

LA VIVENCIA DEL DUELO NO RECONOCIDO POR EL FALLECIMIENTO DE UNA
MASCOTA EN LOS JÓVENES DE VILLAVICENCIO



JULIANA GÓMEZ ARIAS
MAIRA ALEJANDRA ORTIZ GARCIA
DANNA SOFÍA PEÑA VIGOYA



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO

2026

LA VIVENCIA DEL DUELO NO RECONOCIDO POR EL FALLECIMIENTO DE UNA
MASCOTA EN LOS JÓVENES DE VILLAVICENCIO

JULIANA GÓMEZ ARIAS
MAIRA ALEJANDRA ORTIZ GARCIA
DANNA SOFÍA PEÑA VIGOYA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de psicólogas

Asesora
Mg. DIANA CAROLINA SÁNCHEZ CAMACHO
Magíster en Psicología Clínica

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VILLAVICENCIO

2026

Autoridades Académicas

P. Álvaro José ARANGO RESTREPO, O.P.

Rector General

P. Adrián Mauricio GARCÍA PEÑARANDA, O. P.

Vicerrector Académico General

P. Luis Antonio ALFONSO VARGAS, O. P.

Rector Seccional Villavicencio

P. Juan Francisco CORREA HIGUERA, O. P

Vicerrector Académico Seccional Villavicencio

Mg. Julieth Andrea SIERRA TOBÓN

Secretaria General Seccional Villavicencio

Mg. Fania Catalina SOSA CÓRDOBA

Decana de la Facultad de Psicología

Dedicatoria

“A mi familia, gracias por creer en mí y apoyarme en los buenos y malos momentos, a los grandiosos docentes que me formaron como psicóloga, así como a las profesoras que me dedicaron un momento de su tiempo para hacerme saber que tenía con quien hablar en peores momentos, así mismo le agradezco a Kai y Gemma, quienes me aguantaron en mis momentos de estrés y crisis; gracias al apoyo de todos los anteriormente mencionados pude llegar hasta aquí. También agradezco a mis compañeras de este trabajo, porque a pesar de las discusiones, logramos sacar adelante este maravilloso trabajo. Por último, quiero agradecerle a mi gata Luna, y a mis gatos fallecidos, Sol y Kevin, porque gracias al amor que les tuve también sentí un dolor que me ayudó a comprender lo valiosas que son las mascotas para las personas” - Danna

Agradecimientos

Primeramente, a nuestra docente asesora, Diana Carolina Sánchez Camacho, ya que sin su paciencia y guía, este trabajo no habría sido posible.

También queremos agradecer a las participantes de la investigación, ya que sin ustedes esto no hubiera sido posible. A Bella, Katy y Luna, tres nombres, tres historias y tres mascotas que, aunque ya no estén, siguen acompañándonos. A ellas y a todos los que alguna vez perdieron una mascota y tuvieron que aprender a vivir con su ausencia. Esto es por ustedes.

Contenido

Resumen.....	11
Abstract	12
Introducción	13
Planteamiento Del Problema.....	15
Justificación	17
Objetivos	19
Objetivo General	19
Objetivos Específicos.....	19
Marco De Referencia	20
Marco Paradigmático	20
Marco Epistemológico	21
Marco Disciplinar	22
Duelo	22
Duelo No Reconocido.....	22
Doliente.....	23
Duelo Complicado	23
Trauma	23
Apego	24
Emociones Y Sentimientos	26
Rituales	26
Marco Multidisciplinar	27
Marco Interdisciplinar.....	28
Marco Legal	31
Antecedentes Investigativos.....	32
Metodología	36
Metodología	36
Método	36
Caracterización De La Población.....	36
Técnica	37

Relación con la mascota.....	37
Circunstancias del fallecimiento	38
Sensación personal.....	38
Reacción de círculos cercanos	38
Experiencias emocionales y significados personales del duelo	39
Rituales, prácticas y acciones tras el fallecimiento.....	39
Cierre.....	39
Procedimiento	40
Consideraciones Éticas	42
Resultados	44
Discusión.....	66
Conclusiones	70
Aportes, Limitaciones Y Sugerencias.....	72
Referencias.....	74
Anexos	83

Lista de Tablas

Tabla 1 Matriz Categorical.	44
---	----

Lista de Figuras

Figura 1	Procedimiento de la investigación.....	41
-----------------	--	----

Lista de Anexos

Anexo 1 Consentimientos Informados	83
Anexo 2 Transcripciones de las entrevistas	86

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo comprender la vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en los jóvenes de Villavicencio. Se fundamentó en un enfoque cualitativo bajo el paradigma interpretativo, epistemología fenomenológica-hermenéutica y diseño narrativo. Las participantes fueron tres jóvenes entre los 18 y 28 años de edad que perdieron a sus mascotas en un lapso entre un mes y un año desde el momento de la entrevista. La recolección de la información se realizó a través de entrevistas semiestructuradas, organizadas y analizadas mediante una matriz categorial.

Los resultados exponen que las participantes consideraban a sus mascotas miembros familiares con roles de “hija” o “hermana” y asumían funciones de contención emocional fundamentadas en la teoría del apego de Bowlby. Así mismo, el fallecimiento constituyó un trauma, abordado desde Freud, en donde se evidenció desvalimiento, parálisis y afecto estrangulado. Frente al dolor por la pérdida, las participantes manifestaron sentir invalidación desde su entorno, lo cual las llevó a aislarse, autocensurarse y experimentar sentimientos descritos por Worden como culpa persistente y tristeza profunda. Sin embargo, mediante rituales privados y de memoria, conceptualizados por Doka, las participantes pudieron dignificar su pérdida. Finalmente, se concluye y discute la urgencia de desestigmatizar este duelo, aportando a la salud mental regional e invitando a una práctica clínica sensible y empática frente a las relaciones multiespecie.

Palabras Clave: Duelo no reconocido, Mascota, Apego, Trauma, Ritual.

Abstract

The objective of this research was to understand the experience of disenfranchised grief due to the death of a pet among young adults in Villavicencio. It was grounded in a qualitative approach under the interpretative paradigm, a phenomenological-hermeneutic epistemology, and a narrative design. The participants were three young women between 18 and 28 years old who had lost their pets within a period ranging from one month to one year prior to the interview. Data collection was conducted through semi-structured interviews, which were organized and analyzed using a categorization matrix.

The results show that the participants considered their pets as family members with roles such as "daughter" or "sister," fulfilling emotional support functions grounded in Bowlby's attachment theory. Likewise, the death constituted a trauma, approached from a Freudian perspective, where helplessness, paralysis, and strangulated affect became evident. Faced with the pain of the loss, the participants reported experiencing social invalidation from their environment, which led them to isolate themselves, engage in self-censorship, and experience feelings described by Worden, such as persistent guilt and deep sadness. However, through private and memorial rituals, conceptualized by Doka, the participants were able to dignify their loss. Finally, it is concluded and discussed that there is an urgent need to destigmatize this form of grief, contributing to regional mental health and calling for a sensitive, empathetic clinical practice regarding multispecies relationships.

Key Word: Disenfranchised grief, Pet, Attachment, Trauma, Ritual.

Introducción

El duelo es comprendido como una experiencia humana asociada a la pérdida de aquello que posee un significado emocional para la persona. Aunque tradicionalmente su estudio se ha concentrado en la muerte de seres humanos, las transformaciones en las relaciones familiares y afectivas han permitido reconocer la importancia que las mascotas pueden adquirir en la vida cotidiana. En este contexto, su fallecimiento puede representar una pérdida significativa, especialmente cuando la mascota ocupa un lugar importante en las dinámicas familiares, brinda compañía y cumple funciones de apoyo emocional. La literatura ha señalado que la intensidad del sufrimiento ante esta pérdida puede alcanzar niveles comparables a los experimentados ante la muerte de una persona significativa, particularmente cuando existe un alto nivel de apego y una relación estrecha con la mascota (Leonhardt Parr & Rumble, 2022; Behler et al., 2020).

Sin embargo, la relevancia emocional de esta experiencia no siempre encuentra reconocimiento en el entorno social. Doka (1989) introdujo el concepto de disenfranchised grief, traducido en esta investigación como duelo no reconocido, para referirse a aquellas experiencias de pérdida cuyo dolor no recibe suficiente reconocimiento, validación o apoyo social. En el caso del fallecimiento de una mascota, esta situación puede manifestarse mediante comentarios minimizantes, dificultades para expresar abiertamente el sufrimiento o la percepción de que la pérdida no merece el mismo espacio emocional que otros tipos de duelo. En consecuencia, las personas pueden llegar a ocultar sus emociones, aislarse o afrontar el proceso de manera privada, aumentando el malestar asociado a la pérdida.

Los antecedentes revisados permiten identificar que esta problemática ha sido abordada desde diferentes perspectivas. Investigaciones internacionales han estudiado el duelo por la pérdida de mascotas, encontrando manifestaciones como tristeza, culpa, aislamiento, ira, pérdida de apetito y sentimientos de vacío, así como una relación entre la intensidad del duelo y el significado que la mascota tenía para su cuidador. También se ha señalado que las respuestas sociales de minimización pueden dificultar la expresión y elaboración del duelo (Fonseca Vieira, 2019; Rivera Torres, 2016). A nivel nacional, investigaciones recientes han identificado igualmente una relación entre las características de la pérdida, el nivel de apego y el malestar psicológico, destacando que la falta de reconocimiento social puede intensificar el sufrimiento y favorecer que este sea vivido de manera privada.

A pesar de estos avances, la revisión realizada permitió reconocer una limitada producción investigativa centrada específicamente en la vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento

de una mascota en contextos latinoamericanos. La mayor parte de los estudios encontrados corresponden a contextos internacionales, mientras que en Colombia y particularmente en el ámbito regional existe poca información que permita comprender cómo las personas experimentan este duelo y cómo las condiciones sociales y culturales influyen en la manera de vivirlo. Este vacío resulta especialmente relevante en Villavicencio, donde las estimaciones disponibles muestran una presencia significativa de mascotas en la población.

A partir de esta problemática, la presente investigación tuvo como propósito comprender la vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en jóvenes de Villavicencio, considerando las experiencias emocionales, sociales y SIMBÓLICAS relacionadas con la pérdida. De manera específica, se buscó explorar la experiencia del fallecimiento y su impacto en la vida cotidiana, describir los elementos que contribuyen a que el dolor sea vivido como no reconocido e identificar los rituales realizados para afrontar este proceso.

Para alcanzar este propósito, el estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo y mediante un diseño narrativo, permitiendo acercarse a las experiencias de los participantes a partir de sus propios relatos y de los significados atribuidos a la pérdida. Esta elección metodológica resultó pertinente debido a que el interés de la investigación no se centró en medir la intensidad del duelo, sino en comprender cómo es experimentado y significado por quienes lo atraviesan.

En este sentido, la investigación se fundamenta en la necesidad de ampliar la comprensión psicológica y social del duelo por la pérdida de una mascota, reconociendo que su impacto no depende únicamente de la muerte en sí misma, sino también del significado que la mascota ocupaba en la vida de cada persona y del reconocimiento que recibe su dolor. Así, el estudio busca aportar al conocimiento sobre el duelo no reconocido en el contexto colombiano y regional, favorecer una mirada más sensible frente a estas experiencias y contribuir a la formación y práctica de profesionales de la salud mental, evitando la minimización de pérdidas que pueden representar un impacto emocional.

Finalmente, a partir de lo anterior, se planteó como pregunta de investigación: ¿De qué manera es vivido un duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en los jóvenes entre los 18 y 28 años de la ciudad de Villavicencio? Esta pregunta orientó el desarrollo del estudio y permitió centrar la investigación en la comprensión de una experiencia que, aunque presente en la vida de quienes la atraviesan, continúa siendo poco reconocida y estudiada dentro del contexto regional.

Planteamiento Del Problema

El duelo ha sido objeto de interés de la psicología y las ciencias sociales desde los aportes clásicos de Freud en *Duelo y melancolía* (1917), Lindemann con su estudio sobre la sintomatología del duelo (1944), y posteriormente Elisabeth Kübler-Ross con su reconocido modelo de las cinco etapas del duelo (1969). Estas aproximaciones eventualmente aportaron en el campo de la tanatología, que en las últimas décadas ha ampliado sus marcos conceptuales y metodológicos hacia la comprensión del duelo como un fenómeno multidimensional, que no juega un rol exclusivamente psicológico, sino también social, cultural y relacional (Ciupak & Smith, 2025).

Dentro de estos desarrollos teóricos, uno de los aportes más significativos ha sido la noción de *Disenfranchised grief*, término brindado por Kenneth Doka en 1989, el cual ha sido traducido al español como: duelo no reconocido, duelo desautorizado, duelo deslegitimado y duelo despojado; pero todos apuntan a la misma definición: duelo sin reconocimiento social, cultural o institucional en donde se invalida las emociones o el proceso de duelo que lleva la persona. Con relación a lo anterior, en el presente documento el término *Disenfranchised grief* será referido como duelo no reconocido.

A su vez, el libro de Ciupak y Smith: *Death, Dying, and Grief: Theories, Tools, and Cases* (2025) subraya que las formas de duelo no reconocido, entre ellas el vinculado a la pérdida de mascotas, demandan mayor atención clínica y social, ya que ponen en evidencia cómo la cultura define qué pérdidas son “legítimas” y cuáles no.

En este sentido, el duelo por mascotas se configura como un duelo no reconocido, donde el individuo es privado del derecho a elaborar y expresar plenamente su pérdida; lo que puede aumentar la vulnerabilidad psicológica y manifestarse en sentimientos de aislamiento, vergüenza, ambivalencia e incluso en un duelo complicado (Ciupak y Smith, 2025).

A pesar de esta relevancia, en el contexto latinoamericano son escasos los estudios que exploren la experiencia de duelo no reconocido por el fallecimiento de mascotas, lo que evidencia un vacío en la investigación académica y en la práctica clínica. Investigaciones internacionales, como la de Black et al., han hallado que las personas que pierden a sus mascotas experimentan síntomas comparables al duelo por la pérdida de un ser humano (2025). En Colombia, sin embargo, no se cuenta con cifras oficiales que dimensionen el impacto psicológico de esta experiencia.

Por otro lado, Health for Animals, una asociación mundial de salud animal, halló que más

de la mitad de la población mundial tiene una mascota en casa (2022). En Colombia, según las encuestas de multipropósitos del DANE realizadas en 2021, donde en uno de sus ítems buscaba indagar por la cantidad de hogares en Bogotá que tenían alguna mascota, se obtuvo como resultado que el 40,2% de los hogares señalaron tener mascota.

En cambio, a nivel regional, el Ministerio de Salud y Protección Social sacaron estadísticas sobre la población de gatos y perros en Villavicencio-Meta en el año de 2017, las cuales marcaron un aproximado de 68.651 y un total de 155.830 que se encuentran en todo el departamento del Meta, estas cifras fueron estimadas al realizar una campaña de vacunación, a pesar de que no es un dato exacto da una referencia para demostrar que la población de mascotas en la región es significativa y es muy probable que con el paso de los años estas cifras hayan aumentado.

En consecuencia, resulta necesario comprender cómo se vive este tipo de duelo en nuestra cultura, qué prácticas o rituales realizan los jóvenes para gestionarlo, y cuáles son las implicaciones clínicas para el acompañamiento psicológico. De este modo, se podrá visibilizar una problemática que ha permanecido invisibilizada, aportando tanto a la literatura académica como al diseño de intervenciones sensibles a esta forma de pérdida.

Con base en lo anterior, la pregunta problema del presente trabajo es, “¿De qué manera es vivido un duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en los jóvenes entre los 18 y 28 años de la ciudad de Villavicencio?”. Por ende, la presente investigación permitirá aportar a la línea de investigación de la facultad “Abordajes psicosociales en el ámbito regional”.

Justificación

La presente investigación propone abordar una posible problemática de salud mental que, a pesar de su relevancia, continúa siendo subestimada y carente de estudios específicos en el contexto latinoamericano y regional.

Lo anterior se refleja en la literatura, la cual confirma que la intensidad emocional del duelo por la pérdida de una mascota puede ser comparable a la pérdida de un ser humano (Leonhardt-Parr & Rumble, 2022), generando en el doliente una variedad de síntomas psicológicos como ansiedad, estrés, vergüenza, aislamiento y, en casos de duelo complicado, incluso ideación suicida (Sharkin & Knox, 2003; Gallagher-Rebolo, 2024). Sin embargo, a pesar de esta validación académica, ya sea por factores culturales o creencias sociales, aún hay casos en donde el individuo, debido a la invalidación de su dolor, es obligado o se obliga a sí mismo a reprimir sus emociones y a lidiar con su duelo en silencio.

Además, aunque la literatura internacional reconoce la existencia del duelo no reconocido por la pérdida de mascotas, existe una considerable escasez de investigaciones que se centren en la vivencia subjetiva de este proceso en contextos no occidentales, específicamente en Latinoamérica, y aunque hay excepciones de investigaciones dirigidas a estudiantes universitarios, la mayoría de estos trabajos provienen de Estados Unidos y China.

Por lo tanto, esta investigación contribuirá con un tema novedoso y poco estudiado en las investigaciones relacionadas con la vivencia de un duelo no reconocido por la pérdida de una mascota, ofreciendo una perspectiva local que explore cómo se vive y significa este tipo de duelo en la cultura villavicense. Teniendo en cuenta lo anterior, se espera que con la información recolectada, en un futuro esta investigación pueda aportar mayor conocimiento y entendimiento sobre cómo las personas atraviesan el duelo no reconocido y cómo impacta en su bienestar, esto con el objetivo de que trabajadores en la salud mental puedan tener un primer acercamiento a estos casos y cómo abordarlos desde un rol más empático y efectivo, además de aportar para futuras investigaciones.

Por otro lado, esta investigación puede llegar a visibilizar una problemática que, debido a factores culturales o creencias sociales, carece de reconocimiento. Lo cual, al promover una legitimación del duelo por mascotas como una experiencia válida y significativa a nivel institucional y de salud mental, puede contribuir, no sólo a un cambio desde estas instituciones

sino también de manera cultural y social que fomente la empatía, rompa el ciclo de sufrimiento silencioso y promueva una salud mental más integral en la comunidad.

Se propone trabajar con la población de jóvenes entre los 18 hasta los 28 años de edad (ICBF, 2021), de la ciudad de Villavicencio (Meta) como población de estudio, lo anterior se justifica por dos razones esenciales: la primera se basa en que la literatura actual, indica que las generaciones que están entre un rango de 20 a 39 años, lideran la tenencia de mascotas (Health for Animals, 2022), incluso varios estudios muestran que esta población no solo adopta mascotas en grandes cantidades, sino que las ve como compañeros, cohabitantes e incluso "hijos sustitutos" o una preparación para tener hijos en un futuro (Compitus, 2019; Leonhardt-Parr & Rumble, 2022; Health for Animals, 2022; Gallagher-Rebolo, 2024); la segunda razón se centra en que en Villavicencio, según proyecciones del DANE, la población total de Villavicencio en 2025 es de 593.273 habitantes, en donde el 20% de esta población está constituida por jóvenes, es decir, un aproximado de 119.066 personas (s.f).

Por otro lado, a nivel local, la tenencia de mascotas es significativa; estimaciones realizadas por el Ministerio de Salud y Protección Social en 2017 indicaron que en Villavicencio existían alrededor de 68.651 mascotas, y en todo el departamento del Meta, la cifra total ascendía a 155.830. Estos datos, aunque estimados, demuestran la alta prevalencia de familias multiespecie en la región, lo que hace que el problema del duelo por la pérdida de una mascota sea un fenómeno social y psicológico de gran importancia para la población local.

En síntesis, la presente investigación tiene como propósito ofrecer a los participantes un entorno de escucha y validación donde se legitime su sufrimiento. Asimismo, pretende contribuir al campo de la psicología mediante la ampliación del entendimiento sobre el duelo no reconocido en el contexto latinoamericano. A nivel nacional, busca visibilizar una problemática que repercute en la salud mental de los jóvenes, mientras que en el ámbito regional, extiende una invitación a construir una perspectiva mucho más empática y sensible frente a esta clase de pérdidas.

Objetivos

Objetivo General

Comprender la vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en un lapso de tiempo menor a un año, en los jóvenes de Villavicencio.

Objetivos Específicos

- Explorar la vivencia de los actores durante el fallecimiento de su mascota y el impacto en su vida cotidiana.
- Describir desde la percepción de los actores lo que ha contribuido a que su dolor sea vivido como no reconocido.
- Identificar los rituales que los jóvenes realizan para gestionar un duelo no reconocido derivado del fallecimiento de su mascota.

Marco De Referencia

El presente marco de referencia, se compone de los siguientes apartados: marco paradigmático, marco epistemológico, marco disciplinar, marco multidisciplinar, marco interdisciplinar y marco legal. Estos permitirán abordar teóricamente y ofrecer claridad en lo que respecta al tema de investigación de interés.

Marco Paradigmático

El paradigma interpretativo surge como respuesta a las limitaciones del positivismo para comprender la realidad humana; mientras que este último busca generalizaciones universales y explicaciones causales, el interpretativo reconoce que la realidad social no es única ni objetiva, sino un constructo múltiple, dinámico y profundamente ligado a contextos culturales e históricos (Gonzáles Monteagudo, 2009; Martínez Godínez, 2013).

Desde esta perspectiva, el conocimiento no se limita a la recopilación y cuantificación de datos, sino se construye a partir de la comprensión de los significados, las intenciones y las interpretaciones que los sujetos otorgan a sus propias realidades (Schuster et al., 2013). Por lo tanto, desde este paradigma se priorizan las experiencias de los actores, reconociendo que estas no pueden ser reducidas a categorías rígidas, sino que requieren ser comprendidas desde su subjetividad y singularidad.

Este paradigma resulta pertinente para la presente investigación, ya que permite abordar la experiencia del duelo no reconocido en jóvenes de Villavicencio tras la pérdida de una mascota, a través de la exploración de la manera en que su dolor se construye en un entorno que tiende a minimizar su importancia. Por lo tanto, se opta por el paradigma interpretativo con el objetivo de comprender, a través de los relatos de los participantes, una forma de duelo que a menudo carece de validación social o institucional.

En síntesis, el paradigma interpretativo permite una base sólida para el desarrollo de la presente investigación, ya que posibilita acceder a la experiencia del duelo no reconocido desde la perspectiva de quienes lo viven, evitando reduccionismos. Bajo este enfoque, no se pretende generalizar los hallazgos, sino profundizar en las narrativas de los jóvenes actores para visibilizar una experiencia que es frecuentemente desatendida por la sociedad.

Marco Epistemológico

El presente estudio se fundamenta en la epistemología fenomenológica-hermenéutica. La cual busca, primordialmente, la comprensión de las vivencias humanas tal y como son experimentadas por cada individuo, reconociendo su naturaleza única y subjetiva (Mendoza de Carmona, 2019; Rojas-Gutiérrez, 2023). A continuación, se detallará el significado de cada uno de sus componentes para una mayor claridad.

La fenomenología, mediante el recurso de la reducción fenomenológica, que incluye la epojé y el paso positivo, posibilita la exploración de las experiencias sin que estas se vean contaminadas por prejuicios culturales, sociales o personales. De esta forma, se busca acceder a la vivencia de la manera más “pura” posible, garantizando que la legitimidad de la experiencia de pérdida narrada por el actor no quede permeada por juicios externos que puedan invalidarla (Mendoza-Canales, 2018).

Por su parte, la hermenéutica aporta la dimensión interpretativa al proceso de investigación, esto a través del círculo hermenéutico, el cual reconoce que la comprensión de un fenómeno implica un movimiento constante entre la interpretación de sus partes y la comprensión del todo. Así, la interpretación de la vivencia del duelo no reconocido se construye tanto a nivel individual, a partir de la narrativa de cada actor, como a nivel colectivo, en relación con los significados culturales y sociales que atraviesan esa experiencia (Arráez et al., 2006; Gama, 2021).

Por lo tanto, la epistemología fenomenológico-hermenéutica permite articular la descripción de la experiencia vivida a través de un acercamiento descriptivo y analítico a las experiencias subjetivas (fenomenología) con la interpretación de los significados atribuidos a esta (hermenéutica) gracias a reflexión e interpretación que toma en cuenta el trasfondo histórico, cultural y social en el que se sitúan dichas experiencias.

En resumen, la elección de la epistemología fenomenológico-hermenéutica está ligada a los objetivos planteados, ya que permite escuchar y describir la vivencia de los actores desde su propia perspectiva, al tiempo que ofrece una interpretación que reconoce el impacto de los factores culturales y sociales que contribuyen en su dolor. De esta manera, se garantiza una comprensión empática y contextualizada del duelo no reconocido por la pérdida de una mascota, resaltando que el significado de esta vivencia depende no solo de la percepción individual del doliente, sino también de las construcciones sociales que enmarcan su experiencia.

Marco Disciplinar

A continuación, se presentarán los conceptos bases de esta investigación:

Duelo

El duelo es la respuesta psicológica, social y conductual que surge ante la pérdida de un objeto, persona o relación significativa. Esta vivencia requiere de múltiples procesos de adaptación que abarcan las dimensiones emocional, cognitiva, relacional y existencial (Worden, 2009; Neimeyer, 2019). Desde la psicología el duelo es un fenómeno universal y multidimensional inherente a la vida humana. Sin embargo, su manifestación está ligada a los contextos culturales y sociales específicos (Stroebe Schut & Boerner, 2016).

La comprensión de este proceso cuenta con diversas aproximaciones clásicas. Por ejemplo, Sigmund Freud (1917), en *Duelo y melancolía*, estableció una distinción entre el duelo saludable —que facilita la liberación de la energía emocional ligada a lo perdido— y la melancolía, que implica una identificación patológica con la pérdida. Posteriormente, Lindemann (1944) describió las manifestaciones somáticas y emocionales del duelo agudo, como la culpa, la ansiedad, la sensación de vacío y la desorganización conductual, sentando las bases para el estudio del sufrimiento por la pérdida. Más tarde, Elisabeth Kübler-Ross (1969) propuso el conocido modelo de las cinco etapas (negación, ira, negociación, depresión y aceptación), que visibilizó el duelo como un proceso de transformación emocional orientado a la integración de la pérdida en la vida del doliente.

Sin embargo, a pesar de la relevancia de estos modelos, la mayoría de los mismos asume que la pérdida es socialmente reconocida y acompañada. No obstante, en la realidad, muchas experiencias de duelo carecen de este soporte. Frente a esta situación, Kenneth Doka (1989) desarrolló el concepto de duelo no reconocido.

Duelo No Reconocido

El duelo no reconocido, un concepto definido por Doka (1989), se refiere al dolor que no puede expresarse abiertamente, que carece de apoyo social o que la cultura no valida. Cuando esto sucede, la sociedad le niega al individuo el derecho a sufrir, obstaculizando la elaboración

simbólica y emocional de la pérdida (Doka, 2002).

Un ejemplo claro de este tipo de dolor es el duelo por la pérdida de una mascota. A pesar de que la intensidad emocional de este evento puede ser tan fuerte como la muerte de un familiar cercano (Leonhardt-Parr & Rumble, 2022), la sociedad lo cataloga como una pérdida "menor". Esta desvalorización lleva a quienes la experimentan a ocultar o minimizar su dolor.

La investigación actual indica que el duelo por mascotas está asociado con sentimientos de aislamiento, vergüenza, ambivalencia y la falta de rituales que permitan una despedida legítima (Park et al., 2021; Testoni et al., 2017). En consecuencia, la falta de reconocimiento social priva al doliente del apoyo emocional necesario y eleva el riesgo de complicaciones psicológicas.

Para una comprensión más amplia del duelo, que incluya estas formas no reconocidas, la psicología ha desarrollado modelos contemporáneos, como el modelo de tareas del duelo (Worden, 2009), el modelo de procesos duales (Stroebe & Schut, 1999, 2016) y la teoría de la reconstrucción de significado (Neimeyer, 2001, 2019). Estos enfoques concuerdan en que el duelo es un proceso activo de adaptación y reorganización personal que requiere tiempo, validación y acompañamiento.

Doliente

Según la Real Academia Española, el doliente es una persona que está “en un duelo, pariente del difunto.” (Real Academia Española, s.f., definición 5).

Duelo Complicado

Un duelo se considera complicado cuando el sufrimiento se extiende, manteniendo las manifestaciones de malestar durante un tiempo prolongado. Esta situación impide la readaptación del doliente, quien queda estancado en la experiencia de la pérdida (Gamba-Collazos y Navia, 2017).

Trauma

Desde la perspectiva de Freud, el trauma ocurre cuando la mente recibe de golpe una cantidad de intensidad emocional tan grande que no logra procesarla, asimilarla o calmarla de

manera natural, es como un desbordamiento de energía que supera las defensas que normalmente se tienen para protegerse del estrés (2005).

Específicamente, en su obra 'El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos: comunicación preliminar' (2005), el trauma es entendido como un evento que genera una emoción muy fuerte que no pudo ser expresada o "desahogada" en su momento. Aquí surge el concepto de afecto estrangulado, que ocurre cuando la persona no puede llorar, gritar o hablar sobre lo ocurrido (ya sea por presión social o por un bloqueo interno). Al no poder salir, esa emoción se queda "atrapada" y el recuerdo permanece dolorosamente activo, como si acabara de suceder.

En cambio, desde 'Más allá del principio de placer' (2005), Freud amplía esta visión y se refiere al trauma como una "perforación" o brecha en la protección antiestímulo (una especie de escudo que filtra lo que llega del exterior) del aparato psíquico, generando que la mente sea inundada con un caos emocional difícil de controlar. Lo anterior explica que las personas que vivieron un trauma a veces reviven el suceso una y otra vez (en sueños o pensamientos), intentando de manera inconsciente a reparar y dominar el evento.

Por último, en su obra 'Inhibición, síntoma y angustia' (2005), relaciona el trauma con el estado de desvalimiento (Hilflosigkeit). El trauma ocurre cuando el Yo se encuentra ante una situación de peligro, interna o externa, frente a la cual se siente totalmente impotente e incapaz de reaccionar. Esta sensación de desamparo es lo que define la experiencia traumática, más allá de la magnitud del evento externo.

Apego

Según la teoría del apego, de John Bowlby (1993), este es definido como un sistema innato y conductual que busca mantener la proximidad a una figura que brinde protección, seguridad y consuelo; la relación construida no sólo actúa como un lazo afectivo, sino que funciona como un sistema de regulación que permite al individuo desarrollar un sentido de estabilidad frente a amenazas del entorno.

Estas figuras de apego cumplen con funciones esenciales que caracterizan la calidad de la relación construida:

1. Búsqueda de proximidad: definido como el deseo de mantener cercanía o contacto con la figura de apego.

2. Refugio seguro: entendido como la tendencia a buscar a la figura de apego en momentos de angustia, miedo o enfermedad para obtener consuelo.
3. Base segura: refiriéndose a que la presencia de la figura de apego proporciona al sujeto la confianza para que explore, haciéndole saber que cuenta con un apoyo.
4. Ansiedad por separación: comprendida como un malestar y desorganización emocional que surge cuando la relación se ve amenazada o se produce una pérdida física de la figura de apego (1993).

Además, Bowlby menciona que el individuo organiza sus relaciones con otros en una jerarquía dependiendo de la función y la intensidad de esta, en esta jerarquía existe la figura de cuidado primario, quien es el principal regulador emocional y fuente de seguridad; y después están las figuras secundarias, quienes ofrecen apoyo en contextos específicos. Así mismo, es mencionado que el apego es bidireccional, en donde hay un sistema de conductas de apego (con las cuales se busca seguridad y consuelo) y las conductas de cuidado (con las cuales se responde al primer tipo de conductas) (Bowlby, 1993).

Por otro lado, Bowlby en sus obras (1993) menciona que la intensidad de la respuesta ante la muerte es proporcional a la función que dicha figura cumplía, es decir, el dolor por la pérdida está relacionado con el grado en que la figura proveía seguridad y bienestar.

Por último, el modo en que se establece la interacción con cierta figura se determina un "estilo de apego" que influye en la estabilidad emocional del sujeto ante la pérdida. Estos se dividen principalmente en (Bowlby, 1993):

- Apego seguro: en donde el individuo percibe a su figura de apego como alguien disponible y sensible ante sus necesidades.
- Apego Ansioso-Ambivalente: el cual se caracteriza por una gran inseguridad sobre la disponibilidad de la figura de apoyo, por lo tanto, el sujeto suele mostrar una dependencia emocional intensa.
- Apego Evitativo: en donde el sujeto ha aprendido a no mostrar vulnerabilidad debido a la falta de respuesta de su figura de apoyo.
- Apego Desorganizado: el cual es una mezcla de conductas ansiosas y evitativas; es más frecuente en experiencias traumáticas donde la figura de apego es, al mismo tiempo, fuente de miedo y de consuelo.

Emociones Y Sentimientos

Las emociones tienen como función la supervivencia (función evolutiva), por lo tanto, son espontáneas y de inicio rápido, ya que por su función responden ante los estímulos del entorno; así mismo, debido a su función, son de corta duración, es decir, son transitorias. También presentan señales fisiológicas que van desde cambios internos (aumento del ritmo cardíaco) hasta externos (expresiones faciales). Además, presentan impenetrabilidad cognitiva, lo que significa que no son fáciles de modificar incluso si se sabe que son irracionales (Buitrago, 2021; Ekman, 2008).

Por otro lado, los sentimientos tienen como función la adaptación y supervivencia en la sociedad (función social). Estos perduran en el tiempo y no son respuestas inmediatas. Así mismo, estos son conceptuales y proposicionales, es decir, se presentan en seres racionales que utilicen conceptos (categorías mentales) y juicios de valor (proposiciones); y por esto último, pueden ser modificados por creencias y juicios (Buitrago, 2021).

Con relación a lo anterior, según Worden, los sentimientos, son componentes esenciales de la experiencia del duelo y se presentan como la tristeza, la culpa, la ira, la soledad, la ansiedad, etc. y son comunes durante el proceso del duelo mientras no tengan una duración muy prolongada o una intensidad excesiva (2013).

Rituales

Doka, en su obra "Grief Is a Journey: Finding Your Path Through Loss" (2016) define los rituales como acciones simbólicas que permiten a los dolientes expresar sus sentimientos y dar un cierre formal a la pérdida. En el contexto del duelo no reconocido, Doka propone que los rituales cumplen funciones terapéuticas esenciales para procesar la muerte cuando la sociedad no reconoce el luto, estos son:

1. Rituales de Continuidad: los cuales permiten mantener una relación o cercanía simbólica con quien ha partido (como conservar un objeto o crear un espacio de memoria).
2. Rituales de Transición: son acciones que marcan el paso de la vida a la muerte y ayudan al Yo a reconocer la realidad de la pérdida (como el acto de enterrar o despedir físicamente).

3. Rituales de Afirmación: consisten en gestos que buscan validar el significado de la relación ante uno mismo o ante un círculo pequeño de personas.
4. Rituales de reconciliación: que buscan reparar o sanar algo que quedó pendiente.

Marco Multidisciplinar

La comprensión del duelo no reconocido por la pérdida de una mascota propone un gran abordaje multidisciplinar, ya que trasciende los límites de la psicología y se complementa con múltiples campos del conocimiento. Por un lado, desde el campo de la sociología y la antropología se reconoce que las prácticas culturales determinan qué pérdidas son socialmente validadas, estas disciplinas permiten comprender cómo, en ciertas sociedades, la muerte de una mascota es minimizada, mientras que en otras se elaboran rituales de despedida que hacen legítimo el dolor (Howell, 2015; Charles, 2016).

Específicamente la antropología contribuye al examen de las prácticas culturales, las creencias y los modos de vida en las comunidades humanas, abarcando sus relaciones simbólicas y materiales con los animales. Esto permite entender cómo las diferentes culturas perciben y manejan la salud animal, así como sus interacciones con el medio ambiente (Kirksey & Helmreich, 2024).

Por su parte, la sociología tal como la concibe Simmel (2018), se centra en el análisis de las estructuras sociales, los roles y las dinámicas de poder que configuran las interacciones humanas en sociedad. En este sentido, explora cómo las formas sociales, las normas y los procesos de diferenciación moldean las prácticas colectivas, contribuyendo a una comprensión integrada de las dinámicas relacionales que pueden extenderse a contextos contemporáneos como la convivencia entre humanos y animales, complementando perspectivas. antropológicas y ambientales (Simmel, 2018).

Desde la medicina veterinaria se considera que la eutanasia animal se ha convertido en un tema de reflexión central. Investigaciones señalan que el momento de la eutanasia genera dilemas éticos y emocionales tanto en dueños como en profesionales de la salud animal, quienes en ocasiones deben ofrecer acompañamiento en el proceso de duelo (Yeates & Main, 2011).

A su vez, el campo de la etología aporta evidencia de que el duelo no es exclusivo de los seres humanos. Estudios sobre elefantes, primates, aves y perros domésticos han mostrado

comportamientos de aparente dolor, como la permanencia junto al cuerpo, la disminución de la actividad o la emisión de vocalizaciones de lamento (Bekoff, 2009; de Waal, 2019). Esto refuerza la legitimidad de las relaciones afectivas humano–animal y el impacto que su pérdida genera.

La tanatología, disciplina que articula conocimientos médicos, psicológicos, filosóficos y sociales sobre la muerte, subraya la importancia de los rituales de despedida y del reconocimiento social para elaborar un duelo. Desde esta perspectiva, el duelo por mascotas, al carecer muchas veces de espacios rituales y validación cultural, se convierte en un duelo no reconocido, con posibles implicaciones psicológicas significativas (Kastenbaum, 2007; Kübler-Ross, 2005).

A manera de conclusión, el marco multidisciplinar muestra que el duelo por mascotas no reconocido se comprende mejor cuando se articulan saberes de diversas disciplinas, ya que cada una ofrece una mirada complementaria que enriquece el análisis y aporta a la construcción de una visión integral del fenómeno.

Marco Interdisciplinar

La antrozoología se define como el estudio sistemático de la interacción entre los seres humanos y los animales. Esta área se consolidó como disciplina académica en la década de 1980, impulsada por la publicación de investigaciones que sugerían que tener mascotas beneficia la salud física y mental de las personas. La creación de publicaciones especializadas como las revistas académicas *Anthrozoos* y *Society & Animals* proporcionaron un espacio dedicado para que los investigadores en antrozoología pudieran divulgar sus trabajos. El primer programa de antrozoología, conocido como el Programa del Vínculo Humano-Animal, se estableció en Carroll College, Estados Unidos, y fue dirigido por la Dra. Anne Perkins, una de las pioneras en este campo (Biscontin, 2013).

Esta disciplina académica está dedicada a la comprensión de la relación entre los seres humanos y los animales, incorporando otras materias académicas. Las áreas fundamentales de estudio dentro de la antrozoología abarcan el contexto histórico y evolutivo, que consiste en el análisis de la evolución de la relación humano-animal a lo largo del tiempo, particularmente el proceso de domesticación, y cómo este proceso, a su vez, ha generado modificaciones en los animales; y las interacciones individuales, que es el examen de la dinámica que se establece entre humanos y animales, incluyendo los roles significativamente diferenciados de los animales de

servicio y apoyo emocional, debidamente entrenados, en la vida de sus compañeros humanos en contraste con las mascotas convencionales (Biscontini, 2013).

La antrozoología es una disciplina que se apoya en muchos campos académicos ya establecidos debido a su doble enfoque en las relaciones entre humanos y animales. Dado que esta relación es antigua, la antropología y la arqueología son a menudo cruciales. Además, recurre a la biología, la neurología y la psicología para analizar las respuestas que los animales generan en las personas. La zoología, el estudio de los animales, también es fundamental para comprender a los propios animales involucrados (Biscontini, 2013).

La antrozoología sugiere una fuerte conexión entre la tenencia de mascotas en la adultez y el tipo de mascota con las experiencias de la infancia. Estudios indican que los individuos que tuvieron mascotas en su niñez desarrollan un mayor apego hacia ellas en la edad adulta, en comparación con aquellos que se convierten en dueños por primera vez en esta etapa. Además, se ha encontrado que los jóvenes universitarios con historial de tenencia de mascotas en la infancia obtienen mayores puntuaciones en empatía, muestran una inclinación a elegir carreras de ayuda y se orientan más hacia valores sociales (Videla et al., 2015).

La antrozoología también destaca el concepto de 'apego' como algo crucial en el estudio de la tenencia de animales de compañía, siendo considerado por algunos autores como esencial para comprender el significado y la devoción hacia las mascotas. Aunque los humanos son vistos como los responsables de proporcionar cuidados básicos, se ha observado que tanto humanos como animales pueden servir como figuras de apego mutuo (Videla et al., 2015).

Existe un amplio consenso sobre los efectos positivos de las mascotas, particularmente perros y gatos, en la vida de las personas. Estos animales no solo brindan cercanía y generan emociones positivas como la alegría, sino que también contribuyen a disminuir la sensación de soledad, e incrementar el bienestar y la seguridad. Además, ofrecen la posibilidad de desarrollar el cuidado y el compromiso.

Este fenómeno, conocido como el 'efecto mascota' (Allen, 2003, como se citó en Videla et al., 2015), postula que la convivencia con un animal puede mejorar la salud humana, el bienestar psicológico y la longevidad, abarcando beneficios fisiológicos, psicológicos, psicosociales y terapéuticos. Entre estos beneficios se destacan (Videla et al., 2015):

Beneficios para la salud y el bienestar:

1. Mayor tasa de supervivencia posterior a infartos.

2. Menores niveles de cortisol y triglicéridos.
3. Reducción de la presión sanguínea al acariciar un animal.
4. Disminución de la presión sanguínea en adultos, niños y adultos mayores.
5. Menor frecuencia de consultas médicas y de problemas médicos menores.

Beneficios psicológicos y sociales:

6. Mayor autoestima, menor sensación de abatimiento y una percepción incrementada de capacidad y autoeficacia.
7. Aumento y facilitación de las interacciones sociales.
8. Incrementos en los niveles de oxitocina tanto en humanos como en animales.

Los dueños de mascotas a menudo los consideran miembros de su familia, un estatus que se evidencia en las interacciones cotidianas como hablarles, jugar con ellos, permitirles dormir en la cama, hacerles regalos o tomarles fotos, además la inclusión de estas como nuevo miembro familiar requiere un proceso de adaptación tanto por parte del animal (a las reglas del hogar) como del sistema familiar (que debe modificarse para su integración).

Así mismo, las mascotas ocupan un lugar único en la estructura familiar, con puntos de superposición, pero distinto al de los humanos, es decir, pueden satisfacer ciertas necesidades afectivas cubiertas por las relaciones humanas y, al mismo tiempo, ofrecer beneficios únicos que los humanos no pueden proveer, como su presencia constante y su actitud libre de juicio (Videla et al., 2015).

Por otro lado, la pérdida de una mascota ha sido objeto de estudio, revelando que la experiencia del duelo es similar a la causada por la pérdida de un ser humano, aunque se agrava por la escasez de apoyo social. La intensidad de los síntomas de duelo se asocia directamente con el nivel de apego del dueño hacia el animal (Videla et al., 2015).

Así mismo, es importante considerar que las necesidades de la familia ante esta pérdida varían según el rol que desempeñaba la mascota, por ejemplo: si el animal cumplía una función vital en las dinámicas de la pareja o la familia, su ausencia podría desestabilizar el sistema relacional; de igual forma, si la mascota fue un apoyo durante crisis previas (como enfermedades, divorcios o mudanzas), su pérdida puede reactivar esos duelos no resueltos.

Finalmente, la falta de respaldo para expresar el duelo puede generar en el individuo desconcierto y un aumento en los niveles de estrés (Videla et al., 2015).

Marco Legal

El desarrollo de la presente investigación se fundamenta en las disposiciones legales y éticas que regulan tanto la práctica de la Psicología como la investigación con seres humanos en Colombia. En primer lugar, la Ley 1774 de 2016, que reconoce a los animales como “seres sintientes” en Colombia, ofrece un sustento normativo y cultural relevante para esta investigación. Aunque se centra en la protección frente al maltrato animal, dicha ley refleja la creciente valoración social y jurídica de las mascotas, legitimando indirectamente la importancia del duelo que genera su pérdida.

Además, también se fundamenta en la ley 2460 de 2025, la cual modifica la Ley de salud mental en Colombia además de dictar medidas para la promoción y cuidado de la salud mental, y dentro de la cual se busca darle una atención integral y preferente a los jóvenes; así como reconoce la existencia de factores que impactan en la salud mental y por lo tanto en la calidad de vida, como los factores de riesgo, los cuales pueden ser eventos o circunstancias que afectan la salud mental de una manera negativa, y por lo cual deben ser comprendidos y atendidos dentro de la promoción, prevención y atención integral, como es el caso del duelo.

En conjunto, este marco legal no sólo se basa en una percepción integral que abarca la aceptación de los animales como seres sintientes, sino también desde una priorización al bienestar psicológico de los actores de la presente investigación, en donde se busca aportar al conocimiento sobre el duelo no reconocido, el cual puede ser visto como un factor de riesgo.

Antecedentes Investigativos

Las siguientes investigaciones mencionadas son articuladas en tres temas principales: las vivencias del duelo no reconocido (disenfranchised grief) en diversas circunstancias, la comprensión de la relación humano-mascota como una relación que justifica la intensidad de la pérdida y finalmente, el análisis de la vivencia de la pérdida de la mascota y el impacto de la falta de validación social sobre el doliente.

El duelo no reconocido es conceptualizado como un sufrimiento negado socialmente o invalidado, lo que limita la posibilidad de expresar la angustia y obtener apoyo social. Este tipo de duelo se encuentra en diversas experiencias de pérdida, manteniendo un efecto negativo en común, y se produce cuando la pérdida carece de legitimidad, de reconocimiento por parte del doliente, o de un conocido del doliente (Eyetsmitan, 2025; Pabon y Basile, 2022).

Por ejemplo, en una investigación sobre el duelo de jóvenes afroamericanos ante el homicidio de un compañero, se mencionó que su duelo es negado o ignorado por el sistema escolar, normalizando y minimizando el trauma experimentado, esta falta de oportunidad para el luto se expresó a menudo en ira latente o en comportamientos externalizados que fueron percibidos como ofensivos y punibles, en lugar de como una respuesta al trauma, al dolor y a la negación de la pena (Pabon y Basile, 2022).

Por otro lado, en el contexto de la pérdida gestacional, el duelo no reconocido es una característica clave, ya que, según el estudio de Sabin Buzón et al., la sociedad no reconoce esta pérdida como un problema significativo, minimizando o invalidando el dolor de la madre, dificultándole hablar públicamente sobre la muerte de su hijo/a (2023). A su vez, esta deslegitimación social se extiende al padre, debido a que es relegado al rol de "ancla emocional" y "apoyo" para su pareja, negándole el derecho a su propia pérdida de identidad parental y sus sentimientos de shock o tristeza (Gershfeld-Litvin et al., 2024).

Una investigación similar, realizada por Baldeo (2025), sobre el duelo en hombres latinos, discute una supresión emocional alta debido a valores culturales como el machismo y el familismo, que exigen mayor razonamiento y represión emocional, forzando a los dolientes a manifestar el dolor en privado y a través de mecanismos como la evitación o el aislamiento.

Por su parte, en pérdidas gestacionales complejas como el embarazo molar, la mujer experimenta una doble pérdida: de gestación (al no haber un feto viable) y de salud, lo que genera

un luto no reconocido por la sociedad e incluso por la propia doliente; esto se potencia por el desconocimiento de la enfermedad y las pérdidas secundarias (como la restricción de una nueva gestación). En estos casos de pérdida gestacional temprana, la ausencia de evidencia física del bebé o la ausencia de creación de recuerdos pueden hacer que el evento sea tratado como un "no acontecimiento", negando o no reconociendo el duelo experimentado (Jaeger Tenório et al., 2019).

A nivel subjetivo, los dolientes describen la experiencia del duelo no reconocido como abrumadora, compleja y desconectante. La falta de apoyo se internaliza y se manifiesta físicamente en el cuerpo a través de tensión, rigidez y "patrones de retención" que atrapan el sufrimiento emocional (Dominguez, 2018). Sin embargo, es resaltado que una de las técnicas para combatir el duelo no reconocido es buscar entornos que sí validen y reconozcan su pérdida (como grupos de apoyo o terapia), limitando la interacción con aquellos que la minimizan (Eyetsemitan, 2025).

Esta problemática de invalidación social es particularmente evidente en las relaciones que, a pesar de su profunda significancia, carecen de reconocimiento formal, siendo la relación humano-mascota uno de los ejemplos más notorios. Según Sáez-Olmos et al., la concepción tradicional de la familia se ha transformado progresivamente, dando paso al reconocimiento del modelo de la familia multiespecie o interespecie. Este fenómeno, que trasciende la simple tenencia, se fundamenta en un fuerte apego emocional entre humanos y animales, que se asemeja a las dinámicas de las relaciones humanas más significativas (2023).

Las mascotas se han convertido en miembros activos del sistema familiar, cumpliendo funciones estabilizadoras como amortiguadores del estrés en momentos de crisis y contribuyendo a la cohesión familiar (Carmona Pérez et al., 2019; Díaz Videla y Rodríguez Ceberio, 2019). Desde la teoría del apego, en la investigación de Pazos Castillo (2022), es mencionado que interacciones cotidianas, como el juego, la comunicación y el cuidado, son cruciales para el desarrollo de la conexión afectiva, estableciendo a la mascota como una figura de apego que ofrece al cuidador una base y refugio seguro.

Por lo tanto, esta relación basada en el amor, la compañía incondicional y reforzado por el reconocimiento jurídico de los animales como seres sintientes, explica la magnitud de la crisis psicológica que se produce tras el fallecimiento de la mascota, al perder no solo un ser querido, sino un pilar fundamental en la contención emocional y la dinámica del sistema familiar.

La disrupción de esta relación genera un proceso de duelo con características similares a las que resultan de la pérdida de personas significativas. Por ejemplo, en estudios como en el de

Hughes y Lewis Harkin, es confirmado que la muerte de una mascota puede causar niveles de dolor similares a los experimentados tras la pérdida de un ser humano, pudiendo evolucionar a depresión o el desarrollo de un trastorno de estrés postraumático (2022).

En la investigación de Behler et al., el dolor de este tipo de pérdidas es directamente proporcional a la antropomorfización que el dueño le otorga a la mascota, es decir, a la medida en que le atribuye cualidades humanas y al nivel de apego establecido (2020), como es en el caso de la investigación brasileña de Fonseca Vieira, donde las mascotas eran vistas como guardianes, hijos, amigos y confidentes, demostrando que los dueños consideraban a sus mascotas como un rol similar al de las personas (2019).

Es importante señalar que el duelo puede complicarse si la eutanasia está de por medio, ya que la decisión puede dificultar este proceso, debido a la culpa y el conflicto moral entre la calidad de vida de la mascota y el deseo del dueño de continuar con ella; ya que, para los dueños, la mascota ofrece una conexión "pura", basada en el amor y la aceptación incondicional (Según Sharkin y Knox, 2003).

Adicionalmente, Leonhardt-Parr y Rumble, en su investigación, mencionaron que la pérdida de una mascota es multifacética, ya que no se trata solo de la muerte, sino de la pérdida de rutinas, compañía y un sentido de "propósito" diario que la mascota proporcionaba a sus dueños (2022). Los síntomas narrados por los dueños incluyen pérdida de apetito, consumo de alcohol o medicamentos (como antidepresivos), aislamiento, ira, impotencia, culpa, tristeza, sentimiento de vacío, etc. Sin embargo, la vivencia de este proceso es continuamente invalidada, llevando a que las personas sientan que no pueden llorar ni expresar su dolor públicamente, provocando que repriman sus sentimientos y minimicen su pérdida, generando malestar emocional y afectando su salud mental (Fonseca Vieira, 2019).

En otras investigaciones, se encontró que los dueños ven a sus mascotas como un miembro más de la familia, y por lo tanto presentaban una conexión o relación afectiva con sus mascotas, dándoles a estas un rol significativo en sus vidas, varias veces describiéndolas como "mejor amigo", "soporte emocional", "hermano" o "todo". Los actores de estas investigaciones también afirman que recibieron comentarios que restaban importancia a su vivencia como "era solo un perro" o "adapta otro", lo que hacía que su proceso fuera trivializado, provocando un aislamiento para poder desahogarse, o generando una ambivalencia en ellos, haciendo que aunque eran conscientes de su dolor, presentaban resistencia a compararlo con un duelo por el fallecimiento de

una persona; por lo anterior, fue destacado la importancia del apoyo de familiares o amigos, ya que ayuda a sobrellevar la carga emocional del proceso (Rivera Torres, 2016; Pequeño Salas, 2020; Ortiz Pérez 2024).

Por último, estudios nacionales afirman que el grado de un duelo está relacionado con la edad de la mascota, la circunstancia de su fallecimiento y el nivel de apego hacia ella, ya que a mayor apego, mayor gravedad de malestar psicológico, y que esta pérdida genera un impacto negativo en el bienestar físico y socioemocional del doliente al no ser reconocida (Zuluaga Rojas, 2023). Además, que el proceso de este luto atraviesa las etapas descritas para un duelo humano (negación, depresión, etc.), pero este sufrimiento se intensifica por el hecho de que la vivencia es, frecuentemente, privada y silenciada por el temor al juicio social (Holguín García y Pasos Pérez, 2021).

En síntesis, las investigaciones revisadas en contextos tanto internacionales como nacionales demuestran consistentemente que el duelo por la pérdida de una mascota es un fenómeno psicológico de gran complejidad. La literatura destaca la problemática del duelo no reconocido, una experiencia en la que la falta de validación social y comentarios de la misma índole obligan a los dolientes a reprimir sus emociones, dificultando un proceso de luto saludable. La revisión de estos antecedentes confirma la necesidad de un estudio que aborde, desde un enfoque psicológico, la experiencia interna de este duelo, para validar el dolor de quienes lo atraviesan y aportar al campo de la salud mental a nivel nacional.

Metodología

Metodología

La presente investigación será basada en la metodología cualitativa, ya que se centra en obtener y analizar detalladamente información a partir de los puntos de vista, perspectivas, experiencias y emociones que cada individuo atribuye a los componentes previamente mencionados (Guerrero, 2016); por lo tanto, permitirá captar las emociones y vivencias construidas por los actores, ofreciendo una mirada sensible y contextualizada que difícilmente puede obtenerse a través de métodos cuantitativos (Van Manen, 2014; Testoni et al., 2017; Sneed et al., 2020).

Con base a lo anterior, se abordará una investigación cualitativa sobre la vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en jóvenes villavicenses, debido a que se desea describir las experiencias de cada sujeto además de las percepciones de los actores de su contexto cultural, lo cual se logra mediante este enfoque.

Método

La presente investigación utiliza un método narrativo debido a que a través de los relatos brindados por los actores, permitirá comprender cómo el doliente da significado a su pérdida, incluyendo cómo perciben la invalidación social y cómo se manifiestan sus sentimientos de culpa o vergüenza (Nieto Bravo et al., 2019).

Además, el enfoque narrativo proporciona la herramienta para dar voz a los dolientes, permitiendo que sus experiencias y la complejidad de sus emociones sean documentadas y reconocidas (Nieto Bravo et al., 2019).

Caracterización De La Población

La presente investigación tiene como población a 3 jóvenes de Villavicencio. Como criterios de inclusión para seleccionar la población se tendrá presente lo siguiente:

1. Debe tener entre 18 a 28 años.

2. La pérdida de su mascota debe haber sido en el último año.
3. Debe estar pasando o haber pasado por un duelo no reconocido.
4. Ser habitante de Villavicencio

Por otro lado, como criterios de exclusión se manejarán los siguientes:

- No podrán participar personas que hayan experimentado de forma simultánea o reciente el fallecimiento de un familiar o persona cercana.
- No podrán participar jóvenes que no hayan tenido mascotas.
- No podrán participar jóvenes que hayan perdido a su mascota en un tiempo de un mes o menos.

Técnica

Como técnica de recolección de datos, se emplea la entrevista, específicamente la semiestructurada, una técnica que presenta flexibilidad para explorar experiencias subjetivas y profundas sin rigideces, alineándose con la fenomenología al priorizar descripciones vivenciales y la hermenéutica al fomentar interpretaciones contextuales. De Toscano (2009) explica que "la entrevista semi-estructurada se caracteriza por una guía de preguntas abiertas que se adapta al desarrollo de la conversación, lo que resulta ideal para estudios cualitativos donde el investigador busca comprender el mundo vivido del entrevistado", y como preguntas guía se cuenta 41 preguntas, divididas por temáticas, de la siguiente manera:

Relación con la mascota

1. Por favor, cuéntame la historia de tu mascota, iniciando desde cómo llegó a tu vida, cómo era su personalidad y por qué se convirtió en alguien tan importante.
2. ¿Cómo lo describías a otras personas?
3. ¿Podrías contarnos cómo era la relación que tenías con tu mascota?
4. ¿Qué papel o lugar ocupaba tu mascota en tu familia o en tu red de apoyo?
5. Cuando tenías un día difícil o te sentías estresado/a, ¿cuál era la dinámica entre tú y tu mascota?
 - 5.1. ¿Qué buscabas en esa interacción?

6. ¿Qué hábitos o costumbres diarias tenías que se crearon mientras estuviste con tu mascota?
7. ¿Qué representaba tu mascota en tu vida?

Circunstancias del fallecimiento

1. Si para ti está bien y te sientes cómodo/a, ¿quisieras contarme sobre ese momento en que [nombre mascota] falleció?
 - 1.1. ¿Sabías con anticipación/estaba enfermo/eutanasia?
 - 1.2. ¿Fue debido a un accidente/circunstancias inesperadas?
2. ¿Qué sentiste en el momento en que ocurrió tu pérdida?
3. Si pudiste despedirte de tu mascota, ¿cómo elegiste despedirte de tu mascota?

Sensación personal

1. En ese momento, o en los días posteriores, ¿surgieron sentimientos de culpa o te cuestionaste si pudiste haber hecho algo diferente? ¿Qué te decías a ti mismo/a?
 - 1.1. ¿Considerabas que podías expresar tus emociones de manera libre?
 - 1.2. ¿Llegaste a sentir vergüenza o que exagerabas por la reacción de tu círculo social?
 - 1.3. ¿En algún momento te sentiste bloqueado/a emocionalmente?
2. Si el fallecimiento fue inesperado, ¿cómo afectó eso a tu capacidad para asimilar la realidad de la pérdida? Y si fue esperado, ¿Cómo lo viviste?, ¿recuerdas la experiencia?

Reacción de círculos cercanos

1. ¿Hablaste con alguien sobre la pérdida?
 - 1.1. ¿Cómo fue esa experiencia?
 - 1.2. ¿Qué sentimientos o pensamientos se presentaron?
2. Cuando contaste a otras personas sobre la pérdida, ¿qué te dijeron?
 - 2.1. ¿Cuál fue su reacción?

2.2. ¿Sentiste que hubo reacciones que hicieron que tu dolor no era válido?

2.3. ¿Cómo fue la comprensión/minimización del asunto?

2.4. ¿Qué relación tenías o tienes con esas personas?

Experiencias emocionales y significados personales del duelo

1. ¿Hubo momentos en los que te sentiste obligada/o a esconder tu tristeza para que los demás no te juzgaran?
2. ¿Cómo se sintió cargar con ese dolor en privado?
3. ¿Notaste cambios físicos o emocionales durante el duelo (ej., problemas de sueño, falta de energía, ira)?
4. ¿Qué te enseñó tu mascota o la experiencia de su pérdida sobre ti misma/o o sobre las relaciones en general?
5. ¿Qué recuerdos o pensamientos sobre tu mascota permanecen más presentes actualmente?

Rituales, prácticas y acciones tras el fallecimiento

1. ¿Realizaste algún ritual, despedida o acción especial cuando tu mascota falleció?
 - 1.1. ¿De qué forma te despediste o realizaste la despedida de tu mascota?
2. ¿Qué has hecho en este tiempo para comprender y asimilar ese duelo?
3. ¿Conservas objetos, fotos u otros elementos que te conecten con ella? ¿Qué significado tienen?
4. ¿Has desarrollado alguna práctica personal para recordarla o sentirte cerca de ella?
5. ¿Qué cosas crees que te han ayudado, o no, en tu proceso de duelo?

Cierre

1. ¿Cómo te sientes ahora que has hablado abiertamente de tu experiencia?
2. ¿Consideras que el dolor por esta pérdida sigue presente?

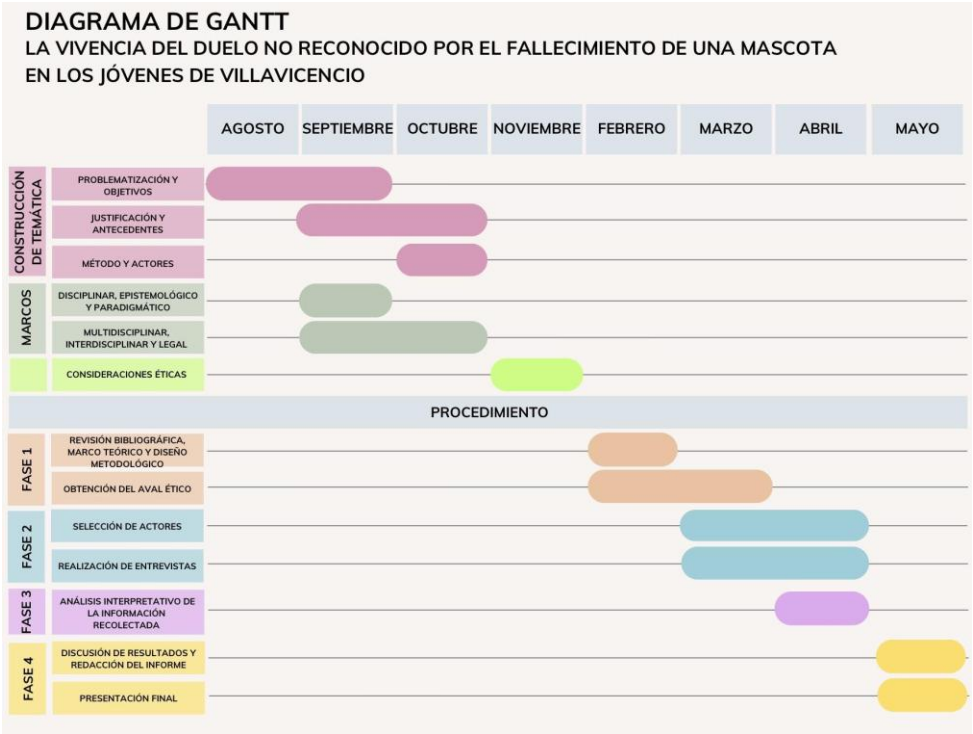
Además, como proceso para el análisis de datos, se creará una matriz categorial que permita no sólo organizar los conceptos centrales para interpretar el fenómeno estudiado (duelo no reconocido) sino que actúe como hilo conductor con la presente investigación (Romero Chaves, 2005; Bénard Calva, 2016).

Finalmente, los resultados se entregarán mediante una reunión virtual de manera individual con cada participante para mantener la confidencialidad y permitir el espacio para responder cualquier duda que surja después de la devolución.

Procedimiento

La presente investigación se desarrollará en un periodo estimado de 8 meses, distribuidos en dos procedimientos, el cual el último se compone de 4 fases consecutivas. El primer procedimiento consiste en la construcción de temática (problematización, objetivos, justificación, antecedentes, método y actores) abarcando 3 meses, así como la creación del marco de referencia (marco paradigmático, epistemológico, disciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar y legal) y las consideraciones éticas, también abarcando 3 meses, en donde 2 meses son centrados en la construcción de ambos apartados de manera simultánea; por otro lado, el segundo procedimiento tiene una duración de 4 meses, en donde cada una de sus fases se compone de un mes, la primera fase se centra en la revisión tanto bibliográfica como teórica y metodológica, además de la espera del aval ético, esto en el rango de un mes; la segunda fase se compone de la selección de participantes mediante un formulario que permite facilitar conocer si cumplen con los criterios de inclusión y la realización de entrevistas; la tercera fase se focaliza en el análisis interpretativo de la información recolectada; y por último, la cuarta fase es la discusión de resultados así como la redacción del informe y la presentación final.

Figura 1
Procedimiento de la investigación.



Consideraciones Éticas

La presente investigación se fundamenta en la Ley 1090 de 2006, la cual establece el Código Deontológico y Bioético del psicólogo en Colombia, sirviendo como guía para la conducta profesional. Esta normativa exige que en todo proceso investigativo: se garantice la dignidad, el bienestar y los derechos de los actores, promoviendo prácticas respetuosas y confidenciales; se impulsen los más altos estándares profesionales, asumiendo la responsabilidad de las acciones y asegurando el uso adecuado de los servicios psicológicos y de los instrumentos de medición. El psicólogo, debe de mantenerse actualizado en los avances científicos y éticos, y de respetar tanto los estándares morales como las leyes vigentes, así como informar sobre los procedimientos e intervenciones a las personas y grupos de trabajo; además de asegurar la protección de los datos obtenidos, con la excepción de existir un riesgo para la persona o terceros, o si son requeridos por una entidad legal, excepciones que deben ser comunicadas.

También se debe respetar la libertad de participación, el derecho de las personas a conocer los resultados de las pruebas y hacia los criterios religiosos y morales de la persona a intervenir o evaluar, además de mantener el respeto sin discriminar por raza, sexo, ideologías, edad, clase social, nacionalidad, orientación, entre otros. Por último, también es obligación del psicólogo informar al organismo competente sobre casos de maltrato, violación de derechos humanos o condiciones degradantes de los cuales tenga conocimiento en su ejercicio profesional.

Además de la ley 1581 de 2012, la cual dicta disposiciones generales para la protección de datos personales y regula el tratamiento de datos personales. Por lo tanto, la información recolectada a través de formularios y entrevistas será utilizada única y exclusivamente para los fines académicos y científicos de la presente investigación. Los participantes serán informados de manera clara y previa sobre cómo se almacenará su información, asegurando su derecho a conocer, actualizar y rectificar sus datos; también, para la protección de la identidad de los actores, se utilizarán abreviaturas para representar su nombre, evitando cualquier posibilidad de identificarlos durante la presentación de resultados.

Por otra parte, según la Resolución 8430 de 1993, las investigaciones en salud pueden clasificarse en distintos niveles de riesgo para los actores. En el presente caso, el estudio se enmarca en investigaciones de riesgo mínimo, puesto que no involucra procedimientos invasivos ni alteraciones físicas en los actores. No obstante, se reconoce que la exploración narrativa de

experiencias de duelo reciente puede generar malestar emocional transitorio, lo cual constituye un riesgo psicoemocional que debe ser atendido responsablemente. Con el fin de mitigar dicho riesgo, el equipo investigador implementará medidas específicas de cuidado. Entre ellas se incluyen: el consentimiento informado previo, la confidencialidad en el manejo de la información, y el derecho de los actores a interrumpir o retirarse de la entrevista en cualquier momento sin consecuencias. Asimismo, se contará con la capacitación de los investigadores en Primeros Auxilios Psicológicos (PAP), herramienta que permite ofrecer contención inmediata y orientación básica en caso de presentarse reacciones de angustia durante la entrevista. En situaciones de malestar significativo, se procederá a suspender la entrevista, aplicar estrategias de contención emocional básicas y, de ser necesario, derivar al actor a servicios de apoyo psicológico disponibles en la ciudad.

Por último, la investigación se regirá por los cinco principios éticos fundamentales de la APA (American Psychological Association, 2017) para asegurar un estudio respetuoso, justo y que garantice el bienestar y los derechos de los participantes, los cuales son: **beneficencia y no maleficencia**, que busca maximizar beneficios y minimizar daños; **fidelidad y responsabilidad**, que implica establecer relaciones de confianza con los participantes, actuar con transparencia profesional y asumir el compromiso ético del estudio; **respeto por los derechos y la dignidad de las personas**, que consiste en proteger a los actores como sujetos únicos, respetando sus derechos y evitando prejuicios o discriminación; **integridad**, que garantiza la honestidad y veracidad en la recolección y manejo de la información, evitando cualquier tipo de engaño o falsedad; la **justicia**, que es darle un trato justo y equitativo a todos los participantes; y por último, el **consentimiento informado**, que consiste en informar claramente a los actores sobre el estudio (objetivos, herramientas, riesgos, etc.), y solo quienes firmen el consentimiento de forma libre y consciente participarán en el estudio (Alvarez Viera, 2018).

Resultados

Se realizaron tres entrevistas individuales, con el fin de garantizar la confidencialidad de los participantes; se implementó un sistema de codificación alfanumérico, asignado a cada participante y entrevistador. En este sentido “P” indica al participante y el número asignado su respectiva identificación (P1, P2, P3); Para las intervenciones realizadas por las investigadoras corresponde “I” seguido del número que las identifica (I1, I2, I3). Esta codificación será implementada a lo largo del análisis para distinguir entre las entrevistas y las distintas intervenciones sin revelar la identidad de los sujetos.

A continuación, se presenta una tabla de matriz categorial, que da cuenta del proceso de organización y sistematización para el análisis de la información obtenida a lo largo de las tres entrevistas recolectadas. En estas se encontrará la categoría “Duelo no reconocido”, la cual articula el análisis de la vivencia subjetiva de los participantes, y para garantizar la profundidad del estudio, esta categoría se desglosa en las subcategorías de invalidación social (entendida como la falta de reconocimiento y apoyo por parte del entorno del doliente) y sentimientos del doliente, así como las subcategorías emergentes: apego (entendida como la naturaleza de la relación previa a la pérdida) y trauma (el choque emocional inicial provocado por el fallecimiento) y rituales (comprendidos como las acciones simbólicas de despedida y memoria). Estas permiten una mayor comprensión del duelo posterior; la interrelación entre estas subcategorías permite una visión holística del fenómeno, ya que mientras que el apego y el impacto traumático explican el origen del dolor, los rituales, la invalidación social y los sentimientos del doliente describen el proceso de luto posterior.

Lo anterior, con fines prácticos se mostrará de la siguiente forma:

Tabla 1

Matriz Categorical.

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
Entrevista 1				
Duelo no reconocido	Apego	10	P1-I1-I3	P1: “[...] una vez nos pasó que estaban guadañando donde el vecino, ella salió a ladrarle y el señor le guadañó una parte de la patica [...] Y lo único que

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				<p>queríamos, así bien esquizofrénicos, era que le pidiera perdón a Bella, que la mirara y le dijera, ‘perdóname por haberte hecho daño’ [...] toda la parte de la curación, era yo quien respondía. Entonces si ella se lastimaba o algo, allí iba yo a tratarle la herida. Como yo la crié, ella digamos, si se asustaba, digamos, si llovía fuerte o algo, corría donde yo estaba como de ‘Ya vámonos a dormir porque ya no aguanto esto’ y me empezaba como a ladrar para que la acompañara. Entonces si le daba miedo algo, ella iba conmigo y nos acostábamos y [...] la abrazaba, la consentía, a veces se hacía encima del estómago porque le gustaba dormir como arrunchadita y era así, éramos las dos abrazaditas, porque a ella le gustaba eso”.</p> <p>I3: “¿Qué papel cumplía dentro de la familia?”.</p> <p>P1: “Como de mi hija, porque [...], para mí mis animales son mis hijos. [...] Si digamos, ella hacía algo malo ¿no?, que era robar medias o dañar zapatos, entonces claro, era como [...] ‘[...]Bella, dile a tu abuelita que lo sientes... ¿Si ves cómo te está mirando? Te está pidiendo perdón’, entonces era mi hija”.</p> <p>I1: “Y si tenías algún día como difícil o llegabas estresada a la casa, ¿había como una interacción especial entre tú y Bella?”.</p> <p>P1: “Sí, cuando yo lloraba, ella... no sé, yo siento que los perros sienten eso. Yo llegaba cargada y lloraba o algo y me lamía la cara. Literal, me lamía toda la cara y yo como ‘Déjame, déjame, bueno, está bien’. No sé, a mí me gusta sentir ese cariño y ella me daba ese cariño, entonces me lamía, y era la forma de ella; y si no, se acostaba y ponía así la cabecita como encimita de las piernitas. Como de ‘tranquila’, digamos, a mí me gusta mucho trabajar [...] y me empezaba a estresar y ella llegaba, y lo que hacía era empujarme el computador, literal pegaba la pata encima del teclado como ‘ya para’ y se me arrunchaba”.</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				<p>P1: “[...] yo le limpié las cagaditas, le espanté gallinas porque las gallinas la veían toda chiquita porque era una cosita de nada se la quería comer, me levanté a las 3 a.m a darle tetero, ¿más hija para dónde?, la crié, la regañé, le puse ropa, le puse disfraces”</p>

30

Interpretación: Se evidencia que existió una relación de apego seguro y significativo, donde la mascota cumplía funciones de compañía, contención emocional y apoyo en momentos de vulnerabilidad. La relación trascendía lo cotidiano, posicionándose como una figura central en la vida afectiva de la participante.

Duelo no reconocido	Impacto traumático	25-26	P1-II	<p>II: “Bueno, si para ti está bien y te sientes cómoda ¿Puedes contar exactamente ese momento en que falleció? ¿Qué pasó después?”.</p> <p>P1: “[...] nosotros sabíamos para dónde iba, o sea, el veterinario nos preparó, nos dijo 'ella en cualquier momento no da más'. [...] ella desde el día anterior ya empezó a sufrir mucho, ya ni siquiera cargándola, porque pues ya la fuerza no le daba. Entonces yo les dije: 'yo no quiero estar sola cuando este momento pase, porque me va a doler', porque yo siempre quedo sola con los perritos cuando pasan este tipo de cosas [...] Entonces, ese día ella empezó a jadear fuerte. Ya eran como... desde las 3:00 de la mañana, ella estaba acostada conmigo y se tiró de la cama, entonces, no sé, yo dije 'yo no puedo dormir, no puedo dormir, ¿qué tal algo le pase y yo...?'. Entonces lo que yo hice fue tirar todas las cobijas al piso y acostarme con ella, y yo dije 'yo no quiero que ella esté sola'. Ella empezó a jadear fuerte [...] Cuando pasó el momento, que ella está mal en el piso, yo estoy con ella. Yo en un momento digo 'necesito ir con mi familia porque no puedo', pero las piernas no me daban, me fallaron, y cuando la empecé a ver, ella me miró y yo dije 'yo no la puedo dejar sola', entonces yo la puse encima mío y yo</p>
---------------------	--------------------	-------	-------	--

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				empecé a llorar porque no sabía qué más hacer. Y ya vino un momento que fue como el último respiro, que como tomó aire y soltó, y quedó quieta. Y cuando ella ya quedó quieta, yo dije 'pucha, se murió', entonces yo salí y levanté a todo el mundo, yo gritaba, o sea no... no pude [...]”.

Interpretación: Se evidencia un alto impacto emocional asociado al momento de la pérdida, caracterizado por angustia intensa, sensación de desbordamiento y reacciones físicas ante el evento. La participante experimentó el fallecimiento como una situación altamente dolorosa y difícil de procesar, marcada por la impotencia, el miedo a la soledad y la vivencia directa del último momento de la mascota, lo que sugiere un componente traumático en la experiencia de duelo.

Duelo no reconocido	Invalidación social	30	P1	<p>P1: “[...] a mí me pasó que [...] con amigos que en ese entonces estaban cerca y me veían bajoneada y yo les contaba, sí fue como de 'uy no, qué feo, bueno, pero igual es una mascota'. Y nos pasó algo que a mí sí me dolió: una amiga muy cercana a la familia, ella ya es una viejita, ella es de la época de si tienes un perrito y se te muere el perrito, lo puedes cambiar por otro perrito y ya no sufres porque ya tienes un perrito nuevo, como ganado. Y nos pasó eso. Yo no quise a ese perrito al inicio porque yo tenía mucha rabia, o sea, yo hasta lo sentí como un insulto, como 'no pues se te acaba de morir, toma este'. Sentí que nadie estaba respetando mi propio duelo, o sea, yo sentí que estaba en duelo porque [...] la crié, la regañé, le puse ropa, le puse disfraces y yo decía 'y todo eso, y piensan que llega un nuevo perrito y ya', pues no [...]”.</p> <p>P1: “[...] para mí [...] el duelo es porque ese ser que tú amas se va, si tú lloras por una abuela, por un tío, por un hermano porque los conociste tanto tiempo y formaste un vínculo, ¿por qué no puedes llorar por un perrito que también... mira, te estoy hablando de [...] 6 años, conociéndolo, conviviendo con él, sabiendo qué le gusta, qué no le gusta. [...] Entonces conociéndole los gustos, los disgustos, a quiénes les ladraba, a quiénes no, con quienes había que tener cuidado porque no los soportaba o algo... Para que cuando se</p>
---------------------	---------------------	----	----	---

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				venga a morir, nadie como que sea como 'ay, pero bueno, pero es que es un perro'. No importa, hacía parte de la familia”.
		34		<p>P1: “[...] Cuando yo digo que no se me respetó el duelo, yo hablo fuera de mi casa, por ejemplo, mi papá es muy desapegado de los animales, para él se muere un animal y es como que ‘ay qué feo caso’, pero uno vuelto nada y él era como ‘no, pero es que es un animal, o sea, yo entiendo que te duela pero pues es un animal’. O digamos, en la universidad no es como que tú puedas decir ‘no, pues deme un tiempo de luto porque es que se me acaba de morir mi perrita’, ¿sí me entiendes? Es como si para ti el mundo parara un momento y no está, pero para los demás todo sigue obviamente. Cuando tú cuentas ese luto es como si contaras, no sé, qué cambiaste de carro, que cambiaste de moto, es como de “uy, bueno, está bien” ¿sí?, o sea, no es como “oye, ¿estás bien?, ¿cómo te sientes?” ni siquiera palabras de consuelo, nada. Entonces de alguna manera uno se insensibiliza a sí mismo para no contar nada [...]”.</p>

Interpretación: Se muestra una experiencia de invalidación social del duelo, donde el entorno minimiza la pérdida, considerándola menos significativa por tratarse de una mascota. La participante percibe falta de reconocimiento, ausencia de apoyo emocional, comentarios que deslegitima su dolor, lo que genera sentimientos de ira, incomprensión y aislamiento; además de vivir este duelo de una forma más solitaria reprimiendo o limitando la expresión de sus sentimientos.

Duelo no reconocido	Sentimientos del doliente	26-28	P1-I1-I3	<p>P1: “Cuando ella ya falleció, yo me sentí devastada, porque en el momento yo dije 'lo único que le pedí a mi familia era que no me dejen sola en este momento y ella se fue justo cuando yo estaba sola', entonces me dio rabia, no le quería hablar a nadie; creo que ni le dije a mis amigos que ya se había muerto porque yo no era capaz de soportar la idea de que ya no estaba”.</p> <p>I1: “¿Después de esto, sentiste que tal vez pudiste haber hecho algo diferente?”</p> <p>P1: “Sí. Porque yo pensé que con la pasta y con la vacuna ya no les podía</p>
---------------------	---------------------------	-------	----------	---

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				<p>dar erliquia, porque yo tengo otra perrita más chiquita que sufrió de erliquia, [...] Entonces, con ella pasó algo así, dijimos 'ella ya tuvo erliquia, vamos a que esto no les de', entonces pastas, inyecciones, y cuando el veterinario nos dijo que no importaba que tuvieran todo eso, [...] como eso es algo en la sangre no van a haber medicamentos 100% efectivos. Entonces yo decía 'si yo hubiera estado más pendiente, si no la dejara salir de la casa o evitara que se volara', y empecé a culparme a decir 'Si yo hubiera, si yo hubiera, si yo hubiera, si yo hubiera' pero luego decía 'en el momento en que los tuvimos, o sea, pensamos que con la pastilla contra la garrapata y con la vacuna, y con los baños y ya', y no, ni siquiera con todo eso, eso fue lo que más me dio rabia, si yo lo hubiera sabido de pronto hubiera sido diferente y ella aún estaría viva”.</p> <p>P1: “[...] yo le dediqué una canción a Bella que es de Måneskin, que se llama 'Loneliest', porque en el momento el sentimiento que me dio fue de [...] estoy perdiendo una parte de mí misma porque todo lo que yo le dediqué a ella, a todos, y se acaba de ir, todo ese tiempo, todo ese amor y yo quedo sin eso, sin esa parte. Así lo sentí yo”.</p> <p>II: “¿Notaste algún cambio físico o emocional durante el duelo? Como problemas del sueño, falta de energía.”</p> <p>P1: “Sí, falta de energía, yo no quería hacer nada. Yo soy una persona que sufre de trastorno mixto de depresión y ansiedad, entonces, yo sentí como que nada valía ahora. Yo tenía sueños con ella, yo soñaba que ella estaba viva, o sea, la veía en sueños pero después era como 'bueno, eso es en el sueño, ya ella no está acá', entonces tuve problemas como de insomnio. Me dio más estrés, me sentía estresada por todo, me agarraba fácil con todos, entonces a mí me hablaban y yo de una vez estaba como 'no me hablen, no quiero hablar con nadie, no quiero</p>
		34		
		35-38		

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				<p>hacer nada', y lo único que quería era sentarme a llorar, o sea, yo sólo quería llorar, yo era como 'déjenme quieta, no quiero nada'. No quise comer, no quise... nada. No me daban ganas ni de pararme al baño. O sea, llegó un momento en el que me obligaba, porque dije 'no, tengo que hacer cosas normales y tengo que ir a la universidad, y todo' pero no quería, o sea no ponía cuidado a nada. O sea, era como... 'qué mamera todo. Quiero estar en mi habitación, quiero estar yo solita y llorar; quiero dormir, y ya'"</p> <p>I1: "¿Y cuándo se fueron disminuyendo esos síntomas?"</p> <p>P1: "No se me disminuyeron. De hecho, hasta el día de hoy me duele y hablo de ella y me duele. Lo que me obligué a hacer fue a seguir, porque cada vez que yo hablo de ella es recordarla, es como volver al momento. Entonces, me obligué a seguir, [...] me obligué a comer, me obligué a estudiar, me obligué a hacer cosas".</p> <p>I3: "¿Qué crees que te enseñó la pérdida de Bella acerca de ti o en general?"</p> <p>P1: "De mí, a que uno no puede planear nada, yo planeaba, no sé, yo me ilusioné, me metí la idea, me soñé, manifesté que ella se iba a curar mágicamente, aunque el veterinario pues claro, nos dijo 'no, ella [...] antes ha durado', [...] con Bella aprendí [...] que uno no puede esperar que el mundo cambie por uno, eso también me lo enseñó Bellita; y en general, que la pérdida sí afecta bastante a todos, en mi casa hubo un momento en que nadie quería reírse más y cuando íbamos a contar algo de Bella como para soltar, la risa como que se transformaba en llanto, terminábamos llorando ahí como de 'no, no nos da', o sea el corazón no nos dio para la pérdida. Entonces nos enseñó que va a seguir doliendo".</p> <p>P1: "[...] me enseñó que uno también puede amar a otros animales sin</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				necesariamente tener que traicionarla a ella, que uno puede seguir amando, pero obviamente muy diferente a como tú la amabas a ella, o como le hacías a ella”.

44

Interpretación: Se presentan sentimientos intensos y persistentes de tristeza, culpa, ira y vacío ante la pérdida, los cuales son expresados a través de pensamientos recurrentes de “si hubiera”, dificultad para dormir, falta de energía, irritabilidad y aislamiento. Lo anterior refleja la profundidad de la relación y la dificultad de elaborar el duelo al percibir que una parte significativa de sí misma se fue con la mascota.

Duelo no reconocido	Rituales	26	P1-I1	<p>P1: “[...] la enterramos en nuestra casa, porque es algo que nosotros tenemos, como que la tierra nos los da, entonces ellos hacen parte de la tierra, y como, en nuestras creencias el espíritu de ellos queda donde murieron y como la casa es de nosotros dijimos 'de alguna manera ellos van a estar acá acompañándonos', entonces ella... la enterramos y pusimos roquitas ahí”.</p> <p>P1: “[...] hacemos un hueco el triple de grande que ella para que esté en lo profundo y le echamos tierra. [...] sí me da impresión pero es como de... me gana el querer acompañarlos hasta el último momento, entonces yo los cargo [...] nos toca con guantes,</p>
---------------------	----------	----	-------	--

46

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
		49-50		<p>entonces es enterrarlos, poner las piedritas, buscar piedras grandes, entonces cada vez que bajamos y nos acordamos es como 'aquí están ellos', cada vez que bajamos, de alguna manera todos nos quedamos mirando donde están las tumbitas, como de que o que están acá, de alguna manera yo siento que sí nos acompañan".</p> <p>I1: "¿Qué objetos conservas de ella?" P1: "Aún tengo los medicamentos de la enfermedad de ella, de lo que nos dio el veterinario, tengo también una bolsa de suero que no alcanzamos a administrarle porque se murió antes de podérsela administrar, cobijas que eran de ella cuando era bebé, ropita de ella cuando era bebé".</p>
<p>Interpretación: Se identifican prácticas que permiten mantener una relación simbólica con la mascota fallecida, como el entierro en el hogar, la creación de un espacio físico de conmemoración y la conservación de objetos significativos. Estos rituales reflejan la necesidad de acompañar el proceso de despedida ya que facilitan la elaboración del duelo y permiten la presencia simbólica de la mascota en la vida de la participante.</p>				
Entrevista 2				
Duelo no reconocido	Apego	5	I1, I2, P2	<p>P2: "[...] Ella literal era como mi todo. Yo daba todo por ella. Es que ella era super linda, super noble, super querida. Y a pesar de que yo tenía otro perrito, para mi Katy era Katy".</p>
		9		<p>P2: "[...] ella se daba cuenta cómo era cada quien. Ella iba a buscarme cuando no sabía dónde estaba, y a pesar de que si me veía como que me sentía y así, entonces era una mascota muy servicial".</p>
		19		<p>P2: "Ella era súper amada, no, es que ella siempre fue muy querida por toda mi familia, todos en esa casa, en especial mi papá. Mi papá tenía un vínculo demasiado especial con ella".</p>
		22-23		<p>I2: "¿Qué te traía esas interacciones con Katy? ¿Cómo te sentías?[...]" P2: "Es un sentimiento de liberación. Aparte de hablar, era el estar ahí. Una cosa que las personas no siempre entienden. Es el solo estar ahí, el</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				simple hecho de acompañar. A mi eso ya me genera mucha tranquilidad, me ayudaba mucho, además yo no soy de las que se la pasa avisando cuando está mal”.
Interpretación: Se evidencia un apego significativo, donde la mascota cumplía funciones de compañía, contención emocional y apoyo en momentos de vulnerabilidad. La relación trasciende lo cotidiano, posicionándose como una figura central en la vida afectiva de la participante.				
Duelo no reconocido	Impacto traumático	15	I1, I2, P2	<p>P2: “Hasta ya por finales de enero ya estaba como enfermita y pues yo como que muy pendiente de llevarla y todo, porque uno como que en su mente sabe que algo va a pasar, pero uno lo niega, como ‘no, yo sé que puede dar más, ella puede, yo sé que va a poder, o sea, y yo le compro las cositas, se le compra todo’. [...] Y eso que ni siquiera yo ni siquiera sabía que estaba mal, porque un día antes estaba mejorando y jugando, yo no: ‘ah no, ya súper bien’.[...] Yo llegué a la casa, mi mamá no me dijo nada y pues subí y pues ya estaba peladita, estaba acostadita en la camita. Y no, yo ya me puse a llorar, o sea yo como que la miré y ya fue como del mismo momento que entendí que ya se iba a ir. Ella en ese momento ya como que no, ni siquiera reaccionaba o no escuchaba, simplemente estaba ahí. Yo me levanté, nuevo en la cama para que estuviera cerca de mi habitación. Y yo ya la tenía acostadita y ya ella ya se fue en mis bracitos, entonces ya, así fue”.</p> <p>P2: “Hmm... Es que siento que era un boom emocional muy grande. Bueno, pues no sé, es que yo diría, yo tenía que llorar igual. O sea, era como yo sabía lo que pasaba pero no podía hacer más que mirar y esperar. Pero es que me sentía, no sé, impotencia, me sentía culpable, enojo conmigo y con mi familia de manera tonta, se que ellos no tenían la culpa. Al día de hoy posiblemente creo que obviamente no había nada más que hacer, pero yo igualmente siento que podía haber hecho más [...]”.</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				<p>I2: “Me dijiste que ella falleció en tus brazos, como que tú la abrazaste ¿Cómo elegiste despedirte de ella en ese momento?”</p> <p>P2: “Pues yo no siento que me despedí, sino que fui obligada a despedirme. Porque, o sea, es que fue un poco chocante porque fue como que ‘ok se fue’, pero al mismo tiempo yo era la persona responsable que tenía que estar pendiente de hacerte el papeleo para que se la llevaran, entonces siento que fue una despedida más obligatoria que deseada. Y hasta el momento siento que no me despedí de ella, por lo menos medio agradecerle. Cuando ya me hice cargo de todo el papeleo que fue cuando entré a mi cuarto, que lloré de manera descontrolada sin poder decir ni una sola palabra”.</p>
<p>Interpretación: El fallecimiento fue vivido como un evento altamente impactante, caracterizado por la inmediatez, el contacto directo con la muerte y la intensidad emocional. La experiencia genera una reacción de choque, impotencia y desbordamiento, lo que sugiere un componente traumático en la vivencia de la pérdida.</p>				
Duelo no reconocido	Invalidación social	31-33	I1, I2, P2	<p>P2: “Es que siento que no lo compartí tan a fondo, fue como decir ‘se me murió mi mascota’ y solo recibía como ‘ay, pero vas a estar bien’ o como ‘tranquila, estoy contigo’ pero como que no pasaba de esas palabras. Después yo veía que mi papá y demás como que se les quitaba rápido y a mí me daba como vaina, porque es como que yo no puedo, o sea, a mí me cuesta más soltar las cosas y la manera en que yo expreso mis emociones es un poquito más difícil. Además no soy demasiado de que no me gustaba hablarlo con las personas porque solo me decían cosas como ‘pero ya deje de llorar, no es necesario que llore, o sea, ya de qué le sirve llorar’ Pero yo siento que es mi manera de estar bien. Yo creo que tampoco lo dije mucho porque ya sabía lo que iban a decir las personas y a las pocas personas que les dije me afirmaron lo que ya estaba pensando. Entonces yo ya decidí como, pues estar ya guardándolo para la gente, con los demás”.</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
		51-52		<p>I1: “O sea, no te sentiste acompañada en ese proceso”.</p> <p>P2: “No, fue solo yo con yo”.</p> <p>I1: “¿Qué sientes que tal vez te enseñó la experiencia de pérdida sobre ti misma o de otra de tus relaciones?”</p> <p>P2: “Que no fui aceptada, que las personas no saben acompañar estas cosas [...]. De mi parte yo sé que no quiero que me ayuden ni quiero que me hablen, en eso no quiero nada. Pero más allá de que el cómo me gustaría que se acercaran los demás, no sé, aprendí que la gente no sabe cómo acompañar, no importa qué tipo de duelo sea, la gente no sabe hacerlo, porque el hecho que te digan ‘vas a estar bien’ no es una manera de acompañar”.</p>
<p>Interpretación: La participante percibe respuestas minimizadoras y poco empáticas por parte de su entorno, lo que dificulta la expresión emocional y el procesamiento del duelo. Esta falta de validación contribuye al aislamiento y a la vivencia del duelo como una experiencia solitaria.</p>				
Duelo no reconocido	Sentimientos del doliente	27	I1, I2, P2	<p>P2: “Hmm... Es que siento que era un boom emocional muy grande. Bueno, pues no sé, es que yo diría, yo tenía que llorar igual. O sea, era como yo sabía lo que pasaba pero no podía hacer más que mirar y esperar. Pero es que me sentía, no sé, impotencia, me sentía culpable, enojo conmigo y con mi familia de manera tonta, se que ellos no tenían la culpa. Al día de hoy posiblemente creo que obviamente no había nada más que hacer, pero yo igualmente siento que podía haber hecho más. Pues yo pienso que lo que más se me marcó fue la culpa”.</p> <p>P2: [...] “Era como estar bien para las personas, pero cuando se iban ya dolía demasiado. A mí no me gustaba... bueno, no me gusta que me mencionen de Katy, [...] no me gusta que mencionen ni la más mínima cosa de ella, no sé, me enoja. Pero en su momento era como, poner mi mejor cara para las personas, pero por dentro no, pero era solo en mi trabajo, porque yo no quise salir con nadie, ni con nadie, ni con mis papás. Pues se siente</p>
		35		

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
		45-47		<p>la culpa, pero yo me enojé, porque yo creo que esa es mi manera de sacarlo. Yo no era de hablarme con muchas personas, entonces solamente me obligaba a ir al trabajo y a reprimirlas y ya cuando estaba sola me sentía más segura”.</p> <p>P2: “[...] Me volví demasiado irritable.[...] como que yo no quería que nadie hablara conmigo, a todo le cogí como ese fastidio y esa mamera”.</p> <p>I2: “¿Es netamente con situaciones relacionadas con Katy o situaciones en general en las que te puedas ver expuesta emocionalmente?”</p> <p>P2: “Pues es que la situación más cercana y de la que me puedo acordar es Katy, ya aparte de eso, no, yo siempre prefiero es ignorar. Claro, yo soy en otros temas, soy más de simplemente dejar pasar la situación y ya, pero en esta sí la verdad me sentía muy irritada a cada rato, con el hecho de que la mencionaba, me enojaba, no me gustaba nada que la mencionaran, es más, ahorita me enoja demasiado que digamos confundan a Katy con la perrita que tenemos ahorita, o que digan como ‘ay, ¿como se llamaba la otra perrita?’”</p> <p>P2: “Pues yo la recuerdo feliz, pero me siento mal igual. Porque es imaginarla, imaginarla feliz pero no está aquí conmigo, entonces cambia la felicidad como desde la nostalgia”.</p> <p>P2: “Yo siento que realmente ya no siento ira hacia mi misma, pero aún me siento culpable, siento que pude haber hecho más, pero digamos que ya todo ese sentimiento ya solo lo dirijo es hacia mi”.</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
		60		
Interpretación: El duelo está marcado por emociones intensas como culpa, impotencia, enojo, tristeza e irritabilidad. La culpa emerge como el sentimiento predominante y persistente, manteniéndose incluso en el tiempo, lo que indica dificultades en la elaboración emocional de la pérdida.				
Duelo no reconocido	Rituales	29	I1, I2, P2	P2: “Pues yo no siento que me despedí, sino que fui obligada a despedirme. Porque, o sea, es que fue un poco chocante porque fue como que ‘ok se fue’, pero al mismo tiempo yo era la persona responsable que tenía que estar pendiente de hacerte el papeleo para que se la llevaran, entonces siento que fue una despedida más obligatoria que deseada. Y hasta el momento siento que no me despedí de ella, por lo menos medio agradecerle”.
		55-56		I2: “¿Realizaste alguna actividad simbólica o algo como una carta o algo por el estilo en relación a Katy cuando falleció?” P2: “No, porque no sé cómo hacer algo, siento que obviamente puede ser mucha negación, pero reprimir mucho para hacer los papeles y que se la llevaran a la funeraria”.
		62		P2: “En mi teléfono tengo demasiadas fotos, y hay una foto impresa donde le tenemos las cenizas en la casa. Y la ropa porque yo no dejé que hicieran nada con la ropa”.
		65-66		I2: “[...]¿Has realizado alguna práctica personal o algo que te ayude a recordarla o sentirte cerca de ella? De pronto ver las cositas[...]”. P2: “Yo creo que la foto y todo lo que está ahí. Casi siempre aprovecho cuando estoy sola porque pues lloro mucho ahí, pero fuera de ahí trato de no pensar mucho en ella”.
Interpretación: Se observa ausencia de rituales formales de despedida, asociada a procesos de negación y evitación emocional. No obstante, se identifican prácticas simbólicas como la conservación de objetos y recuerdos, las cuales funcionan como formas de mantener una relación simbólica con la mascota, más que como estrategias de elaboración del duelo.				

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
Entrevista 3				
Duelo no reconocido	Apego	4	P3, I2, I3	<p>P3: “Era como... mi mamá decía que ella era la hija de la casa, era la reina de la casa y nosotros éramos las princesas. Entonces mamá decía: ‘Hágale caso a su...’, o sea, mi mamá le hablaba como: ‘Hágale caso a su abuelo y hágale caso a su hermana’. Así, entonces, ya era parte de la familia en sí y nosotros tres, sí o sí, la incluimos[...]”</p> <p>P3: “[...] nunca la miré como una mascota, mascota, sino la miré ‘ya como es una hermana’ para mí prácticamente; además de que crecimos juntas. Ella llegó a mi vida cuando yo tenía... no sé cuántos años tenía, pero yo estaba muy pequeña. Entonces estaba... yo creo que por ahí unos 10 u 11 años. Entonces es como que todo fue mi crecimiento y todo fue con ella. Todo fue con ella”.</p>
<p>Interpretación: La mascota era percibida como un integrante del núcleo familiar y una figura central en la vida afectiva de la participante, lo que fortalecía un apego seguro y funcional con soporte emocional. Esta relación facilitaba una forma de interacción que se comprende como accesible y segura, por lo que la pérdida genera una desestabilización emocional significativa en el equilibrio emocional de la participante.</p>				
Duelo no reconocido	Impacto traumático	34	P3, I2, I3	<p>P3: “Es que todo empezó hace, no sé, como dos o tres años antes de que ella falleciera. A ella le había salido un tumor en el cuello; no era un tumor, era como un granito, y ella de tanto rascarse se reventó el granito y empezó a salir un tumor. Entonces, la cirugía valía como 2.000.000 y algo y nosotros no teníamos la plata [...] Cuando ya nos dimos cuenta de que la contextura ya estaba muy gordita, fue como que ‘toca ver qué se hace porque ya está obesa.’ Ahí nos dijeron que teníamos que tener cuidado porque puede que también tuviera problemas con el corazón por la misma fatiga y la misma obesidad [...] Se llevó para el hospital, pero no sé, siento que la veterinaria en un pueblo debería ser bien certificada, porque en serio son como a lo chambón y a lo que ellos creen que es y ya [...] Entonces nunca</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				<p>se dio como una buena respuesta, tanto examen y nada, y nunca se supo realmente qué era lo que tenía. Nosotros decimos que es por obesidad porque estaba gorda, no más, pero nunca nos dijeron qué se podía hacer para poder solucionar o algo así. Nunca. Entonces se llevó al doctor y dijeron: ‘No, pues denle unos medicamentos para calmar la ansiedad’, que era... ¿cómo se llama esto? Va a valer algo... esa valeriana. ‘Denle tantos gramos de valeriana para ella calmarse’. Entonces eso sí, pero pues nosotros... bueno... no sé, el desespero de verla así. Entonces se le dio y al otro día, como a las 3 o 4 de la mañana, mi mamá no siente a Luna, o sea, no la sintió, porque por lo mismo que te digo, ellas estaban ahí, y cuando miró, ella ya estaba... muerta. Según nosotros creemos, le dio como un infarto de un momento a otro, no sabemos realmente, pero fue así; o no sabemos si tal vez fue la misma pastilla que la durmió de una vez, pero fue eso”.</p> <p>P3: “[...] con ninguna de las dos estuve; fue por llamada y yo en las dos estaba trabajando. Entonces me dijeron: ‘No, hija’. Mi papá era el que me decía, porque mamá no podía. Y él medio me... él me decía: ‘Aló’ con voz como... él me dijo como que: ‘Hola, hija’, y yo como que... en la voz... yo dije: ‘Ya, aquí pasó algo’. Entonces él me dijo: ‘Luna falleció’, y yo quedé en shock, no supe qué hacer, era como que: ‘¿Ahora qué hago?, ¿qué es esto?’”. Me puse a chillar. Yo fui, hablé con el administrador, le conté porque a la muchacha también se le había fallecido hace poquito la perrita, y pensando que tal vez me iba a decir: ‘Vaya, tranquila’... pues uno es iluso, la verdad. ‘Ay no, qué mal’, y ya, entonces no. Entonces no pude estar ni ahí, ni cuando le hicieron el velorio, que la enterraron, ni nada de eso. Entonces fue un poquito como que... nunca pude decirle algo, como que: ‘Bueno, vas a estar bien,</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				tranquila'. No fue nada. Fue muy triste, la verdad, porque no. La última vez que la vi fue en el video, porque ahí lo tengo, y es cuando ella se va para un lado y ya... y cuando volví a ir fue ya cuando ya estaba la tumbita de ella ahí, pero pues no era como lo mismo, no era lo mismo abrazarla o sentirla por última vez, no fue lo mismo".

Interpretación: Se identifica la ausencia de la participación en el momento del fallecimiento y en los rituales de despedida, lo que dificultó la elaboración del cierre emocional de la pérdida. A esto se suma la falta de apoyo en su contexto cercano, particularmente en el ámbito laboral, donde predominó una respuesta de indiferencia. Estas condiciones favorecen la presencia de expresión emocional y mecanismos de evitación, en el marco de un duelo no reconocido, obstaculizando el correcto procesamiento de emociones difíciles que acompañan el proceso de pérdida.

Duelo no reconocido	Invalidación social	56	P3, I2, I3	<p>P3: "Claro. El primer día que yo voy y le digo a la señora... es que a ella también se le había fallecido la perrita, y fue: 'No, pues qué triste y en serio lo siento'. Entonces era... no sé, no sé si para mí no basta un 'lo siento' porque no me llenaba, sí. Entonces yo no lo sentí; no sentí como si los demás estaban validando lo que yo realmente sentía. Entonces ese día tuve un bajón horrible en el trabajo, no me pude desempeñar bien. Era como que: 'No, pero es que sí, despierte, porque mire que...'. Yo era mesera, entonces los clientes necesitan todo rápido y yo no estaba calculando la dimensión de lo que yo estaba; estaba ida totalmente".</p> <p>I3: ¿En algún momento hubo comentarios por esa cercanía?</p> <p>P3: "Sí, claro, más que todo por familia, mis abuelos y amigos de acá ya en la universidad, con el tiempo. Mis abuelos eran de: 'Es una mascota,</p>
---------------------	---------------------	----	------------	---

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
				¿para qué la dejan subir a la cama o para qué los traen? Ellos simplemente cumplen con un deber y es cuidar de la casa. ¿Para qué los suben a la cama? Ellos traen enfermedades'. Eran como eso. Y: '¿Va a llorar?'. Cuando falleció Luna, yo nunca estuve ahí el día que falleció, yo no estuve como tal. Entonces era como que a los días que yo iba... 'Ay, ¿en serio? Era una mascota, no era nada'. Entonces era como que... no sé, tal vez porque ya son señores viejitos y sienten que no, pero era más que todo por abuelos. Y en amigos era porque ellos decían que uno nunca se tiene que encariñar a una mascota, porque ellos nunca están tanto tiempo. Entonces va a doler, y saber que el dolor iba a ser más grande. Entonces, que era mejor que me fuera desapegando, y ya era como que no".

Interpretación: Se demuestra una experiencia en donde tanto personas que la rodearon en el momento de la noticia del fallecimiento como familiares invalidaron su duelo con comentarios minimizantes sobre el rol de la mascota así como el proceso del duelo. Este tipo de patrones generan una autocensura y aislamiento por temor a esta invalidación social, lo cual termina guiando a la configuración de un duelo no reconocido.

Duelo no reconocido	Sentimientos del doliente	42	P3, I2, I3	<p>P3: "Yo creo que era la misma soledad, porque yo quería decirle a alguien y sentir como... o sea, cómo me sentía. Quería llorar y decir: 'Me siento así, me siento así por esa razón', pero por la misma cosa de que la sociedad dice que solamente es una mascota y no es algo más de una familia, como yo lo miraba. Me lo guardé todo, entonces era como llorando y sola en una habitación, y la frustración de no haber podido ir a estar en ese momentico. Era como llorar y llorar y llorar. Y se sintió feo. Me sentí en un agujerito negro, así, quieta, sola, sin nadie".</p> <p>I2: "¿Cuando la viste ahí en la tumbita sientes que te pudiste despedir de ella o sientes que la despedida quedó ahí porque no la pudiste ver?"</p>
---------------------	---------------------------	----	------------	--

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
		37-38		<p>P3: “Sí, yo siento que ahí quedó. O sea, no siento que me haya como desahogado con eso. No sentí, por lo mismo, porque la gracia de hacer las cosas es cuando está en el momento, mas no cuando ya está... ya cuando no. Probablemente no le esté hablando a nadie, porque no sabemos si realmente el sistema de las almas existe o no. Entonces, qué tal solamente le esté hablando a un cuerpito que realmente no me puede escuchar. Entonces siento que es como que no valiera, no lo sentí como que realmente [...] Y yo siempre que voy allá, siempre voy a sentarme un rato, porque una está acá y la otra está acá, a sentarme un rato, y a veces ni siquiera hablo, sino simplemente me siento. Quisiera acostarme, pero no puedo porque es tierra. Entonces es como a sentir la misma... como que lambida, como que ‘tranquila, todo va a estar bien’, pero pues yo sé que no se puede. Entonces es como que por lo menos me siento y siento que ellas están de alguna otra forma; pueden estar en presencia o no pueden estar, pero me da como calma sentarme ahí, aunque no me sentí como que realmente me hubiera desahogado o hubiera sentido como que [...]”</p>
<p>Interpretación: Se identifican sentimientos de tristeza, soledad y frustración ante la ausencia de una despedida. La participante recurre a su “lugar seguro”, el cual la aísla socialmente, pero a su vez actúa como mecanismo de afrontamiento y protección ante posibles comentarios insensibles; lo anterior dificulta la elaboración del duelo y refuerzan mecanismos de represión emocional.</p>				
Duelo no reconocido	Rituales	38	P3, I2, I3	<p>P3: “Y yo siempre que voy allá, siempre voy a sentarme un rato, porque una está acá y la otra está acá, a sentarme un rato, y a veces ni siquiera hablo, sino simplemente me siento. Quisiera acostarme, pero no puedo porque es tierra. Entonces es como a sentir la misma... como que lambida, como que ‘tranquila, todo va a estar bien’, pero pues yo sé que no se</p>

Categoría	Subcategorías	Línea	Participante	Relato
		74-75		<p>puede. Entonces es como que por lo menos me siento y siento que ellas están de alguna otra forma; pueden estar en presencia o no pueden estar, pero me da como calma sentarme ahí, aunque no me sentí como que realmente me hubiera desahogado o hubiera sentido como que...”</p> <p>I3: “¿De pronto conservas de ellas algo actualmente, aparte de los muñecos que dijiste?”</p> <p>P3: “Y las cobijitas de ellas. Ellas tenían cinco peluches cada una; cinco y cinco eran diez, y tenían tres cobijas también. Entonces, las cobijas las tenemos ahí... hasta ahorita las están empezando a utilizar las otras mascotas, porque yo me encerraba en que eran de ellas. Y los juguetes: yo tengo un peluchito, mamá tiene un peluchito, papá también tiene un peluchito y los otros pues ya son los muñequitos de ‘mi suerte’ de las otras mascotas.”</p>
<p>Interpretación: Se reconoce que la ausencia de la participante en el momento del fallecimiento y en los rituales de despedida dificulta el cierre emocional de la pérdida. No obstante, se observan prácticas simbólicas que favorecen su proceso de duelo, como la visita al lugar de entierro y la conservación de objetos significativos, las cuales permiten mantener una cercanía emocional con la mascota.</p>				

En los relatos de las participantes se evidencia que las relaciones establecidas con las mascotas, expuestas en la subcategoría de apego, trascendían la idea de una compañía secundaria, siendo percibidas como figuras de apego primarias. Los discursos coinciden en reconocer a las mascotas como parte de la familia, asumiendo roles equivalentes a los de una hija o hermana, lo que permite interpretar que ocupaban un lugar central en la contención emocional de las participantes. Asimismo, se identificó una bidireccionalidad afectiva en la relación, en la medida en que las participantes proporcionaban cuidado físico y emocional, mientras que las mascotas funcionaban como una fuente de apoyo, refugio seguro y contención frente al estrés académico, las dificultades personales y los momentos de tristeza. En este sentido, la profundidad del vínculo afectivo permite comprender que la intensidad del dolor experimentado tras la pérdida se relaciona directamente con la función de estabilidad emocional que las mascotas cumplían en la vida cotidiana de las participantes.

Por otro lado, en la subcategoría de trauma, se encontró que el fallecimiento de las mascotas produjo, en los tres casos, un desbordamiento que perforó la “protección antiestímulo” de las participantes. Independientemente de si la muerte fue súbita o esperada, las participantes describieron experiencias de desvalimiento, impotencia y dificultad para asimilar la ausencia. En los casos de P1 y P2, el contacto físico con la mascota durante el momento del fallecimiento generó reacciones iniciales de bloqueo y parálisis emocional. En contraste, en P3, la imposibilidad de estar presente durante la muerte produjo un afecto contenido o “estrangulado”, donde la emoción no logró expresarse ni elaborarse de manera inmediata. De manera general, el carácter traumático de la experiencia no se configura únicamente por la pérdida en sí misma, sino también por la dificultad del aparato psíquico para procesar la inmediatez de la ausencia, lo que favorece la persistencia de recuerdos acompañados de altos niveles de tristeza y nostalgia.

En relación con la subcategoría de invalidación social, se identificó que las participantes respondían a este escenario mediante estrategias como el aislamiento social, la autocensura y la represión emocional, utilizadas como estrategias de protección frente a comentarios, críticas o posibles señalamientos sociales. Estas experiencias, vividas previamente por algunas participantes, contribuían a intensificar el dolor asociado a la pérdida, minimizar la importancia del vínculo afectivo con la mascota e invalidar la legitimidad de su duelo. En consecuencia, se favorecía una tendencia a la represión emocional y al afrontamiento solitario del proceso de duelo.

Respecto a la subcategoría de sentimientos del doliente, se identificaron emociones como tristeza, culpa, frustración, vacío y soledad, asociadas tanto a la pérdida de la mascota como al significado emocional que esta representaba en la vida de las participantes. Los relatos evidenciaron dificultades para afrontar la ausencia, manifestadas a través de alteraciones emocionales, aislamiento y sensaciones de desorganización en la cotidianidad. Asimismo, emergieron sentimientos de culpa relacionados con pensamientos recurrentes sobre posibles acciones que habrían podido evitar el fallecimiento. De igual manera, la falta de validación social frente al duelo favoreció la represión emocional y la necesidad de continuar con las actividades diarias desde la obligación y la funcionalidad, aun cuando el dolor persistía de manera significativa.

En cuanto a la subcategoría de rituales, se observa la relevancia que las participantes atribuyen a las prácticas simbólicas relacionadas con la conservación de objetos, recuerdos y elementos asociados a sus mascotas. Estas acciones les permiten mantener un vínculo significativo

con aquello que han perdido y que no desean olvidar, debido al valor afectivo y al apoyo emocional que las mascotas representaban en sus vidas. De la misma manera, la conservación y realización de estos rituales se comprende como una forma de elaborar y procesar la pérdida, especialmente frente a sentimientos de soledad y tristeza que emergen tras el fallecimiento.

Finalmente, teniendo en cuenta las subcategorías analizadas, se evidencia que la vivencia de las participantes ante el fallecimiento de sus mascotas no se limita a una respuesta de tristeza convencional por el fallecimiento de alguien cercano, sino que se configura como un duelo no reconocido ya que los hallazgos demuestran la existencia de una fractura entre el dolor y la respuesta del entorno, en donde, a nivel psíquico, el fallecimiento rompe una relación de apego primario de carácter filial y genera un impacto traumático, mientras que la realidad externa responde a través de una invalidación social que desautoriza la legitimidad de dicho dolor.

Esta desconexión entre la vivencia del duelo y la minimización social, altera directamente las manifestaciones y sentimientos del doliente, obligando a las participantes a vivir el luto en soledad bajo una presión social por la funcionalidad inmediata, además el temor a ser juzgadas las lleva a recurrir a la autocensura, el aislamiento y la privatización de su dolor, el cual al ser ocultado cronifica los síntomas de desorganización cotidiana y culpa. A su vez, como respuesta defensiva ante este vacío de validación social, surjan los rituales, los cuales presentan prácticas simbólicas de conservación de pertenencias y actos de memoria que no solo operan como herramientas individuales de procesamiento psíquico, sino que se constituyen como actos de resistencia subjetiva mediante los cuales las participantes se autoorganizan para otorgarle a la pérdida la dignidad, el estatus y el reconocimiento que su entorno les niega.

Discusión

La presente investigación permitió comprender la vivencia del duelo no reconocido por la pérdida de una mascota en jóvenes de la ciudad de Villavicencio, evidenciando que esta experiencia trasciende la tristeza asociada al fallecimiento y se configura dentro de un contexto de deslegitimación social del dolor. Los hallazgos muestran que las participantes experimentaron afectaciones emocionales profundas, acompañadas de sentimientos de culpa, vacío, aislamiento y persistencia del sufrimiento, los cuales se intensificaban ante respuestas sociales que minimizaban la importancia de la pérdida. En este sentido, los resultados coinciden con los planteamientos de Kenneth Doka (1989, 2002), quien define el duelo no reconocido como aquel que no recibe validación social, cultural o institucional, limitando la expresión emocional del doliente y dificultando la elaboración del proceso de duelo.

En relación con la experiencia emocional de las participantes, las narrativas evidenciaron manifestaciones intensas de tristeza, desesperanza, alteraciones del sueño, apatía y sentimientos de culpa frente a la pérdida. Estos hallazgos guardan relación con los aportes clásicos de Sigmund Freud (1917), quien plantea que el duelo implica un proceso de reorganización emocional ante la ausencia del ser amado, así como con Erich Lindemann (1944), quien describió respuestas emocionales y somáticas frecuentes durante el duelo agudo. Del mismo modo, las participantes manifestaron experimentar momentos de negación, ira y profunda tristeza, elementos que pueden relacionarse con las etapas propuestas por Elisabeth Kübler-Ross (1969), entendiendo el duelo como un proceso dinámico y no lineal. No obstante, más allá de las manifestaciones emocionales propias de la pérdida, los relatos permitieron identificar que el sufrimiento se intensificaba cuando el entorno invalidaba o minimizaba la importancia tanto de la relación, como de la pérdida de la mascota.

A partir de lo anterior, se identifica que la relación establecida con las mascotas se organizaba desde dinámicas de apego en las que el animal ocupaba el lugar de una figura significativa y central en la vida emocional de las participantes. Desde la teoría del apego propuesta por John Bowlby (1993), la intensidad de la respuesta ante la pérdida se relaciona directamente con la función que dicha figura cumple en la vida del sujeto. En este sentido, las mascotas eran percibidas como “hijas” o “hermanas”, constituyéndose en fuentes principales de apoyo emocional, compañía y estabilidad afectiva. De la misma manera, la relación se caracterizaba por

dinámicas de cuidado y contención emocional mutua, lo que permite comprender por qué el fallecimiento representó no sólo la pérdida de un ser querido, sino también una ruptura significativa en la estabilidad emocional y cotidiana de las participantes.

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio fue la presencia constante de invalidación social frente al duelo experimentado por las participantes. Estas relataron haber recibido comentarios minimizantes, ausencia de espacios de comprensión y dificultades para expresar abiertamente su dolor debido al temor de ser juzgadas o incomprendidas. Lo anterior coincide con investigaciones contemporáneas sobre duelo por mascotas, las cuales señalan que este tipo de pérdida suele percibirse socialmente como menos legítima en comparación con otras formas de duelo (Park et al., 2021; Testoni et al., 2017). En consecuencia, mientras las participantes atravesaban un proceso de duelo acompañado de sintomatología emocional como insomnio, pérdida de apetito, desorganización emocional y sentimientos persistentes de culpa, el entorno social ejercía una invalidación constante sobre su experiencia.

De acuerdo con Doka (2016), el duelo se desautoriza cuando la sociedad no reconoce la relación o la pérdida como legítima. Esta situación se evidenció claramente en las narrativas de las participantes, quienes, ante comentarios minimizadores de terceros, optaron por “privatizar” su dolor y afrontar el sufrimiento en silencio. Como consecuencia, emergieron respuestas de autocensura, represión emocional y silenciamiento afectivo, configurando una experiencia de “soledad acompañada”, en la cual, ante la ausencia de validación externa, las participantes tendían a buscar dentro de sí mismas explicaciones para un dolor que el entorno no parecía comprender. De esta manera, los resultados respaldan la idea de que el duelo no reconocido no se limita únicamente al evento de pérdida, sino que también involucra la ausencia de legitimidad social del sufrimiento, dificultando la expresión emocional y limitando las posibilidades de elaboración del duelo de manera abierta y acompañada.

Asimismo, las narrativas evidenciaron que las mascotas ocupaban un lugar significativo dentro de la vida cotidiana y emocional de las participantes. Más allá de ser percibidas únicamente como animales de compañía, eran comprendidas como miembros importantes dentro de la dinámica familiar y afectiva, asociadas a sentimientos de cercanía, apoyo y compañía emocional. Esto coincide con estudios contemporáneos que reconocen que las relaciones humano-mascota pueden adquirir una elevada relevancia emocional y psicológica, generando impactos profundos cuando ocurre la pérdida (Leonhardt-Parr & Rumble, 2022; Gallagher-Rebolo, 2024). En

consecuencia, los hallazgos cuestionan las concepciones sociales que minimizan este tipo de duelo y refuerzan la necesidad de comprenderlo desde una perspectiva más empática, contextualizada y sensible a la diversidad de relaciones afectivas.

Por otra parte, se identificó la presencia de rituales y prácticas simbólicas orientadas a mantener una conexión emocional con la mascota fallecida, tales como conservar objetos significativos, visitar el lugar de entierro o recordar momentos compartidos. Estas prácticas funcionaban como formas de acompañar el proceso de duelo y otorgar significado a la pérdida. Desde la tanatología, Robert Kastenbaum (2007) señala que los rituales facilitan la elaboración emocional de la ausencia y favorecen procesos de adaptación frente a la muerte. Sin embargo, en el caso del duelo por mascotas, muchas de estas prácticas suelen desarrollarse de manera privada debido a la falta de reconocimiento social de este tipo de pérdida. En este sentido, ante la ausencia de rituales funerarios socialmente legitimados para los animales, las prácticas construidas por las participantes emergen como herramientas de resistencia y autovalidación emocional. Acciones como enterrar a la mascota en el hogar o conservar sus pertenencias permiten transformar la relación con la ausencia en una narrativa de continuidad afectiva, donde el recuerdo y la cercanía simbólica permanecen presentes.

De esta manera, el ritual no solo facilita el afrontamiento del dolor y mitiga parcialmente el impacto traumático inicial, sino que también representa una forma de otorgar el reconocimiento emocional que socialmente les ha sido negado.

En conclusión, la experiencia analizada se configura como un duelo no reconocido en el que la invalidación social actúa como un factor agravante del sufrimiento emocional, evidenciando que el núcleo del problema no radica únicamente en la pérdida de la mascota, sino también en la falta de legitimidad social otorgada a este tipo de relaciones afectivas. Los resultados permitieron visibilizar que la pérdida de una mascota constituye una experiencia emocional legítima que puede generar importantes afectaciones psicológicas cuando no existe apoyo social ni validación emocional. En este sentido, los hallazgos aportan a la comprensión del duelo no reconocido dentro del contexto colombiano, particularmente en jóvenes de Villavicencio, y resaltan la necesidad de ampliar la mirada clínica y social frente a estas experiencias. Asimismo, se evidencia la importancia de reconocer que las mascotas pueden ocupar lugares centrales de cuidado, compañía y contención emocional en la vida de las personas, por lo que su pérdida requiere espacios de duelo legítimos y socialmente respetados. Finalmente, se destaca la necesidad de que los profesionales

de la salud mental aborden este tipo de duelo desde una perspectiva empática, sensible y libre de prejuicios, favoreciendo espacios adecuados de escucha, validación y acompañamiento para quienes atraviesan este proceso.

Conclusiones

A lo largo de la presente investigación, y a partir de las entrevistas realizadas y el análisis de la información obtenida, fue posible comprender que la pérdida de una mascota constituye una experiencia emocional profunda que trasciende el reconocimiento social que comúnmente se le otorga. En el caso de las jóvenes participantes de la ciudad de Villavicencio, se evidenció que las mascotas no eran percibidas únicamente como animales de compañía, sino como figuras significativas dentro de la dinámica afectiva y familiar, cumpliendo funciones de apoyo emocional, compañía y estabilidad en momentos difíciles. En consecuencia, su fallecimiento generó un impacto importante en el bienestar emocional de las participantes.

Uno de los principales hallazgos de la investigación fue identificar que el sufrimiento experimentado tras la pérdida no se relacionaba únicamente con la ausencia física de la mascota, sino también con las respuestas sociales frente a dicha experiencia. En los relatos, las participantes manifestaron sentirse incomprendidas, juzgadas o minimizadas al expresar su dolor, situación que las llevó, en múltiples ocasiones, a silenciar sus emociones y afrontar el duelo de manera privada. Esto favoreció la intensificación de sentimientos como tristeza, culpa, vacío y aislamiento, dificultando la elaboración y afrontamiento del proceso de duelo.

Igualmente, los resultados permitieron reconocer que la relación afectiva construida con las mascotas poseía una fuerte carga emocional, aspecto que coincide con las teorías abordadas durante la investigación en relación con el apego y el duelo no reconocido. En este sentido, se evidenció que la intensidad del sufrimiento estaba directamente relacionada tanto con el significado emocional que la mascota tenía en la vida de cada participante como con la falta de validación social frente a este tipo de pérdidas.

Otro aspecto importante de resaltar que fue encontrado durante el estudio es la presencia de rituales que las participantes realizaban para sentirse emocionalmente conectadas con sus mascotas después de su fallecimiento, como, por ejemplo, conservar objetos, visitar lugares significativos o recordar constantemente momentos compartidos. Estas prácticas representan una forma de mantener viva la relación afectiva y las formas de afrontar el dolor desde lo emocional, especialmente ante la ausencia de espacios sociales donde pudieran expresar libremente su duelo.

Finalmente, la investigación permite responder al objetivo planteado inicialmente, mostrando que el duelo por la muerte de una mascota es una experiencia legítima que puede

generar importantes afectaciones emocionales cuando no existe comprensión ni apoyo por parte del entorno. Este trabajo aporta a la reflexión sobre la necesidad de reconocer socialmente este tipo de pérdidas y de promover espacios de escucha, empatía y acompañamiento emocional para las personas que atraviesan este proceso.

Aportes, Limitaciones Y Sugerencias

La presente investigación aporta a la psicología en la región de Villavicencio al visibilizar el duelo no reconocido por la pérdida de una mascota como una experiencia emocional legítima que puede generar importantes afectaciones en el bienestar psicológico de las personas. En este sentido, el estudio contribuye a ampliar la comprensión de las relaciones afectivas humano-animal dentro del contexto regional, permitiendo reconocer que las mascotas pueden ocupar lugares centrales de apoyo emocional, compañía y contención afectiva en la vida cotidiana.

Asimismo, la investigación representa un aporte para el campo clínico y de la salud mental, al evidenciar cómo la invalidación social influye negativamente en la elaboración del duelo, favoreciendo respuestas de aislamiento, silenciamiento emocional y afrontamiento en soledad. A partir de ello, se resalta la necesidad de que los profesionales de la psicología en la región incorporen una mirada más empática, sensible y contextualizada frente a este tipo de pérdidas, evitando minimizar el sufrimiento asociado al fallecimiento de una mascota.

De igual manera, los hallazgos permiten aportar al fortalecimiento de procesos de formación académica en psicología, promoviendo la inclusión de temáticas relacionadas con el duelo no reconocido, las relaciones afectivas humano-animal y la validación emocional dentro de espacios de formación universitaria, investigación e intervención psicológica. Esto podría favorecer una preparación más integral de futuros profesionales frente a experiencias de duelo que suelen ser invisibilizadas socialmente.

En relación con la investigación, este estudio aporta antecedentes dentro del contexto colombiano y regional sobre una temática que aún presenta escaso desarrollo investigativo, especialmente desde enfoques cualitativos. En consecuencia, se constituye como un referente para futuras investigaciones interesadas en profundizar en las experiencias de duelo por mascotas, las dinámicas de apego, los rituales de despedida y las implicaciones psicológicas asociadas a la invalidación social del sufrimiento.

Adicionalmente, la investigación aporta a la sensibilización social en la región, al promover una comprensión más humanizada y respetuosa frente a las diversas formas de vínculo afectivo. De esta manera, se favorece el reconocimiento de espacios de escucha, validación y acompañamiento emocional para las personas que atraviesan procesos de duelo por la pérdida de una mascota, contribuyendo a disminuir la estigmatización e invisibilización de este tipo de

experiencias. Lo anterior se reflejó en comentarios hechos por las participantes tanto al final de las entrevistas como en la devolución de resultados, donde manifestaron que el poder narrar sus experiencias sin sentirse juzgadas ayudó a sentir que su dolor era válido.

Por otro lado, dentro de las limitaciones del presente trabajo de investigación, se reconoce que aunque el estudio se centró en “jóvenes de Villavicencio”, la muestra final estuvo compuesta únicamente por mujeres (P1, P2, P3), lo cual limita la exploración de cómo las variables de género y los mandatos sociales de masculinidad o feminidad influyen en la represión emocional y en la vivencia del duelo no reconocido en la región.

También el tiempo transcurrido entre el deceso y la entrevista puede mitigar o transformar el relato de la vivencia experimentada, por lo tanto existe la posibilidad de que existan sesgos en los recuerdos.

Además, considerando que el duelo no solo puede ser invalidado desde lo cultural, institucional o social, sino también a través de procesos de autoinvalidación, es posible que algunos participantes potenciales no hayan pasado el filtro del formulario debido a que, al no reconocer su propio dolor, podrían no haber percibido la existencia de una invalidación externa de su vivencia.

Por lo tanto, teniendo en cuenta las limitaciones expuestas, se sugiere continuar desarrollando investigaciones sobre el duelo no reconocido en diferentes poblaciones y contextos socioculturales, con el fin de ampliar la comprensión de estas experiencias y generar conocimientos que contribuyan al diseño de estrategias de acompañamiento psicológico acordes con las necesidades emocionales de los dolientes. De igual manera, se considera pertinente promover estudios que incluyan la participación de hombres para conocer desde su vivencia el duelo no reconocido, así como otros rangos de edad, como la infancia o la adultez mayor, donde la mascota puede cumplir roles distintos. Asimismo, se recomienda indagar en dolientes que manifiesten sintomatología psicosomática durante el proceso de pérdida, considerando que la somatización puede presentarse como una manifestación de un duelo no reconocido o autoinvalidado, donde la imposibilidad de expresar el dolor emocional conduce a que este se canalice a través del cuerpo.

Referencias

- Alvarez Viera, P. (2018). Ética e investigación. Boletín virtual. Vol 7(2). 122-149.
<https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/434/430>
- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. APA. <https://www.apa.org/ethics/code>
- Arráez, M., Calles, J., & Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens*. 7(2). 171-181.
https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000200012
- Baldeo, M. (2025). “It Is a Little Bit about Me”: Listening To the Voices of Disenfranchised Puerto Rican Male Partners who Have Experienced Termination of Pregnancy Due To Fetal Anomaly. *Clin Soc Work J*. <https://doi-org.craiu-stadigital.usantotomas.edu.co/10.1007/s10615-025-01009-5>
- Behler, A. M., Green, J., & Joy-Gaba, J. (2020). “We lost a member of the family”: Predictors of the grief experience surrounding the loss of a pet. *Human-Animal Interaction Bulletin*, 8(3). 54-70.
https://www.researchgate.net/publication/350873894_We_Lost_a_Member_of_the_Family_Predictors_of_the_Grief_Experience_Surrounding_the_Loss_of_a_Pet
- Bekoff, M. (2009). *The emotional lives of animals: A leading scientist explores animal joy, sorrow, and empathy—and why they matter*. New World Library.
<https://cdn.bookekey.app/files/pdf/book/en/the-emotional-lives-of-animals.pdf>
- Bénard Calva, S. (Ed.). (2016). *La teoría fundamentada: una metodología cualitativa*. Universidad autónoma de Aguascalientes. https://editorial.uaa.mx/docs/ve_teoría_fundamentada.pdf
- Biscontin, T. (2013). *Anthrozoology*. EBSCO. <https://www.ebsco.com/research-starters/zoology/anthrozoology>
- Black, J., Belicki, K., & Ralph, J. (2025). The bereavement experience: Dreams and waking experiences of the deceased. *Dreaming*. 35(2), 184–189. <https://doi-org.craiu-stadigital.usantotomas.edu.co/10.1037/drm0000291>
- Bowlby, J. (1993). *El apego (Apego y pérdida, Vol. 1)*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1969). <https://es.scribd.com/document/644228857/John-Bowlby-El-apego-el-apego-y-la-perdida-Tomo-1-pdf>
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva (Apego y pérdida, Vol. 2)*. Paidós. (Trabajo original

- publicado en 1973). https://kupdf.net/download/la-separacion-afectiva-bowlby-pdf_58c99ad6dc0d60226c339032_pdf
- Bowlby, J. (1993). *La pérdida afectiva: Tristeza y depresión (Apego y pérdida, Vol. 3)*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1980). <https://es.scribd.com/document/735987858/Bowlby-La-Perdida-Afectiva-Completo>
- Buitrago, D. (2021). La emoción y el sentimiento: más allá de una diferencia de contenido. *Digithum*, (26), 1-12. <https://raco.cat/index.php/Digithum/article/view/n26-buitrago/479700>
- Carmona Pérez, E., Zapata Puerta, M. y López Pulgarín, S. E. (2019). Familia multiespecie, significados e influencia de la mascota en la familia. *Revista Palobra" Palabra que obra"*, 19(1), 77-90. <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/2469/2071>
- Charles, N. (2016). Post-human families? Dog-human relations in the domestic sphere. *Sociological Research Online*, 21(3), 1–12. <https://doi.org/10.5153/sro.3975>
- Ciupak, Y. Z. & Smith, D. C. (2025). Death, Dying, and Grief. Theories, Tools, and Cases. *Springer*. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-031-88467-2>
- Compitus, K. (2019). Traumatic pet loss and the integration of attachment-based animal assisted therapy. *Journal of Psychotherapy Integration*, 29(2), 119–131. <https://doi-org.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/10.1037/int0000143>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Diario Oficial No. 46.383. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=66205
- Congreso de la República de Colombia. (2016). Ley 1774 de 2016. Por medio de la cual se modifican el Código Civil, la Ley 84 de 1989 y el Código Penal, y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 49.834. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=68135
- Congreso de la República de Colombia. (2025). Ley 2460 de 2025. Por medio del cual se modifica la ley 1616 de 2013 y se dictan otras disposiciones en materia de prevención y atención de trastornos y/o enfermedades mentales, así como medidas para la promoción y cuidado de la salud mental. Diario Oficial No. 53153. https://www1.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=260636

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (s.f). *Proyecciones de Población*. DANE. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Díaz Videla, M. y Rodríguez Ceberio, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Revista de Psicología*, 18(2), 44-63. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe036>
- De Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. En *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. (46-67). <https://es.scribd.com/document/410151242/156158339-REFLEXIONES-LATINOAMERICANAS-SOBRE-INVESTIGACION-CUALITATIVA-pdf-pdf>
- de Waal, F. (2019). *Mama's last hug: Animal emotions and what they tell us about ourselves*. W. Norton & Company. <https://cdn.bookee.app/files/pdf/book/en/mama's-last-hug.pdf>
- Doka, K. J. (1989). *Disenfranchised grief: Recognizing hidden sorrow*. Lexington Books. <https://pdfs.semanticscholar.org/e05d/182f022fe50aa81be7c7bb0349dd68e60bfl.pdf>
- Doka, K. J. (2002). *Disenfranchised grief: New directions, challenges, and strategies for practice*. Research Press. <https://archive.org/details/disenfranchisedg0000unse>
- Doka, K. J. (2016). *Grief is a journey: Finding your path through loss*. Atria Books. <https://archive.org/details/griefisjourneyfi0000doka>
- Dominguez, K. M. (2018). Encountering Disenfranchised Grief: An Investigation of the Clinical Lived Experiences in Dance/Movement Therapy. *Am J Dance Ther* 40, 254–276. <https://doi-org.crai-ustadigital.usantomas.edu.co/10.1007/s10465-018-9281-9>
- Ekman, P. (2008). An argument for basic emotions. *Cognition & Emotion*, 6. 169-200. <https://doi.org/10.1080/02699939208411068>
- Eyetsemitan, F. E. (2025). *Culture and Coping with Disenfranchised Grief*. In: *Cultural Influences in Coping with Grief*. Springer. 119-129. https://doi-org.crai-ustadigital.usantomas.edu.co/10.1007/978-3-031-86817-7_10
- Fonseca Vieira, M. N. (2019). Quando morre o animal de estimação. *Psicologia em Revista*, 25(1), 239-257. <https://periodicos.pucminas.br/psicologiaemrevista/article/view/11653/16075>
- Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. En *Obras completas*. (1-12) (J. Strachey, trad.). Amorrortu Editores. (trabajo original publicado en el año 1915). <https://es.scribd.com/document/551783335/Freud-Sigmund-Duelo-y-Melancolia>
- Freud, S. & Breuer, J. (2005). El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos: comunicación

- preliminar. En *Obras completas* (L. López-Ballesteros y de Torres, trad.). Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en el año 1893). <https://es.scribd.com/document/609361851/Breuer-J-y-Freud-S-Sobre-el-mecanismo-psiquico-de-fenomenos-histericos-Comunicacion-preliminar-1893>
- Freud, S. (2005). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras completas* (L. López-Ballesteros y de Torres, trad.). Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en el año 1926). <https://archive.org/details/freud-1927-obras-11>
- Freud, S. (2005). Más allá del principio del placer. En *Obras completas* (L. López-Ballesteros y de Torres, trad.). Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado 1920). <https://archive.org/details/mas-alla-del-principio-del-placer>
- Gallagher-Rebolo, K. (2024). A Deep Dive into Pet Bereavement: Implications for Mental Health Professionals. *The Graduate Review*, 9. https://vc.bridgew.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1316&context=grad_rev
- Gama, L. E. (2021). El método hermenéutico de Hans-Georg Gadamer. *Escritos*, 29(62), 17-32. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/es/article/view/6966/6581>
- Gamba-Collazos, H. A., y Navia, C. E. (2017). Adaptación del Inventario de Duelo Complicado en población colombiana. *Revista colombiana de Psicología*, 26(1), 15-30. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/51205/58759>
- Gershfeld-Litvin, A., Ressler, I., & Bar Yosef, Y. (2024). Experiences of pregnancy loss in Israeli first-time expecting fathers: A qualitative study. *Psychology of Men & Masculinities*, 25(2), 134–141. <https://doi-org.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/10.1037/men0000451>
- González Monteagudo, J. (2009). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, (15). <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10155/8956>
- Guerrero, M. (2016). La investigación cualitativa. *Universidad internacional de Ecuador*. 1 (2), 1-9. <https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/7/8>
- Health for Animals. (2022). *Global State of Pet Care. Stats, Facts and Trends*. <https://healthforanimals.org/reports/pet-care-report/global-trends-in-the-pet-population/>
- Holguín García, S. J., y Pasos Pérez, Y. A. (2021). Proceso de duelo en adultos que han sufrido la pérdida de sus mascotas en la ciudad de Medellín durante el período 2017 - 2019 [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia.

- <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstreams/04f6ea6a-ac56-408c-9844-c58586c761b2/download>
- Howell, P. (2015). *At home and astray: The domestic dog in Victorian Britain*. University of Virginia Press. <https://es.scribd.com/document/932486956/Howell-Philip-At-Home-and-Astray-the-Domestic-Dog-in-Victorian-Britain-2015-University-of-Virginia-Press-Libgen-li>
- Hughes, B., & Lewis Harkin, B. (2022). The Impact of Continuing Bonds Between Pet Owners and Their Pets Following the Death of Their Pet: A Systematic Narrative Synthesis. *Omega*, 90(4), 1666–1684. https://journals.sagepub.com/doi/reader/10.1177/00302228221125955?_gl=1*kn4eqh*_up*MQ..*_ga*OTI1NTYxOTcuMTc4ODM0ODAxMw..*_ga_60R758KFDG*cZ3ODgzNDgwMTMkbzEkZzAkDDE3ODgzNDgwMTMkajYwJGwxJGg2ODE2NTQzMDA
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (25 de Mayo de 2021). *¿Te has preguntado qué es ser joven?*. ICBF. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-ensenan/te-has-preguntado-que-es-ser-joven>
- Jaeger Tenório, P., Costa de Avelar, T. y Neves de Barros, E. (2019). Gravidez molar: do sonho ao luto. *Boletim-Academia Paulista de Psicologia*, 39(97), 193-206. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1415-711X2019000200005&script=sci_arttext
- Kastenbaum, R. (2007). *Death, society, and human experience* (9th ed.). Pearson/Allyn and Bacon. https://archive.org/details/deathsocietyhuma0000kast_f5q1
- Kirksey, E., & Helmreich, S. (2024). El surgimiento de la etnografía multiespecie. *Revista Sarance*, (52), 10-42. <https://revistasarance.ioaotavalo.com.ec/index.php/revistasarance/article/view/1050/1423>
- Kübler-Ross, E. (1969). *On death and dying*. Macmillan. <https://archive.org/details/ondeathdying00kubl>
- Kübler-Ross, E. (2005). *On grief and grieving: Finding the meaning of grief through the five stages of loss*. Scribner. <https://archive.org/details/ongriefgrievingf00kubl>
- Leonhardt-Parr, E., & Rumble, B. (2022). Coping with Animal Companion Loss: A Thematic Analysis of Pet Bereavement Counselling. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 89(1), 362-378. https://journals.sagepub.com/doi/reader/10.1177/00302228211073217?_gl=1*jlh5nr*_up

- *MQ..*_ga*MTI2MjM5ODMzNy4xNzg4MzU1MTM5*_ga_60R758KFDG*czE3ODgz
NTUxMzkkbzEkZzAkdDE3ODgzNTUxMzkkajYwJGwxJGgxMTUyNzMzNDEy
- Lindemann, E. (1944). Symptomatology and management of acute grief. *American Journal of Psychiatry*, 101(2), 141–148. <https://es.scribd.com/doc/93502742/LINDEMANN-Symptomatology-and-Management-of-Acute-Grief-pdf>
- Martínez Godínez, V. L. (2013). Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una investigación desde la epistemología dialéctico-crítica.
http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/3790/1/Paradigmas_investigaci%c3%b3n_Manual.pdf
- Mendoza-Canales, R. (2018). La fenomenología como teoría del conocimiento: Husserl sobre la epojé y la modificación de neutralidad. *Revista de filosofía*, 43(1), 121-138.
<https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/es/article/view/60203/4564456547171>
- Mendoza de Carmona, Y. (2019). Fenomenología y hermenéutica: perspectivas epistemológicas para la producción interpretativa-comprensiva de conocimiento gerencial. *Sapienza Organizacional*, 6(12), 76-107.
<https://www.redalyc.org/journal/5530/553066097006/553066097006.pdf>
- Ministerio de Salud (1993). Resolución No. 8430 del 04 de octubre de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.
<https://minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.pdf>
- Neimeyer, R. A. (2001). *Meaning reconstruction and the experience of loss*. American Psychological Association. https://archive.org/details/isbn_9781557987426
- Neimeyer, R. A. (2019). *Techniques of grief therapy: Assessment and intervention*. Routledge.
https://itedu.mx/wp-content/uploads/2022/03/Techniques-of-Grief-Therapy-Creative-Practices-for-Counseling-the-Bereaved-by-Robert-A.-Neimeyer-editor-z-lib.org_.pdf
- Nieto Bravo, J. A., Angarita Mendoza, M. A., Muñoz Velázquez, J. D. y Labrador Mancilla, G. A. (2019). La investigación narrativa como construcción social del conocimiento, una aproximación epistemológica y metodológica desde el enfoque cualitativo. *Revista Hojas Y Hablas*, (17), 58-73.
<https://revistas.unimonsserrate.edu.co/hojasyhablas/article/view/202/178>
- Ortíz Pérez, E. (2024). El Dolor de Perder. Narrativas sobre la muerte de un animal miembro de

- una familia multiespecie. [Tesis de maestría]. Universidad de Chile.
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/204109/El-dolor-de-perderte.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pabon, A. y Basile, V. (2022). It Don't Affect Them Like it Affects Us: Disenfranchised Grief of Black Boys in the Wake of Peer Homicide. *Urban Rev.* 54, 67–82. <https://doi-org.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/10.1007/s11256-021-00605-2>
- Park, R. H. Y., Royal, K. D., & Gruen, M. E. (2021). A literature review: Pet bereavement and coping mechanisms. *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 26(3), 285-299. <https://doi.org/10.1080/10888705.2021.1934839>
- Pazos Castillo, F. E. (2022). Análisis de la interacción cuidador-mascota y su relación con el vínculo afectivo [Tesis de doctorado] Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/10e231ff-c763-4107-aa08-6fca8c15cb7b/content>
- Pequeño Salas, W. E. (2020). Experiencia subjetiva sobre el proceso de duelo frente a la pérdida de una mascota. [Trabajo de grado] Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/bitstreams/541bb73f-0a46-4bfd-a863-532c5a0fe2f3/download>
- Real Academia Española (RAE). (s.f.). Doliente. En Diccionario de la lengua española. RAE. <https://dle.rae.es/doliente>
- Rivera Torres, C. M. (2016). Manejo del duelo por la pérdida de mascotas en jóvenes adultos. [Trabajo de grado]. Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. https://www.academia.edu/download/48894168/Propuesta_de_Investigacion_MANEJO_DEL_DUELO_POR_PERDIDA_DE_MASCOTAS.pdf
- Rojas-Gutiérrez, W. J. (2023). La fenomenología hermenéutica en la investigación cualitativa. *Stadium Veritatis*, 21(27), 327–363. <https://es.scribd.com/document/762953428/14-rojas-sv>
- Romero Chaves, C. (2005). La categorización: un aspecto crucial en la investigación cualitativa. *Revista Investigaciones*, (11), 113–118. <https://biblioteca.unicesmag.edu.co/digital/revinv/0123-1340v11n11pp113.pdf>
- Sabin Buzón, I., Huertas Tomás, A., Valdeverde de la Cruz, S. V., Alemany Anchel, M. J., y Bonora Lletí, R. A. (2023). Estudio fenomenológico sobre la experiencia de las mujeres ante una pérdida gestacional. *Hospital Lluís Alcanyís de Xàtiva y Hospital Francesc de*

- Borja de Gandía*. <https://nubesma.org/wp-content/uploads/2023/11/1.-Ana-Huertas-y.pdf>
- Sáez-Olmos, J., Caravaca-Llamas, C., & Molina-Cano, J. (2023). La familia multiespecie: cuestión y reto multidisciplinar. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 97, 8-27, <https://es.scribd.com/document/1042769736/Familia-Multiespecie>
- Schuster, A., Puente, M., Andrada, O. y Maiza, M. (2013). La metodología cualitativa, herramienta para investigar los fenómenos que ocurren en el aula. La investigación educativa. *Revista electrónica iberoamericana de educación en ciencias y tecnología*, 4(2), 109-139. <https://exactas.unca.edu.ar/riecyt/VOL%204%20NUM%202/TEXTO%207.pdf>
- Simmel, G. (2018). *Cuestiones fundamentales de sociología*. (A. Ackermann Pilári, trad.). Gedisa Editorial. (Trabajo original publicado en 1917). <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=HxJzDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA157&dq=sociologia+&ots=SzCIuGOT3o&sig=zcbuCpxrrZ3-U3ae0CAVJ43WWIA>
- Sharkin, B. S., & Knox, D. (2003). Pet loss: Issues and implications for the psychologist. *Professional Psychology: Research and Practice*, 34(4), 414-421. <https://es.scribd.com/document/820438390/Pet-Loss-Issues-and-Implications-for-the-Psycholog>
- Sneed, R. S., Key, K., Bailey, S., & Johnson-Lawrence, V. (2020). Social and psychological consequences of the loss of a pet: A qualitative study. *Death Studies*, 44(3), 178-188. <https://doi.org/10.1080/07481187.2018.1522386>
- Stroebe, M., & Schut, H. (1999). The dual process model of coping with bereavement: Rationale and description. *Death Studies*, 23(3), 197-224. <https://wendyvanmieghem.com/wp-content/uploads/2012/08/dual-process-model-by-M.-Stroebe-.pdf>
- Stroebe, M., & Schut, H. (2016). Overload: A missing link in the dual process model? *Omega: Journal of Death and Dying*, 74(1), 96-109. <https://dspace.library.uu.nl/bitstreams/8684461f-cd92-4fe2-bd29-5b28d8d52016/download>
- Testoni, I., De Cataldo, L., Ronconi, L., & Zamperini, A. (2017). Pet loss and representations of death, attachment, depression, and euthanasia. *Anthrozoös*, 31(4), 533-546. https://www.researchgate.net/profile/Ines-Testoni/publication/313537375_Pet_Loss_and_Representations_of_Death_Attachment_Depression_and_Euthanasia/links/5fa5b51d458515157bf40d51/Pet-Loss-and-Representations-of-Death-Attachment-Depression-and-

- Euthanasia.pdf?_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19
- Van Manen, M. (2014). *Phenomenology of practice: Meaning-giving methods in phenomenological research and writing*. Routledge.
<https://archive.org/details/phenomenologyofp0000vanm>
- Videla, M. D., Olarte, M. A., & Camacho, J. M. (2015). Antrozología: Definiciones, áreas de desarrollo y aplicaciones prácticas para profesionales de la salud. *European Scientific Journal*. <https://eujournal.org/index.php/esj/article/view/5592/5388>
- Worden, J. W. (2009). *Grief counseling and grief therapy: A handbook for the mental health practitioner* (4ta ed.). Springer Publishing Company.
<https://cdn.bookeekey.app/files/pdf/book/en/grief-counseling-and-grief-therapy-by-j-william-worden.pdf>
- Worden, J. W. (2013). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia* (G. Sánchez Barberán, trad.; 4ta ed). Paidós. (Trabajo original publicado en 2008). <https://itedu.mx/wp-content/uploads/2022/03/EL-TRATAMIENTO-DEL-DUELO.-ASESORAMIENTO-PSICOLOGICO-Y-TERAPIA.pdf>
- Yeates, J. W., & Main, D. C. J. (2011). Veterinary opinions on refusing euthanasia: Justifications and philosophical frameworks. *Veterinary Record*, 168(10).
<https://es.scribd.com/document/838896408/Veterinary-opinions-on-refusing-euthanasia-justifications-and-philosophical-frameworks>
- Zuluaga Rojas, M. (2023). Efectos psicológicos presentes en la vida de un propietario por la muerte de una mascota. [Trabajo de grado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
<https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/463829fd-e6b4-49f7-84f0-8367a7a8eb8f/content>

Anexos

Anexo 1 Consentimientos Informados

P1

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 1 de 5
<p>UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS SEDE DE VILLAVICENCIO DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN COMITÉ DE ÉTICA, BIOÉTICA E INTEGRIDAD CIENTÍFICA Creado mediante resolución rectoral No. 18 del 17 de Octubre de 2018</p>			
		FECHA	CÓD.
		23	19 2020
<p>En el marco de la Constitución Política Nacional de Colombia, en su normatividad aplicable vigente, y del acuerdo institucional de la Universidad Santo Tomás No. 32 del 3 de julio de 2019, en el artículo 4, principios 2 (responsabilidad) y 6 (integridad); y, considerando las características de la investigación, se requiere que usted los demandante y si está de acuerdo con su contenido, exprese su permiso o no, firmando el siguiente documento:</p> <p>Respetado(a)</p> <p>Usted ha sido invitado a vincularse como participante a la investigación titulada: "La vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en los jóvenes de Villavicencio", dirigida por las estudiantes Juliana Gómez Arias, María Alejandra Ortiz García y Diana Sofía Peña Vigore, adscritas a la facultad de psicología de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio.</p> <p>El objetivo de este proyecto de investigación es comprender la vivencia del duelo no reconocido por la pérdida de una mascota, en el último año, en los jóvenes de Villavicencio.</p> <p>El formato incluye las consideraciones a tomar sobre el consentimiento y datos de los entrevistados, el desarrollo de un proceso que contiene un orden lógico, un lenguaje accesible y la aprobación de los participantes frente a la propuesta del proyecto de investigación, a los cuales se les informa de las técnicas, tiempos y condiciones éticas de las que serán participes en el proceso, así mismo, se les informa acerca de la devolución de resultados y que tendrán derecho a retirarse en cualquier etapa de la investigación si así lo desean.</p> <p>La participación es voluntaria con las siguientes consideraciones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El proyecto se acoge al Artículo 15 de la constitución política de Colombia, que expide la ley 1581 del 2012 "sistema de protección de datos". Los datos suministrados por los participantes, serán protegidos en todas las fases de la investigación: selección de la población, socialización del proyecto a la población, presentación y firma de consentimiento informado de acuerdo al código deontológico del psicólogo, realización y desarrollo de las técnicas e instrumentos, sistematización y análisis de datos cualitativos, discusión de resultados, devolución de resultados de manera presencial con cada uno de los grupos, cierre y entrega de texto a la facultad. Por lo tanto, estos datos no serán divulgados por ningún medio y serán usados únicamente para fines de la presente investigación. 2. La evaluación a partir de herramientas o instrumentos de entrevistas semiestructuradas y grupos 			

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 2 de 5
<p>focales será regido por la ley del psicólogo (Ley N°1090 DE 2006), la cual postula desde el ejercicio de la profesión orientado hacia la investigación en el artículo 49: correcta utilización de los temas, metodología, materiales, análisis, conclusiones y resultados obtenidos como también su adecuada divulgación, involucrando los principios éticos mencionados en el artículo 50: realizar una investigación con dignidad y priorizar el bienestar y los derechos de los participantes.</p> <p>3. De acuerdo con la Resolución 8430 de 1993 "Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud", y que el Comité de Ética, Bioética e Integridad Científica de la Universidad Santo Tomás acoge en los demás campos, se establece que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La participación en el proyecto de investigación no representa ningún riesgo, algún daño como consecuencia inmediata o tardía del estudio. • En el caso en que durante su participación usted considere que se presenta algún riesgo o daño para su salud o la del sujeto en quien se realiza la investigación, se suspenderá. • Se entiende por consentimiento informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna. • El participante tiene la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio sin que por ello se creen perjuicios. • La identidad y privacidad de los participantes no será divulgada. • Es compromiso del profesional e investigador, proporcionar información actualizada obtenida durante el estudio, aunque ésta pudiera afectar la voluntad del sujeto para continuar participando. • El tiempo o curso de la investigación contará con tres meses a partir de la aplicación y la devolución de resultados se realizará entre el mes siguiente de la aplicación mientras se ejecute la sistematización. <p>4. Beneficios, riesgos o contraprestaciones de la investigación para el informante</p> <ul style="list-style-type: none"> • La investigación busca comprender a profundidad la repercusión del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en la salud mental, identificando las vivencias emocionales y relacionales del doliente. Esto permitirá optimizar el abordaje en los servicios de salud mental, promoviendo una intervención empática, sensible y eficaz que valide la legitimidad de estas pérdidas y fortalezca las prácticas de acompañamiento psicológico. Además, el estudio contribuirá significativamente al desarrollo teórico-conceptual del duelo no reconocido, aportando al conocimiento académico y social sobre este fenómeno poco explorado en Latinoamérica y ampliando la comprensión de sus implicaciones en la salud mental. <p>5. Para participar, debe cumplir los siguientes criterios de inclusión:</p>			

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 3 de 5
<ul style="list-style-type: none"> • Tener entre 18 a 28 años. • La pérdida de su mascota debe haber sido en el último año. • Debe estar pensando o haber pensado por un duelo no reconocido. • Ser habitante de Villavicencio. <p>CONTACTO</p> <p>Si desea obtener mayor información sobre el proceso y la investigación puede comunicarse a través de los siguientes correos electrónicos institucionales: juliangomez@utvillavico.edu.co, damaspena@utvillavico.edu.co, mariaortiz@utvillavico.edu.co.</p> <p>Una vez leído el consentimiento</p> <p>Yo, _____, identificado con documento de identidad N° _____, de _____, con domicilio en la ciudad de _____, Dirección _____, Teléfono _____ y correo electrónico _____, Código del participante _____.</p> <p>Declaro que:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. He sido invitado(a) a participar en la investigación de manera voluntaria. 2. He leído y entendido este formato de consentimiento informado o el mismo se me ha leído y explicado. 3. Todas mis preguntas han sido contestadas claramente y he tenido el tiempo suficiente para pensar acerca de mi decisión de participar. 4. He sido informado y conozco de forma detallada los posibles riesgos y beneficios derivados de mi participación en el proyecto. 5. No tengo ninguna duda sobre mi participación, por lo que estoy de acuerdo en hacer parte de esta investigación. 6. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias. 7. Conozco el mecanismo mediante el cual los investigadores garantizan la custodia y confidencialidad de mis datos, los cuales no serán publicados ni revelados a menos que autorice por escrito lo contrario. 8. Identifico que los investigadores podrán hacer uso de la información y las grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del proyecto. 9. Solicito esta investigación me asistan los derechos de acceso, rectificación y oposición que podrá ejercer mediante solicitud ante el investigador responsable, en la dirección de contacto que figura en este documento. 10. Los datos obtenidos en la investigación se podrán usar en publicaciones académicas e informes de avance que se requieran en el desarrollo de la investigación. <p>Por tanto: (Podrá Marcar una equis, dibujar una figura, siempre que sólo marque una sola casilla)</p>			

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 4 de 5
<p> ☒ Acepto participar ☐ No acepto participar </p> <p>Firma del informante: _____ Nombre del informante: _____ N° de identificación: _____ Teléfono: _____ Correo electrónico: _____</p> <p>Declaración del (los) Investigador(es):</p> <p>Yo certifico que se le ha explicado al adulto informante clara la naturaleza y el objeto de la presente investigación y los posibles riesgos y beneficios que puedan surgir de la misma. Adicionalmente, le he abastecido ampliamente las dudas que ha planteado y le he explicado con precisión el contenido del presente formato de consentimiento informado. En el caso de que se trate de una investigación donde participen como informantes menores de edad, dejo constancia que en todo momento el respeto de los derechos del menor o el adolescente será prioridad y se acogerá con celo lo establecido en el Código de Infancia y la Adolescencia, especialmente en relación con las responsabilidades de los medios de comunicación, indicadas en el Artículo 47.</p> <p>En constancia firma(n) el (los) investigador(es) responsable(s) del proyecto,</p> <p>Firma: _____ Nombre del Investigador responsable: Diana Sofía Peña Vigore Rol: Investigadora N° Identificación: _____ Fecha: 27-03-2020</p> <p>Firma: _____ Nombre del Investigador responsable: Juliana Gómez Arias Rol: Investigadora N° Identificación: 112341232 Fecha: 27-03-2020</p> <p>Firma: _____ Nombre del Investigador responsable: María Alejandra Ortiz García Rol: Investigadora</p>			

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 5 de 5
<p>N° Identificación: 7034654100 Fecha: 27-03-2020</p>			

P2

 FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 1 de 5

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS SEDE DE VILLAVICENCIO
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN
COMITÉ DE ÉTICA, BIOÉTICA E INTEGRIDAD CIENTÍFICA
 Creado mediante resolución rectoral No. 18 del 17 de Octubre de 2018

FECHA	CÓD.
01/14/2026	

En el marco de la Constitución Política Nacional de Colombia, en su normatividad aplicable vigente, y del acuerdo institucional de la Universidad Santo Tomás No. 32 del 3 de julio de 2019, en el artículo 4, principio 2 (responsabilidad) y 6 (integridad); y, considerando las características de la investigación, se requiere que usted los detenga y así de acuerdo con su contenido, exprese su permiso o no, firmando el siguiente documento:

Respetado(a)

Usted ha sido invitado a vincularse como participante a la investigación titulada: "La vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en los jóvenes de Villavicencio", dirigida por las estudiantes Juliana Gómez Arias, Maíra Alejandra Ortiz García y Danna Sofía Peña Viqueza, adscritas a la facultad de psicología de la Universidad Santo Tomás, sedes Villavicencio.

El objetivo de este proyecto de investigación es comprender la vivencia del duelo no reconocido por la pérdida de una mascota, en el último año, en los jóvenes de Villavicencio.

El formato incluye las consideraciones a tomar sobre el consentimiento y datos de los entrevistados, el desarrollo de un proceso que contiene un orden lógico, un lenguaje accesible y la aprobación de los participantes frente a la propuesta del proyecto de investigación, a los cuales se les informa de las técnicas, tiempos y condiciones éticas de las que serán participes en el proceso, así mismo, se les informa acerca de la devolución de resultados y que tendrán derecho a retirarse en cualquier etapa de la investigación si así lo desean.

La participación es voluntaria con las siguientes consideraciones:

- El proyecto se acoge al Artículo 15 de la constitución política de Colombia, que expide la ley 1581 del 2012 "sistema de protección de datos". Los datos suministrados por los participantes, serán protegidos en todas las fases de la investigación: selección de la población, socialización del proyecto a la población, presentación y firma de consentimiento informado de acuerdo al código deontológico del psicólogo, realización y desarrollo de las técnicas e instrumentos, sistematización y análisis de datos cualitativos, discusión de resultados, devolución de resultados de manera presencial con cada uno de los grupos, cierre y entrega de la información a los participantes.
- Por lo tanto, estos datos no serán divulgados por ningún medio y serán usados únicamente para fines de la presente investigación.
- La evaluación a partir de herramientas o instrumentos de entrevistas semiestructuradas y grupos.

 FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 2 de 5

focales será regido por la ley del psicólogo (Ley N°1090 DE 2006), la cual puntualiza desde el ejercicio de la profesión orientado hacia la investigación en el artículo 49: correcta utilización de los temas, metodología, materiales, análisis, conclusiones y resultados obtenidos como también su adecuada divulgación, involucrando los principios éticos mencionados en el artículo 50: realizar una investigación con dignidad y priorizar el bienestar y los derechos de los participantes.

- De acuerdo con la Resolución 8430 de 1993 "Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud"; y que el Comité de Ética, Bioética e Integridad Científica de la Universidad Santo Tomás acoge en los demás campos, se establece que:
 - La participación en el proyecto de investigación no representa ningún riesgo, algún daño como consecuencia inmediata o tardía del estudio.
 - En el caso en que durante su participación usted considere que se presenta algún riesgo o daño para su salud o la del sujeto en quien se realiza la investigación, se suspenderá.
 - Se entiende por consentimiento informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna.
 - El participante tiene la libertad de retirarse en cualquier momento y dejar de participar en el estudio sin que por ello se creen perjuicios.
 - La identidad y privacidad del/los participantes no será divulgada.
 - Es compromiso del profesional e investigador, proporcionar información actualizada obtenida durante el estudio, aunque ésta pudiera afectar la voluntad del sujeto para continuar participando.
 - El tiempo o curso de la investigación contrasta con tres meses a partir de la aplicación y la devolución de resultados se realizará entre el mes siguiente de la aplicación mientras se ejecute la sistematización.
- Beneficios, riesgos o contraprestaciones de la investigación para el informante
 - La investigación busca comprender a profundidad la representación del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en la salud mental, identificando las vivencias emocionales y relacionales del duelo. Esto permitirá optimizar el abordaje en los servicios de salud mental, promoviendo una intervención empírica, sensible y eficaz que valide la legitimidad de estas pérdidas y fortalezca las prácticas de acompañamiento psicológico. Además, el estudio contribuirá significativamente al desarrollo teórico-conceptual del duelo no reconocido, fortaleciendo al conocimiento académico y social sobre este fenómeno poco explorado en Latinoamérica y ampliando la comprensión de sus implicaciones en la salud mental.
- Para participar, debe cumplir los siguientes criterios de inclusión:

 FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 3 de 5

- Tener entre 18 a 28 años.
- La pérdida de su mascota debe haber sido en el último año.
- Debe estar pensando o haber pensado por un duelo no reconocido.
- Ser habitante de Villavicencio.

CONTACTO

Si desea obtener mayor información sobre el proceso y la investigación puede comunicarse a través de los siguientes correos electrónicos institucionales: juliana.gomez@ustotomas.edu.co, maira.ortiz@ustotomas.edu.co, danna.pena@ustotomas.edu.co.

Una vez leído el consentimiento

Yo, _____, identificado con documento de identidad N° _____, con domicilio en la ciudad de _____, Dirección _____ y N° de celular _____, Correo electrónico: _____, Código del participante _____.

Declaro que:

- He sido invitado(a) a participar en la investigación de manera voluntaria.
- He leído y entendido este formato de consentimiento informado o el mismo se me ha leído y explicado.
- Todas mis preguntas han sido contestadas claramente y he tenido el tiempo suficiente para pensar acerca de mi decisión de participar.
- He sido informado y conozco de forma detallada los posibles riesgos y beneficios derivados de mi participación en el proyecto.
- No tengo ninguna duda sobre mi participación, por lo que estoy de acuerdo en hacer parte de esta investigación.
- Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.
- Conozco el mecanismo mediante el cual los investigadores garantizan la confidencialidad de mis datos, los cuales no serán publicados ni revelados a menos que autorice por escrito lo contrario.
- Identifico que los investigadores podrán hacer uso de la información y las grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del proyecto.
- Sobre esta investigación me asienten los derechos de acceso, rectificación y oposición que podrá ejercer mediante solicitud ante el investigador responsable, en la dirección de contacto que figura en este documento.
- Los datos obtenidos en la investigación se podrán usar en publicaciones académicas e informes de avance que se requieran en el desarrollo de la investigación.

 FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 4 de 5

Por tanto: (Puede Marcar una equis, dibujar una figura, siempre que sólo marque una sola casilla)

Acepto participar	☒	No acepto participar	☐
-------------------	-------------------------------------	----------------------	--------------------------

Firma del informante: _____
 Nombre del informante: _____
 N° de identificación: _____
 Teléfono: _____
 Correo electrónico: helena.l.ten@ustotomas.edu.co

Declaración del (los) Investigador (es):

Yo certifico que le he explicado al adulto informante clave la naturaleza y el objeto de la presente investigación y los posibles riesgos y beneficios que puedan surgir de la misma. Adicionalmente, le he explicado ampliamente las dudas que ha planteado y le he explicado con precisión el contenido del presente formato de consentimiento informado. En el caso de que se trate de una investigación donde participen como informantes menores de edad, digo constancia que en todo momento el respeto de los derechos del menor o el adolescente serán prioridad y se acogerá con celo lo establecido en el Código de Infancia y la Adolescencia, especialmente en relación con las responsabilidades de los medios de comunicación, indicados en el Artículo 47.

En constancia firma(s) el (los) investigador(es) responsable(s) del proyecto,

Firma: [Firma]
 Nombre del Investigador responsable: Danna Sofía Peña Viqueza
 Rol: Investigadora
 N° Identificación: 2.600.613.275
 Fecha: 1-04-2026

Firma: [Firma]
 Nombre del Investigador responsable: Juliana Gómez Arias
 Rol: Investigadora
 N° Identificación: 1.183.481.322
 Fecha: 1-04-2026

Firma: [Firma]

 FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 5 de 5

Nombre del Investigador responsable: Maíra Alejandra Ortiz García
 Rol: Investigadora
 N° Identificación: 1034657920
 Fecha: 1-04-2026

P3

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER ELABORADO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 1 de 5
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS SEDE DE VILLAVICENCIO DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN COMITÉ DE ÉTICA, BIOÉTICA E INTEGRIDAD CIENTÍFICA Creado mediante resolución rectoral No. 18 del 17 de Octubre de 2018			
		FECHA	CÓD.
		15/04/2026	
<p>En el marco de la Constitución Política Nacional de Colombia, en su normatividad aplicable vigente, y del acuerdo institucional de la Universidad Santo Tomás No. 32 del 3 de julio de 2019, en el artículo 4, principio 2 (responsabilidad) y 6 (integridad), y considerando las características de la investigación, se requiere que usted los desmuestre y si está de acuerdo con su contenido, exprese su permiso o no, firmando el siguiente documento:</p> <p>Respetado(a)</p> <p>Usted ha sido invitado a vincularse como participante a la investigación titulada: "La vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en los jóvenes de Villavicencio", dirigida por las estudiantes Juliana Gómez Arias, María Alejandra Ortiz García y Diana Sofía Peña Vigoya, adscritas a la facultad de psicología de la Universidad Santo Tomás, seccional Villavicencio.</p> <p>El objetivo de este proyecto de investigación es comprender la vivencia del duelo no reconocido por la pérdida de una mascota, en el último año, en los jóvenes de Villavicencio.</p> <p>El formato incluye las consideraciones a tomar sobre el consentimiento y datos de los entrevistadores, el desarrollo de un proceso que contiene un orden lógico, un lenguaje accesible y la aprobación de los participantes frente a la propuesta del proyecto de investigación, a los cuales se les informa de las intenciones, tiempos y condiciones éticas de las que serán participes en el proceso; así mismo, se les informa acerca de la devolución de resultados y que tendrán derecho a retirarse en cualquier etapa de la investigación si así lo desean.</p> <p>La participación es voluntaria con las siguientes consideraciones:</p> <ol style="list-style-type: none"> El proyecto se acoge al Artículo 15 de la constitución política de Colombia, que expide la ley 1581 del 2012 "sistema de protección de datos". Los datos suministrados por los participantes, serán protegidos en todos los fases de la investigación: selección de la población, socialización del proyecto a la población, presentación y firma de consentimientos informados de acuerdo al código deontológico del psicólogo, realización y desarrollo de la técnica e instrumentos, sistematización y análisis de datos cualitativos, discusión de resultados, devolución de resultados de manera presencial con cada uno de los grupos, cierre y entrega de texto a la facultad. Por lo tanto, estos datos no serán divulgados por ningún medio y serán usados únicamente para fines de la presente investigación. La evaluación a partir de herramientas o instrumentos de entrevistas semiestructuradas y grupos 			

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER ELABORADO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 2 de 5
<p>focales será regido por la ley del psicólogo (Ley N° 1090 DE 2006), la cual puntualiza desde el ejercicio de la profesión orientado hacia la investigación en el artículo 49, correcta utilización de los temas, metodología, materiales, análisis, conclusiones y resultados obtenidos como también su adecuada divulgación, involucrando los principios éticos mencionados en el artículo 50, realizar una investigación con dignidad y priorizar el bienestar y los derechos de los participantes.</p> <p>3. De acuerdo con la Resolución 8430 de 1993 "Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud"; y que el Comité de Ética, Bioética e Integridad Científica de la Universidad Santo Tomás acoge en los demás campos, se establece que:</p> <ul style="list-style-type: none"> La participación en el proyecto de investigación no representa ningún riesgo, algún daño como consecuencia inmediata o tardía del estudio. En el caso en que durante su participación usted considere que se presenta algún riesgo o daño para su salud o la del sujeto en quien se realice la investigación, se suspenderá. Se entiende por consentimiento informado el acuerdo por escrito, mediante el cual el sujeto de investigación o en su caso, autoriza su participación en la investigación, con pleno conocimiento de la naturaleza de los procedimientos, beneficios y riesgos a que se someterá, con la capacidad de libre elección y sin coacción alguna. El participante tiene la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio sin que por ello se creen perjuicios. La identidad y privacidad de los participantes no será divulgada. Es compromiso del profesional e investigador, proporcionar información actualizada obtenida durante el estudio, aunque ésta pudiera afectar la voluntad del sujeto para continuar participando. El tiempo o curso de la investigación contará con tres meses a partir de la aplicación y la devolución de resultados se realizará entre el mes siguiente de la aplicación mientras se ejecute la sistematización. <p>4. Beneficios, riesgos o contraprestaciones de la investigación para el informante</p> <ul style="list-style-type: none"> La investigación busca comprender a profundidad la repercusión del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en la salud mental, identificando las vivencias emocionales y relacionales del doliente. Esta permitirá optimizar el abordaje en los servicios de salud mental, promoviendo una intervención empática, sensible y eficaz que valide la legitimidad de estas prácticas y fortalezca las prácticas de acompañamiento psicológico. Además, el estudio contribuirá significativamente al desarrollo teórico-conceptual del duelo no reconocido, aportando al conocimiento académico y social sobre este fenómeno poco explorado en Latinoamérica y ampliando la comprensión de sus implicaciones en la salud mental. <p>5. Para participar, debe cumplir los siguientes criterios de inclusión:</p>			

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER ELABORADO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 3 de 5
<ul style="list-style-type: none"> Tener entre 18 a 28 años. La pérdida de su mascota debe haber sido en el último año. Debe estar pasando o haber pasado por un duelo no reconocido. Ser habitante de Villavicencio. <p>CONTACTO</p> <p>Si desea obtener mayor información sobre el proceso y la investigación puede comunicarse a través de los siguientes correos electrónicos institucionales: juliana.gomez@ustvillavicencio.edu.co, mariaortiz@ustvillavicencio.edu.co, damapena@ustvillavicencio.edu.co</p> <p>Una vez leído el consentimiento</p> <p>Yo _____ de _____ identificado con documento de identidad N° _____ de _____ con domicilio en la ciudad de _____ Dirección _____ y N° de celular _____ Correo electrónico _____ Código del participante _____</p> <p>Declaro que:</p> <ol style="list-style-type: none"> He sido invitado(a) a participar en la investigación de manera voluntaria. He leído y entendido este formato de consentimiento informado y el mismo se me ha leído y explicado. Todas mis preguntas han sido contestadas claramente y he tenido el tiempo suficiente para pensar acerca de mi decisión de participar. He sido informado y conozco de forma detallada los posibles riesgos y beneficios derivados de mi participación en el proyecto. No tengo ninguna duda sobre mi participación, por lo que estoy de acuerdo en hacer parte de esta investigación. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias. Conozco el mecanismo mediante el cual los investigadores garantizan la custodia y confidencialidad de mis datos, los cuales no serán publicados ni revelados a menos que autorice por escrito lo contrario. Identifico que los investigadores podrán hacer uso de la información y las grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del proyecto. Sobre esta investigación me asisten los derechos de acceso, rectificación y oposición que podrá ejercer mediante solicitud ante el investigador responsable, en la dirección de contacto que figura en este documento. Los datos obtenidos en la investigación se podrán usar en publicaciones académicas e informes de avance que se requieran en el desarrollo de la investigación. 			

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER ELABORADO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA							
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO							
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 4 de 5				
<p>Por tanto: (Podrá Marcar una equis, dibujar una figura, siempre que sólo marque una sola casilla)</p> <table border="1"> <tr> <td>Acepto participar</td> <td>☒</td> <td>No acepto participar</td> <td>☐</td> </tr> </table> <p>Firma del informante: _____ Nombre del informante: _____ N° de identificación: _____ Teléfono: _____ Correo electrónico: <u>gabriel@ustvillavicencio.edu.co</u></p> <p>Declaración del (los) investigador (as)</p> <p>Yo certifico que se le ha explicado al adulto informante sobre la naturaleza y el objeto de la presente investigación y los posibles riesgos y beneficios que puedan surgir de la misma. Adicionalmente, le he abuscado ampliamente las dudas que ha planteado y le he explicado con precisión el contenido del presente formato de consentimiento informado. En el caso de que se trate de una investigación donde participen como informantes menores de edad, doy constancia que en todo momento el respeto de los derechos del menor o el adolescente serán prioridad y se acogerá con celo lo establecido en el Código de Infancia y la Adolescencia, especialmente en relación con las responsabilidades de los medios de comunicación, indicados en el Artículo 47.</p> <p>En constancia firmo(s) el (los) investigador(es) responsable(s) del proyecto.</p> <p>Firma: <u>[Firma]</u> Nombre del investigador responsable: <u>Juliana Gómez Arias</u> Rol: <u>Investigadora</u> N° identificación: <u>1.123.456.789</u> Fecha: <u>15-04-2026</u></p> <p>Firma: <u>[Firma]</u> Nombre del investigador responsable: <u>María Alejandra Ortiz García</u> Rol: <u>Investigadora</u> N° identificación: <u>1.123.456.789</u> Fecha: <u>15-04-2026</u></p> <p>Firma: <u>[Firma]</u> Nombre del investigador responsable: <u>Diana Sofía Peña Vigoya</u> Rol: <u>Investigadora</u> N° identificación: <u>1.123.456.789</u> Fecha: <u>15-04-2026</u></p>				Acepto participar	☒	No acepto participar	☐
Acepto participar	☒	No acepto participar	☐				

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS PRIMER ELABORADO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA			
FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO			
Código: IN-VI-F-34	Versión: 01	Emisión: 27-01-2020	Página 5 de 5
<p>Nombre del Investigador responsable: <u>Diana Sofía Peña Vigoya</u></p> <p>Rol: <u>Investigadora</u></p> <p>N° identificación: <u>1.000.623.270</u></p> <p>Fecha: <u>15-04-2026</u></p>			

Anexo 2 Transcripciones de las entrevistas

Entrevista 1

1. **I1:** “Buenas tardes, P1. Nos presentamos, mi nombre es Danna Peña (I1), Somos las integrantes que están trabajando en el trabajo del grado de la vivencia del duelo no reconocido por el fallecimiento de una mascota en jóvenes de Villavicencio y estoy acá con mi compañera Alejandra Ortiz (I3). Entonces, el objetivo de esta entrevista es conocer, o sea, que nos cuentes cómo fue esa vivencia cuando perdiste a tus mascotas. Si en algún momento te sientes mal o necesitas que paremos, nos avisas y pues tomamos un descanso, ¿vale?”
2. **P1:** “Vale”.
3. **I1:** “Ok, pues primero quisiera que nos contaras la historia de tu mascota. ¿Cómo llegó a tu vida? ¿Cómo era su personalidad y por qué se convirtió en alguien tan importante para ti?”
4. **P1:** “Ella llegó en 2020 en septiembre. Fue después del grado de bachiller. Una vecina al lado encontró una camada y dentro de esa cama había una perrita que estaba muy mal; tenía materia en la parte superior de la cabeza y tenía un poco de sarna; y pues me la regaló. Entonces, pues nosotros lo adoptamos, le hicimos control en el veterinario y la llamamos Bella de Isabella, o sea, el nombre completo era Isabella Herminia. Y pues duró desde 2020 hasta el año pasado, como para estas fechas, como hasta el 19/03/2025 que ella tuvo un problema por una enfermedad llamada... Se me olvidó el nombre de la enfermedad, pero básicamente es una derivación de la picadura de garrapata que a ella le dio como en los riñones”.
5. **I3:** “¿Erliquia?”
6. **P1:** “Sí, la erliquia, pero la erliquia era como una enfermedad base que le desató otra enfermedad, que era como un tipo de cirrosis, pero en perro. Entonces, lo que fue la parte blanca de la piel de la patita empezó a ponerse amarilla, al igual que los ojos y las encías; y obviamente la llevamos control veterinario pero nos dijeron que no importaba si le hubiéramos dado la pasta y que estuviera vacunado, porque nosotros al vivir en una Vereda en cualquier momento si los perritos salen a digamos a un pasto que no está digamos ni fumigado y que es demasiado alto no importa, no importa si tiene vacunas

no importa si tiene la pasta, porque igual la pueden picar. Entonces, eso pasó con ella. No nos dimos cuenta y la erliquia es una enfermedad que a veces sí se presentan los cambios en la piel que da, digamos, el sarpullido, pela los perritos así y en otras en otros perritos es más silencioso, y ese fue el caso de nuestra perrita. Entonces a ella nos tocó darle mucho medicamento, la pancita se le empezó a inflar. Y tocó empezar, no quería comer, entonces tocó empezar a suministrarle por la vena el suero para mantenerla positiva. Tocaba llevarla alzada a que hiciera las necesidades, ponerle pañal. Y llegó un momento que es este 19/03/2025, que ella... Ya no soporta más. Y pues el veterinario se sorprendió porque como estaba Bellita ya era para que ella ya hubiera fallecido, pero ella resistía, resistía, resistía y resistía. Entonces, y nosotros nos queríamos dormir con ella. Y ya lo último, ella no soportó más. Y ya fue un momento en el que.. ella dormía conmigo, entonces empezó como a jadear y no me dio tiempo de nada porque alcancé a prender la luz de la habitación para sostenerla y yo le digo ‘te quiero’. Y ya ella terminó falleciendo. De la personalidad, una perrita celosa con mi hermano, no conmigo. A mí sí, o sea, conmigo sí dejaba que cualquiera se me acercara, pero con mi hermano era muy celosa, no quería que nadie lo abrazara, o sea, nos permitía abrazarlo a mi mamá y a mí. Pero era celosa que no dejaba que la novia se le acercara, no dejaba que otras personas se le acercaran. Si alguien lo abrazaba de una vez ella se ponía en la mitad y los separaba. Le gustaba que la consintieran, dormíamos arrunchaditos, a veces le daba como brotes psicóticos en la noche y lo mordía a uno de la nada o sea como que se despertaba y decía ‘Hola’. Pero ella era así. Y muy... o sea, le gustaba restregarse porque se crió con muchos gatos, entonces ella aprendió a restregarse en la gente. Entonces pasaba y lo empujaba a uno para que la consintiera. Y si uno estaba en la hamaca, le pegaba. Y era una perrita pues mediana, mediana tirando a grande, entonces le cascaba a uno porque sí. Entonces cómo pegaba con la hamaca, entonces claro, le pasaba a uno por debajo y le pegaba a uno así”.

7. **I1:** “Y dijiste que ella dormía contigo, ¿no? ¿se dormía con alguien más de la familia o era solo contigo?”
8. **P1:** “No, solo conmigo, porque a mi hermano no le gustaba dormir con animales, entonces yo era su humana de apoyo emocional y dormía conmigo”.
9. **I1:** “Bueno, nos contaste la relación de ella con tu hermano que era muy celosa, ¿pero

había algo en especial de la relación entre tú y ella?”.

10. **P1:** “Que dormía conmigo, que yo la consentía, no le gustaba que la bañara, pero era yo quien la bañaba, sí, o sea... Dormíamos sí o sí juntos. A ella le gustaba estar tumbada en mi cama y no le gustaba salir de mi habitación. Todo el tema de digamos... una vez nos pasó que estaban guadañando donde el vecino, ella salió a ladrarle y el señor le guadañó una parte de la pata, entonces nos tocó, primero lo denunciemos porque eso es un delito. Y lo único que queríamos, así bien esquizofrénicos, era que le pidiera perdón a Bella, que la mirara y le dijera, ‘perdóname por haberte hecho daño’. Y todo el tema de la curación, tocó amputarle un dedito, entonces... toda la parte de la curación, era yo quien respondía. Entonces si ella se lastimaba o algo, allí iba yo a tratarle la herida. Como yo la crié, ella digamos, si se asustaba, digamos, si llovía fuerte o algo, corría donde yo estaba como de ‘Ya vámonos a dormir porque ya no aguanto esto’ y me empezaba como a ladrar para que la acompañara. Entonces si le daba miedo algo, ella iba conmigo y nos acostábamos y ahí yo... no sé, la abrazaba, la consentía, a veces se hacía encima del estómago porque le gustaba dormir como arrunchadita y era así, éramos las dos abrazaditas, porque a ella le gustaba eso”.
11. **I3:** “¿Qué papel cumplía dentro de la familia?”
12. **P1:** “Como de mi hija, porque yo tenía que... para mí mis animales son mis hijos. Entonces yo le, por ejemplo, si algo pasaba, yo le decía... Si digamos, ella hacía algo malo ¿no?, que era robar medias o dañar zapatos, entonces claro, era como ‘P1, mire qué Bella’ y yo: ‘Mamá, dile... Bella, dile a tu abuelita que lo sientes... ¿Si ves cómo te está mirando? Te está pidiendo perdón’, entonces era mi hija”.
13. **I1:** “Y si tenías algún día como difícil o llegabas estresada a la casa, ¿había como una interacción especial entre tú y Bella?”
14. **P1:** “Sí, cuando yo lloraba, ella... no sé, yo siento que los perros sienten eso. Yo llegaba cargada y lloraba o algo y me lamía la cara. Literal, me lamía toda la cara y yo como ‘Déjame, déjame, bueno, está bien’. No sé, a mí me gusta sentir ese cariño y ella me daba ese cariño, entonces me lamía, y era la forma de ella; y si no, se acostaba y ponía así la cabecita como encimita de las piernitas. Como de ‘tranquila’, digamos, a mí me gusta mucho trabajar... yo tengo una mesa para poner el computador, entonces proyectos de la universidad o trabajos que me salían, entonces yo normal en la cama

¿sí? ponía algún anime y eso, y me empezaba a estresar y ella llegaba, y lo que hacía era empujarme el computador, literal pegaba la pata encima del teclado como 'ya para' y se me arrunchaba”.

15. **I1:** “Okay. ¿Durante el tiempo que Bella estuvo ahí en la familia, se creó algún hábito en relación a ella?”
16. **P1:** “Sí, se quedaba dormida mientras estaba parada y mientras nos esperaba. No sé, cómo que empezaba... se quedaba quieta, iba cerrando los ojitos y yo le decía ‘amor, váyase a dormir a la pieza’, y la pieza ahí abierta; no quería, era hasta que nosotros no comiéramos y eso, no; y se quedaba ahí parada, y como no estaba asustada no me ladraba ni nada porque estaba relajada, pero entonces quería irse a dormir, pero como nadie la acompañaba entonces no quería irse sola, entonces nos esperaba y se quedaba dormida parada. Y tengo varios videos, bueno, los tiene mi mamá porque cambié de celular y se borraron algunos, de ella quedándose dormida mientras nos esperaba para que alguien le acompañe a dormir. Literal es ella así quietica quedándose dormida y nosotros ahí comiendo”.
17. **I1:** “¿Era la única perrita que tenían en casa?”
18. **P1:** “No, nosotros siempre hemos sido de adoptar muchos perritos por lo que, digamos, siempre quedan así sin lugar donde quedarse, nosotros ‘pase’, o sea, no los obligamos a estar, porque hay algunos que tristemente llegan por momentos y después se van, son como callejeritos que les damos comida y después como que ‘bueno, hasta luego’ y se van. Pero de los que se criaron con ella fueron... en la casa ya queda solo uno, que también es del 2020, que tendría la misma edad que ella”.
19. **I3:** “¿Más o menos cuántas mascotas has tenido?”
20. **P1:** “Uff, ¿perros? ¿gatos?”
21. **I3:** “Ambos”
22. **P1:** “He tenido loros, perros, gatos, gallinas... conejos... gansos, patos, cerdos, y ya. Actualmente tengo 7 gatos y 4 perros. Y todos tienen nombre, hasta segundo nombre”.
23. **I1:** “Ok. ¿Si pudieras decir qué representaba Bella en tu vida qué dirías?”
24. **P1:** “Amor, amor puro. Porque los animales son los únicos que te aman sin condiciones. Tú puedes llegar un día así todo frustrado y ella llega y te consentía, te daba amor y como que se te bajaba, se te arrunchaba y ya con eso”.

25. **I1:** “Bueno, si para ti está bien y te sientes cómoda ¿Puedes contar exactamente ese momento en que falleció? ¿Qué pasó después?”
26. **P1:** “Yo tengo algo, yo les pedí a mi familia que... nosotros sabíamos para dónde iba, o sea, el veterinario nos preparó, nos dijo 'ella en cualquier momento no da más'. Y ese día, ella desde el día anterior ya empezó a sufrir mucho, ya ni siquiera cargándola, porque pues ya la fuerza no le daba. Entonces yo les dije: 'yo no quiero estar sola cuando este momento pase, porque me va a doler', porque yo siempre quedo sola con los perritos cuando pasan este tipo de cosas y yo digo 'Pucha, la sal'. Entonces, ese día ella empezó a jadear fuerte. Ya eran como... desde las 3:00 de la mañana, ella estaba acostada conmigo y se tiró de la cama, entonces, no sé, yo dije 'yo no puedo dormir, no puedo dormir, ¿qué tal algo le pase y yo...?'. Entonces lo que yo hice fue tirar todas las cobijas al piso y acostarme con ella, y yo dije 'yo no quiero que ella esté sola'. Ella empezó a jadear fuerte y yo dije 'debo ir por mi mamá y mi hermano y avisarles qué está pasando', nosotros ya habíamos llamado al veterinario, ya habíamos hecho la cita, la íbamos a llevar porque dijimos 'no queremos que sufra cuando se vaya', pero no nos dio el tiempo, porque sólo abrían hasta el día siguiente, que era ese 19 de marzo. Entonces nosotros dijimos 'no, ya tocó'. Entonces, ella empezó a jadear, nosotros dijimos 'no, juepucha'. Cuando pasó el momento, que ella está mal en el piso, yo estoy con ella. Yo en un momento digo 'necesito ir con mi familia porque no puedo', pero las piernas no me daban, me fallaron, y cuando la empecé a ver, ella me miró y yo dije 'yo no la puedo dejar sola', entonces yo la puse encima mío y yo empecé a llorar porque no sabía qué más hacer. Y ya vino un momento que fue como el último respiro, que como tomó aire y soltó, y quedó quieta. Y cuando ella ya quedó quieta, yo dije 'pucha, se murió', entonces yo salí y levanté a todo el mundo, yo gritaba, o sea no... no pude. Llegó mi papá... mi papá y mi mamá están divorciados, entonces llamamos a mi papá para contarle la situación y la enterramos en nuestra casa, porque es algo que nosotros tenemos, como que la tierra nos los da, entonces ellos hacen parte de la tierra, y como, en nuestras creencias el espíritu de ellos queda donde murieron y como la casa es de nosotros dijimos 'de alguna manera ellos van a estar acá acompañándonos', entonces ella... la enterramos y pusimos roquitas ahí.

Cuando ella ya falleció, yo me sentí devastada, porque en el momento yo dije 'lo único que le

pedí a mi familia era que no me dejen sola en este momento y ella se fue justo cuando yo estaba sola', entonces me dio rabia, no le quería hablar a nadie; creo que ni le dije a mis amigos que ya se había muerto porque yo no era capaz de soportar la idea de que ya no estaba”.

27. **I1:** “¿Después de esto, sentiste que tal vez pudiste haber hecho algo diferente?”
28. **P1:** “Sí. Porque yo pensé que con la pasta y con la vacuna ya no les podía dar erliquia, porque yo tengo otra perrita más chiquita que sufrió de erliquia, y a raíz de ella, pero el de ella era como de nacimiento, como te dije, nosotros tenemos la costumbre de que nos regalan perros y no sabemos decir que no y dejamos que estén allá, y yo no conocía un límite entonces, pues claro, nos llenábamos de perros cada ratito. Entonces, con ella pasó algo así, dijimos 'ella ya tuvo erliquia, vamos a que esto no les de', entonces pastas, inyecciones, y cuando el veterinario nos dijo que no importaba que tuvieran todo eso, que al vivir en campo aún así les puede dar porque ellos se iban a potreros que no estaban podados ni fumigados ni nada, y se contagiaban fácil, entonces decía, como eso es algo en la sangre no van a haber medicamentos 100% efectivos. Entonces yo decía 'si yo hubiera estado más pendiente, si no la dejara salir de la casa o evitara que se volara', y empecé a culparme a decir 'Si yo hubiera, si yo hubiera, si yo hubiera, si yo hubiera' pero luego decía 'en el momento en que los tuvimos, o sea, pensamos que con la pastilla contra la garrapata y con la vacuna, y con los baños y ya', y no, ni siquiera con todo eso, eso fue lo que más me dio rabia, si yo lo hubiera sabido de pronto hubiera sido diferente y ella aún estaría viva”.
29. **I1:** “Cuando falleció Bella, ¿pudiste expresar todas esas emociones que sentías en el momento o sentiste que no te dejaban?”
30. **P1:** “No, pues, a mí me pasó que cuando los expresaba, el dolor era como que si te dicen... con amigos que en ese entonces estaban cerca y me veían bajoneada y yo les contaba, sí fue como de 'uy no, qué feo, bueno, pero igual es una mascota'. Y nos pasó algo que a mí sí me dolió: una amiga muy cercana a la familia, ella ya es una viejita, ella es de la época de si tienes un perrito y se te muere el perrito, lo puedes cambiar por otro perrito y ya no sufres porque ya tienes un perrito nuevo, como ganado. Y nos pasó eso. Yo no quise a ese perrito al inicio porque yo tenía mucha rabia, o sea, yo hasta lo sentí como un insulto, como 'no pues se te acaba de morir, toma este'. Sentí que nadie

estaba respetando mi propio duelo, o sea, yo sentí que estaba en duelo porque yo vi que todo ese tiempo, yo le limpié las cagaditas, le espanté gallinas porque las gallinas la veían toda chiquita porque era una cosita de nada se la quería comer, me levanté a las 3 a.m a darle tetero, ¿más hija para dónde?, a crié, la regañé, le puse ropa, le puse disfraces y yo decía 'y todo eso, y piensan que llega un nuevo perrito y ya', pues no, ahorita amo a esa chanda; pero no es lo mismo, porque igual yo sigo sufriendo por ella, o sea, por todos los perritos que he conocido y que en algún momento que ya no están conmigo, yo los guardo, los recuerdo y sé las fechas en las que se fueron. Yo era tan tóxica que cuando se les caían los dientes, se los guardaba. O sea, a ese nivel de locura porque yo de alguna manera yo me informaba sobre cositas que les pasaba, el cambio de los dientes, que por eso mordían, si los iban a regañar a veces yo era alcahueta y les decía 'No, es que están mudando de dientes, les duelen las encías, entonces ellos quieren morder, no es culpa de ellos, es culpa de nosotros por no tenerles juguetes apropiados para ellos', entonces todo eso y yo pensé que nadie me estaba respetando el duelo porque eran como 'pues si se murió ¿qué más se va a hacer?' pero no es suficiente o no para mí".

31. I1: "¿Y llegaste a sentir que exagerabas con tu duelo?"

32. P1: "No, como ya te dije, para mí era... el duelo es porque ese ser que tú amas se va, si tú lloras por una abuela, por un tío, por un hermano porque los conociste tanto tiempo y formaste un vínculo, ¿por qué no puedes llorar por un perrito que también... mira, te estoy hablando de 5 años conciéndolo, conviviendo con él... desde 2020, 6 años, conciéndolo, conviviendo con él, sabiendo qué le gusta, qué no le gusta. Por ejemplo, ella tenía una manía y era, no comía la manzana así solita pelada, pero si yo le hacía esa manzana con zanahoria rallada, avena y huevo, y se las hacía en galletas y comía, y le gustaban esas galletas, entonces cuando yo hacía galletas, desde que yo estaba preparando la masa, se me hacía al lado diciendo como 'bueno, dame' y era la misma manzana, era la manzana verde pelada y se la iba a dar cruda y no quería, o sea, se la iba a dar como se la come usualmente una persona y no quería. Entonces conociéndole los gustos, los disgustos, a quiénes les ladraba, a quiénes no, con quienes había que tener cuidado porque no los soportaba o algo... Para que cuando se venga a morir, nadie como que sea como 'ay, pero bueno, pero es que es un perro'. No importa, hacía parte de la

familia”.

- 33. I1:** “¿O sea, sentías que en tu familia eras la única pasando por esto?”
- 34. P1:** “No, con mi mamá sí nos pasó... mi mamá, mi hermano y yo, pensamos igual, ¿sí me entiendes? Incluso mi tía que vive con nosotros, veíamos a Bella como un miembro ¿sí? no como una mascota ahí, que se murió, bueno, la cambiamos por otra y ya está; no, para nosotros los animales son como uno más ¿sí? Entonces nosotros descubrimos qué croquetas no les gusta, qué sí les gusta, quién tiene la maña de ladrarle más, con quién hay que tener más cuidado, porque son parte de la familia, solo que uno entiende que obviamente no es lo mismo que una persona que tú le digas ‘oye, pues aguántatelo’ porque ellos son más de instinto. Entonces en la casa era el duelo. Cuando yo digo que no se me respetó el duelo, yo hablo fuera de mi casa, por ejemplo, mi papá es muy desapegado de los animales, para él se muere un animal y es como que ‘ay qué feo caso’, pero uno vuelto nada y él era como ‘no, pero es que es un animal, o sea, yo entiendo que te duela pero pues es un animal’. O digamos, en la universidad no es como que tú puedas decir ‘no, pues deme un tiempo de luto porque es que se me acaba de morir mi perrita’, ¿sí me entiendes? Es como si para ti el mundo parara un momento y no está, pero para los demás todo sigue obviamente. Cuando tú cuentas ese luto es como si contaras, no sé, qué cambiaste de carro, que cambiaste de moto, es como de “uy, bueno, está bien” ¿sí?, o sea, no es como “oye, ¿estás bien?, ¿cómo te sientes?” ni siquiera palabras de consuelo, nada. Entonces de alguna manera uno se insensibiliza a sí mismo para no contar nada, porque uno siente que no... Mira, esa vez yo lo único que hice, como no hay estados de funerarias caninas, yo le dediqué una canción a Bella que es de Måneskin, que se llama 'Loneliest', porque en el momento el sentimiento que me dio fue de... o sea, estoy perdiendo una parte de mí misma porque todo lo que yo le dediqué a ella, a todos, y se acaba de ir, todo ese tiempo, todo ese amor y yo quedo sin eso, sin esa parte. Así lo sentí yo”.
- 35. I1:** “¿Notaste algún cambio físico o emocional durante el duelo? Como problemas del sueño, falta de energía”.
- 36. P1:** “Sí, falta de energía, yo no quería hacer nada. Yo soy una persona que sufre de trastorno mixto de depresión y ansiedad, entonces, yo sentí como que nada valía ahora. Yo tenía sueños con ella, yo soñaba que ella estaba viva, o sea, la veía en sueños pero

después era como 'bueno, eso es en el sueño, ya ella no está acá', entonces tuve problemas como de insomnio. Me dio más estrés, me sentía estresada por todo, me agarraba fácil con todos, entonces a mí me hablaban y yo de una vez estaba como 'no me hablen, no quiero hablar con nadie, no quiero hacer nada', y lo único que quería era sentarme a llorar, o sea, yo sólo quería llorar, yo era como 'déjenme quieta, no quiero nada'. No quise comer, no quise... nada. No me daban ganas ni de pararme al baño. O sea, llegó un momento en el que me obligaba, porque dije 'no, tengo que hacer cosas normales y tengo que ir a la universidad, y todo' pero no quería, o sea no ponía cuidado a nada. O sea, era como... 'qué mamera todo. Quiero estar en mi habitación, quiero estar yo solita y llorar; quiero dormir, y ya'".

37. I1: “¿Y cuándo se fueron disminuyendo esos síntomas?”

38. P1: “No se me disminuyeron. De hecho, hasta el día de hoy me duele y hablo de ella y me duele. Lo que me obligué a hacer fue a seguir, porque cada vez que yo hablo de ella es recordarla, es como volver al momento. Entonces, me obligué a seguir, y cuando hablo de seguir fue... me obligué a comer, me obligué a estudiar, me obligué a hacer cosas. Y lo otro es que llegó este perrito que te estoy diciendo, a mi me aplicaron la de ‘lo llevamos y usted cuídelo’, entonces fue obligarme a despertarme a las 3:00 am a darle tetero, y yo al inicio no lo quería por eso, pero como yo... se llama Bartolito, él sintió como que yo estaba cargada y entonces a veces dormía... se dormía temprano y despertaba tarde, y bueno, dije ‘nos entendemos’, porque ya por fin estaba durmiendo y le empecé a dar comida, lo empecé a consentir, pero no... Yo le decía a mi mamá que no lo quería en la casa y que si mejor se lo regalabamos a alguien más, que le buscáramos una familia que lo quisiera porque no podía, o sea, de alguna manera yo sentía que estaba traicionando a Bella porque aún era muy pronto, o sea ella murió en marzo y abril llegó él, él llegó el 8 de abril, y yo dije ‘aún está muy pronto, yo siento que no se ha terminado de enfriar el cuerpo de Bella y ya me trajeron un perrito que ni la conoció’ y en la casa ya habían perritos, estaba Panela, estaba Circe, Mateo; entonces yo dije ‘¿para qué más perros? o sea, ya con ellos ya basta y sobra’. Y fue una pelea que yo tuve con mi mamá porque ella me dijo: ‘es que no lo mires como el reemplazo, porque nunca va a ser el reemplazo de Bellita, míralo como un nuevo bebé, un nuevo ser que estás conociendo’ pero yo dije ‘pero es que ni así puedo’. Y ya después él se

volvió, curiosamente, él se volvió muy celoso conmigo, entonces dónde iba yo, iba él, no dejaba que nadie se le acercara, hasta el día de hoy sigue igual, no deja que nadie se acerque, ni siquiera mi hermano. Le fastidia que me toquen, que le toquen la cama de él porque él también duerme conmigo, entonces él no permite nada. Y esa toxicidad como que me gustó y se terminó ganando mi corazón... No es el cambio de Bella, porque Bella sigue siendo Bella, pero sí le agarré cariño a él como Bartolo. Y me obligué a seguir, entonces ya... aún recuerdo a Bella, tengo fotos de Bella, aún me duele la partida de Bella, pero pues ya, como sigo siendo mamá de otros 3 animalitos, porque Mateo es mi hermano, que son Bartolo, Panela y Circe, me toca seguir porque en algún momento esas croquetas las debo pagar yo. Circe Magnolia, ella es la que les contaba que sufre de erliquia, ella es alérgica al pelo de los demás perritos, al polvo, entonces tocó comprar un tipo de jaula como de esas para bebés y toca mantenerle esterilizado el piso con desinfectante, ella no puede tener cama propia porque de ahí se pueden sacar ácaros, entonces toca de esas cobijas gigantes dobladas y cada 5 días a más tardar, lavársela, cambiársela por otra cobija, la comida toca dársela en agua porque no puede comer pepitas secas, y lo último, es que es muy agresiva. Ella... tuvimos que hospitalizarla, ella quedo calva, toda pelona, entonces tuvimos que echarle crema y ahora tiene pelo, que pensamos que era imposible recuperarle el pelo, y es agresiva con todos, con perritos, personas, por ejemplo alguien llega y le decimos ‘no, pues pasa’ y preguntan ‘¿por qué la tienen encerrada?’ y les decimos que es agresiva, y piensan que uno miente y se acercan y la perra se tira a atacar a la gente, literal, suena la jaula cuando se lanza, y le gusta como morder a la gente. Uno pensaría que... una vez intentamos dejarla afuera y dijimos ‘no, pues estar pendientes de que si le sale sarpullido o algo’ y entró un vecino, y ella al inicio se le acercó y dijimos ‘ah bueno, todo bien’ y mandó el tarascazo y le mordió la pierna, y después de eso empezó a morder los cables que estaban pegados a las multitomas y los cotraba, y nosotros dijimos ‘en algún momento, se va a electrocutar o algo porque están literalmente en la toma’ entonces pensamos que se iba a matar, entonces adoptamos las medidas para que ella sobreviva, porque parece querer matarse. Y lo otro es que yo hago alergia al pelito de ella, entonces, a ella le tenemos la zona y se la vamos intercalando, entonces a veces está cerca a la puerta que queda como a la entrada, y otras veces cerca a mi habitación, y la vamos intercambiando

en esos dos lugares, que ella a veces, como ella ya está viejita, ella es de inicios del 2020, ya tiene 7 años si no estoy mal, y ella ya por lo viejita sufre accidentes, ya no avisa como que se va a hacer chichí sino que de una vez se hace chichí o de lo enfermita que ella está por lo que le dejó la erliquia, vomita o se rasca, entonces toca mantenerla bañada, mantenerla así, porque ella por sí misma no... o sea, ella solita, su propio cuerpo le hace daño, entonces toca tenerle esos dos lugares para mantenerle todo aseado”.

39. I1: “Tú mencionaste que respondías cuando ellos se enfermaban y lo de las croquetas. Entonces ¿eres tú la que paga estos gastos?”

40. P1: “Es que nosotros nos dividimos gastos ¿sí? Mis papás me dan una mensualidad, porque pues, soy mantenida ¿cierto? De esa mensualidad yo ahorro para lo que es vacunas, jabones, pastillas. Tenemos un botiquín solo para perros, cremas por si alguna vez se lastiman, tenemos la Alfa que es rosadita, un tubo chiquito, tenemos otra Alfa que es para dolores musculares porque Circe, por ejemplo, sufre de calambres, entonces toca echarle cremita caliente, toca cuchichearla, alzarla, consentirla y así. Todos esos medicamentos corren por cuenta mía, o sea, como la parte veterinaria, uno puede ahorrar y bueno, compro esto y quedan las pastas de esto y esto. Pero el tema de comida, de croquetas y eso, sí corre por cuenta de mi mamá, lo que es comida para perros y gatos es por parte de mi mamá. Las esterilizaciones también van por cuenta mía, en mi casa no hay ningún perro que pueda tener hijos, todos son totalmente castrados y esterilizados. No pueden tener hijitos porque... o sea, todos en mi casa, no hay ningún perro pedigrí, no ‘que tenemos esta raza schnauzer mezclada con...’, nada, todos son chandas, o sea, son ‘chandoverman’, es el perrito que nadie quiere y que ven caminando, ese, o sea, no hay ninguno que sea de raza. Entonces... Dios y suerte es en la altura, porque cuando llegan chiquitos es una... literalmente me han dicho ‘no, ese queda chiquito’ y cuando veo es un gigantesco, y ‘no, ese va a quedar grande’ y cuando veo, queda chiquito, entonces es una moneda al aire, o a veces son grandes y nadie los quiere, al menos ya tenemos la certeza de que esa va a ser la altura porque ya es un adulto. Pero comida y eso, mi mamá, y medicamentos, castración, todo eso, por mi cuenta. Incluso los gatos, ningún gato puede tener hijos y nos tocó aplicarle la rábica porque tenemos un gato que se llama Maybe Salem, es negro, por eso el nombrecito, y, mendigo gato, vivimos en vereda, una vez llegó con un murciélago a la casa, yo iba saliendo y yo vi

que traía algo en la boca, y me lo estaba mostrando como orgulloso por su trabajo de caza y yo, el grito que yo pegué, creo que se escuchó por todo el vecindario, y me tocó aplicarle la rábica sí o sí. Los llevé y están vacunados contra la rabia, entonces ya puede cazar feliz todos los murciélagos que quiera pero lejos de mí; y cazan culebras, cazan ratones, ranas, o sea, son muy cazadores, o sea, en vereda se les respeta el instinto de querer cazar y no se los comen, simplemente los llevan, los dejan afuera de las puertas de las habitaciones como ‘mira, esto es lo que te traje’, una vez llevaron una lagartija encima de cama, quedé traumada, me tocó cambiar cobijas, fue horrible”.

41. **I3:** “¿Qué crees que te enseñó la pérdida de Bella acerca de ti o en general?”
42. **P1:** “De mí, a que uno no puede planear nada, yo planeaba, no sé, yo me ilusioné, me metí la idea, me soñé, manifesté que ella se iba a curar mágicamente, aunque el veterinario pues claro, nos dijo ‘no, ella ya no... en cualquier momento... o sea, antes ha durado’, y eso también me lo enseñó Bella, que los veterinarios a veces son muy crueles, muy insensibles, o sea, son sinceros pero muy, como escasos de algo para decirle a uno las situaciones, y con Bella aprendí eso, que uno no puede esperar que el mundo cambie por uno, eso también me lo enseñó Bellita; y en general, que la pérdida sí afecta bastante a todos, en mi casa hubo un momento en que nadie quería reírse más y cuando íbamos a contar algo de Bella como para soltar, la risa como que se transformaba en llanto, terminábamos llorando ahí como de ‘no, no nos da’, o sea el corazón no nos dio para la pérdida. Entonces nos enseñó que va a seguir doliendo”.
43. **I3:** “¿Qué recuerdos o pensamientos acerca de Bella son los que más permanecen actualmente?”
44. **P1:** “Lo celosa, no sé, es la forma en la que uno enfrenta el duelo, como lo más chistoso de ella fue quedarse dormida mientras estaba paradita, esa es otra, lo de que se pasaba como gato, como que... recordar esos momentos, o sea, duele porque cuando lo hace otro perrito, porque como todos son criados por gaticos, los que llegaron chiquitos al menos sí son criados por los gatos, entonces tienen la misma maña; pero sólo como que lo tocan a uno así restregado y así, entonces cuando hacen eso yo me acuerdo de Bella, porque yo digo ‘Eso Bella también lo hacía’, entonces... o lo celoso que es sólo conmigo, yo le decía a mi hermano que era muy chistoso porque... pucha, Bella lo amaba tanto, yo le decía ‘Yo crié a Bella, le di los mejores años de mi vida, y lo amaba

más a usted que a mí'. Y ahora Bartolo que yo al inicio no lo quería, no quería nada que ver con él y vive más pegado a mí que... parece una garrapata, o sea, permanece ahí metido, uno lo llama y él es ahí, me sigue y tales, entonces yo le digo 'es muy chistoso porque se invirtieron los papeles' porque hubo un momento en que mi hermano tuvo que achantarse cagadas y trasnochaditas porque hubo un momento en el que le dije 'yo no puedo tenerlo, porque no me da'. Fue como una semana, tampoco tanto, pero mi hermano no soportó y yo le dije 'imagínese yo con Bella' con esas trasnochadas, porque al menos él duerme, Bella no duerme. Entonces, me enseñó eso, me enseñó que uno también puede amar a otros animales sin necesariamente tener que traicionarla a ella, que uno puede seguir amando, pero obviamente muy diferente a como tú la amabas a ella, o como le hacías a ella''.

45. I3: “¿Qué ritual de despedida hiciste?”

46. P1: “Lo que yo les digo que hacemos del funeral, porque es literalmente enterrarla... o sea, hacemos un hueco el triple de grande que ella para que esté en lo profundo y le echamos tierrita. La única que nunca ha sido parte como de esa parte de enterrar a Bella ha sido mi mamá, ella no soporta ver a ellos cuando ya se van, cuando están rígidos, no es capaz. O sea, yo tengo, digamos, que un poco de menos... sí me da impresión pero es como de... me gana el querer acompañarlos hasta el último momento, entonces yo los cargo... como hay un tipo de bacteria que está en los animalitos que mueren, nos toca con guantes, entonces es enterrarlos, poner las piedritas, buscar piedras grandes, entonces cada vez que bajamos y nos acordamos es como 'aquí están ellos', cada vez que bajamos, de alguna manera todos nos quedamos mirando donde están las tumbitas, como de que o que están acá, de alguna manera yo siento que sí nos acompañan”.

47. I3: “¿Quiénes estuvieron presentes?”

48. P1: “Mi hermano y yo, y mi papá porque él es el que hace las tumbas, él es el enterrador. Entonces él hace el hueco y ya”.

49. I1: “¿Qué objetos conservas de ella?”

50. P1: “Aún tengo los medicamentos de la enfermedad de ella, de lo que nos dio el veterinario, tengo también una bolsa de suero que no alcanzamos a administrarle porque se murió antes de podérsela administrar, cobijas que eran de ella cuando era bebé, ropita de ella cuando era bebé”.

51. **I3:** “¿Los dientes?”
52. **P1:** “No, esos se me perdieron, tristemente. No sé en qué momento tuvimos un inquilino, que era un primo mío, y él tenía como esas prácticas chamánicas, y un momento... no sé si fue él ¿vale?, pero hubo un momento en que yo guardé los dientes y desaparecieron, y él se fue de la casa y los dientes aún no aparecen, entonces... No quiero decir que sea él pero, pues él tiene sus vainas allá, entonces algo me lo dice, pero ahora tengo guardado el pelo de Bartolo, en un llaverito que compré”.
53. **I1:** “¿Qué has hecho en este tiempo como para comprender y asimilar todo esto?”
54. **P1:** “No, es que no lo hablo con nadie, ni siquiera en mi casa. Hubo un momento en que hablábamos, como les digo; del dolor ya quedamos muy... ‘mejor no toquemos el tema’, nos pasó así con varios perritos, como que ya no los nombramos, sabemos que estuvieron y eso, pero no somos capaces de... ¿sí? como de sentarnos a hablar de, no, entonces no la he podido superar, la verdad, me obligué a seguir, porque debo seguir ¿sí? pero no, no me da, o sea, aprendí muchas cosas pero no a superarla, creo que nunca la voy a superar, o sea, no hay forma”.
55. **I3:** “¿Has desarrollado alguna práctica para recordarla o sentirte cerca de ella?”
56. **P1:** “No, yo... cada vez que veo que hacen cosas similares a las que hacía ella, la recuerdo, porque como te dije, tengo cuatro perros, entonces hay cosas que ellos hacen que me recuerdan a ella, y hay cosas especiales que sólo ella hacía, entonces... lo de quedarse parada dormida no se lo he visto a ningún otro perro, entonces no hay forma que otro de ellos me recuerde a ella; pero el pasarse como gatos, esa sí la tengo re clara de quién era”.
57. **P1:** “Entonces es como eso, hay momentos en que hay cosas que me recuerdan a ella, incluso los colores, porque ella era color caramelo, entonces... Hay una película de Brasil de esos perritos que está ahorita... ‘Caramelo’ que es muy similar al color que ella tenía, el perrito al final muere de vejez en la película, perdón si les hice spoiler, pero muere de vejez y... Cómo que ver a ese perrito me acordó a ella”.
58. **I3:** “¿Qué cosas crees que te han ayudado o no en el proceso del duelo?”
59. **P1:** “De pronto la universidad porque me obliga a pararme, o sea me obliga... como, es obligarse ir a clases, y por ejemplo, mi familia, el apoyo, como todos vivimos ese duelo, como que sentimos entre nosotros que estamos mal entre todos, era como... no estamos

obligados a reírnos, no estamos obligados a decir que todo está bien; o sea, si queremos estar de malas y estamos de malas, y aquí todo el mundo está triste y en algún momento vamos a estar bien, y que digamos que ninguno quería tocar el tema de Bella, el único que tocaba el tema cuando nos visitaba, era mi papá y nosotros éramos como ‘no queremos hablar de eso, por favor, es un tema cerrado, clausurado, así que por favor no’”.

- 60. I1:** “Ya para finalizar, ¿cómo te sientes ahora que has podido hablar abiertamente sobre tu experiencia?”
- 61. P1:** “Me siento mejor. No sé, como que sí necesitaba hablarlo, de alguna manera a mí me gusta como que poder hablarlo y llorar tranquilamente. Sí me ha ayudado porque si lo intentaba hablar con otras personas, de pronto, y lloraba era como ‘que fastidio lloró’. Yo tenía amistades tristemente tóxicas, que era como ‘ay no llore’ y yo ‘ah bueno’. Entonces no sé, como que hablarlo se sintió rico, como que me hizo recordarla más. No sé qué tan bueno sea”.
- 62. I1:** “¿Has pensado en buscar acompañamiento psicológico?”
- 63. P1:** “Sí, sino que yo tengo un problema y es que desde el año pasado o antepasado no he ido a controles ni psiquiátricos o psicológicos, porque hubo un sujeto de psiquiatría que me sacó básicamente corriendo, entonces tuve una mala experiencia y yo dije que era mejor en otro momento en donde me sienta más fuerte, y sienta que realmente ya... o que por el contrario ya que me sienta lo peor, de pronto pido ayuda. Pero en este momento tengo un problema con toxoplasmosis, ya tuve la experiencia de hablar con el psiquiatra, tengo una pierna medio dañada, si tu ves, tengo una férula que me toca usar todo el tiempo, entonces no sé, como que siento que aún no es tiempo, como que tengo demasiadas cosas en este momento que no me va a dar el tiempo”.
- 64. I1:** “Con lo que nos cuentas, siempre es importante buscar esa ayuda, en especial por el proceso que aún atraviesas. Y acá en la universidad, podrías aprovechar esos momentos en los que vienes, y que no es caro; y como los estudiantes están siendo supervisados por los profesores, si uno vive una mala experiencia ya tiene directamente con quién quejarse, porque también es importante tu salud mental. No es malo llorar, no es malo vivir como esa pérdida, pero no hay que esperar a estar demasiado mal para buscar ayuda. Y ya por último, muchas gracias por venir y ayudarnos con esto, sé que buscar

como el tiempo para poder asistir no es fácil, pero de verdad te lo agradecemos”.

65. P1: “Muchas gracias a ustedes”.

Entrevista 2

- 1. I1:** “Pues nos presentamos, mi nombre es Danna Peña, me está acompañando una de mis compañeras, Juliana, nosotras pues como te habíamos comentado, estamos trabajando en el proyecto de grado, La vivencia es duelo no reconocido por el fallecimiento de la mascota en jóvenes de Villavicencio. Pues el objetivo de esta entrevista es para que nos cuentes como tus experiencias sobre tu mascota y lo que sucedió, si en algún momento no te sientes cómoda al hablar, pues nos dices y pues te damos tu espacio y todo, igual es un espacio para que te sientas segura”.
- 2. I2:** “Nuevamente, si hay una pregunta que prefieras no responder o si quieres como que dejemos la entrevista, se deja la entrevista sin ninguna consecuencia, tú puedes dejar la encuesta cuando tú quieras”.
- 3. P2:** “Listo”.
- 4. I2:** “Para iniciar vamos a ver desde el inicio, cuéntanos un poquito de tu mascota, ¿cómo se llamaba?, ¿cómo llegó a tu vida?, ¿cómo era tu relación con esta mascota?”
- 5. P2:** “Mi mascota se llamaba Katy, ella era una perrita... ella duro 12 años conmigo, pero de esos 12 años digamos que los últimos 2 años yo no estuve presente con ella porque yo me tuve que ir de la ciudad para estudiar. Pero mientras estuve con ella, pues es que ella era muy noblecita. Pues yo era chiquita, o sea, yo la tuve desde que tenía 12 años. Ella llegó justo cuando hace poquito acabamos de perder a otro perrito, llegó como a los 15-20 días de perderlo. Y no, ella literal era como mi todo. Yo daba todo por ella. Es que ella era super linda, super noble, super querida. Y a pesar de que yo tenía otro perrito, para mi Katy era Katy”.
- 6. I2:** “Como que Katy era todo, ok... ¿Cómo le escribirías a Katy a otras personas? Si te preguntara ¿Quién era Katy?”
- 7. P2:** “Como un animalito de luz”.
- 8. I2:** “Ok, ¿en qué sentido?”
- 9. P2:** “Pues en realidad yo siento que todos los animales son de sentir a las personas y ella se daba cuenta cómo era cada quien. Ella iba a buscarme cuando no sabía dónde

estaba, y a pesar de que si me veía como que me sentía y así, entonces era una mascota muy servicial”.

10. **I2:** “¿Cómo era la dinámica con Katy? ¿Qué espacios compartían para que fuera así tan cercana?”
11. **P2:** “Ella era muy flojita, entonces yo mantenía demasiado en mi cuarto porque hubo un tiempo donde yo antes tuve un episodio de presión, aunque yo no sabía que lo tenía en su momento y no fue hasta después que estuve con acompañamiento psicológico. Entonces en ese tiempo a quien yo me había apegado fue a ella, estuve mucho tiempo encerrada y pues la amiga que me hacía compañía era ella, cuando yo me encerraba, pues ella golpeaba, lloraba para que yo pudiera dejarla entrar, entonces ella fue una persona... ¿Qué? una persona no, pero ella era una mascota que estaba siempre ahí, entonces también fue muy duro cuando me fui a Medellín”.
12. **I2:** “Eso te quería preguntar, tú tuviste a Katy, te fuiste a Medellín y volviste, explícame como cronológicamente cómo sucedió”.
13. **P2:** “Cuando yo tenía 12 años ella llegó de unos mesesitos apenas. Y pues de ahí, pues hasta los 22, porque tengo 24 en este momento, fueron esos dos años mas o menos que no estuve y yo regresé el año pasado en diciembre nuevamente. Entonces ahí toda su vida estuvo super saludable. Pero pues cuando volví tenía que acomodarme nuevamente a la dinámica de la de que cuando yo me fui a estos dos años ya no era una perra digamos tan activa, a pesar de que ella no era una persona, ella no, un perrito muy activo, tenía que acostumbrarme a que una ella estaba más viejita, entonces era que no le gustaba tanto que la cogieran. Entonces era como acostumbrarme a que cuando yo me fui yo soy una persona muy apegada a mis mascotas y todo. Yo soy muy de expresarles, cariño de manera física, soy super abrasiva y pues ya tuve que acostumbrarme a no hacerlo o digamos a que ella se subía a mi camita, ya no la podía subir a mi camita porque ya no le daba para hacerse mi camita al esfuerzo, o si la subía, no la podía bajar porque se enojaba, no le gustaba que la tocaran”.
14. **I2:** “Claro, sí”.
15. **P2:** “Hasta ya por finales de enero ya estaba como enfermita y pues yo como que muy pendiente de llevarla y todo, porque uno como que en su mente sabe que algo va a pasar, pero uno lo niega, como ‘no, yo sé que puede dar más, ella puede, yo sé que va a poder,

o sea, y yo le compro las cositas, se le compra todo’. Y nada, yo simplemente una vez me fui, yo estaba trabajando acá mientras me seguía a mis prácticas universitarias, porque la razón por la que volví fue que ya no quería seguir en Medellín y tenía temas personales que resolver acá. Entonces decidí trabajar desde acá y pues solamente está pegada a la perrita. Y eso que ni siquiera yo ni siquiera sabía que estaba mal, porque un día antes estaba mejorando y jugando, yo no: ‘ah no, ya súper bien’. Hasta que yo me fui a trabajar. Bueno, y ese día, ese día pasaron un montón de cosas porque ni siquiera llegué temprano. Yo llegué a la casa, mi mamá no me dijo nada y pues subí y pues ya estaba peladita, estaba acostadita en la camita. Y no, yo ya me puse a llorar, o sea yo como que la miré y ya fue como del mismo momento que entendí que ya se iba a ir. Ella en ese momento ya como que no, ni siquiera reaccionaba o no escuchaba, simplemente estaba ahí. Yo me levanté, muevo en la cama para que estuviera cerca de mi habitación. Y yo ya la tenía acostadita y ya ella ya se fue en mis bracitos, entonces ya, así fue”.

16. **I2:** “Vamos a tomarnos unos minutitos... Claramente Katy a desempeñado un papel importante en tu vida, y según cuentas también en su momento, tu única red de apoyo. Además no es algo lejano, no es algo que haya pasado hace rato, es reciente. ¿Cómo te sientes hasta el momento?”
17. **P2:** “Bien, bien, mejor”.
18. **I2:** “En su momento nos contaste que cuando tuviste como estos episodios hace un tiempo Katy era la que rasguñaba la puerta para entrar y demás, ella era tu red de apoyo en ese momento. A nivel familiar ¿cómo era Katy recibida en tu familia, en tu casa?”
19. **P2:** “Ella era súper amada, no, es que ella siempre fue muy querida por toda mi familia, todos en esa casa, en especial mi papá. Mi papá tenía un vínculo demasiado especial con ella”.
20. **I2:** “Aparte de cuando tenían este tiempo difícil donde me contaban los episodios. Cuando había un día difícil, por ejemplo, un día en el que estabas cansada o llegaste estresada o algo por el estilo ¿sostenían alguna dinámica en especial para esos espacios para los días donde tú decías ‘necesito a mi red de apoyo’?”
21. **P2:** “Es que yo era muy de que yo me acostaba y ella llegaba así a acompañarme, como que ella sabía, y ya”.
22. **I2:** “¿Qué te traía esas interacciones con Katy? ¿Cómo te sentías? ¿Te sentías relajada?”

O era como, no me siento mejor, pero esto descarga”.

23. **P2:** “Es un sentimiento de liberación. Aparte de hablar, era el estar ahí. Una cosa que las personas no siempre entienden. Es el solo estar ahí, el simple hecho de acompañar. A mi eso ya me genera mucha tranquilidad, me ayudaba mucho, además yo no soy de las que se la pasa avisando cuando está mal”.
24. **I2:** “Cuando estabas en Medellín que cosas cambiaron?”
25. **P2:** “Yo solamente iba a los compromisos universitarios porque debía hacerlo, porque estaba obligada. Pero más allá de ello, yo llegaba y ya no quería interactuar de ninguna manera y no me sentía acompañada de nada”.
26. **I2:** “Sí, claro. Nos puedes contar un poquito sobre lo que tú sentías, me contaste que tú llegaste y sabías como que muy dentro de ti, que cuando la viste al costado fue como ‘okey, ese es el momento’ como el qué sentiste en ese momento, ¿qué emociones te atravesaban?”
27. **P2:** “Hmm... Es que siento que era un boom emocional muy grande. Bueno, pues no sé, es que yo diría, yo tenía que llorar igual. O sea, era como yo sabía lo que pasaba pero no podía hacer más que mirar y esperar. Pero es que me sentía, no sé, impotencia, me sentía culpable, enojo conmigo y con mi familia de manera tonta, se que ellos no tenían la culpa. Al día de hoy posiblemente creo que obviamente no había nada más que hacer, pero yo igualmente siento que podía haber hecho más. Pues yo pienso que lo que más se me marcó fue la culpa”.
28. **I2:** “Me dijiste que ella falleció en tus brazos, como que tú la abrazaste ¿Cómo elegiste despedirte de ella en ese momento?”
29. **P2:** “Pues yo no siento que me despedí, sino que fui obligada a despedirme. Porque, o sea, es que fue un poco chocante porque fue como que ‘ok se fue’, pero al mismo tiempo yo era la persona responsable que tenía que estar pendiente de hacerte el papeleo para que se la llevaran, entonces siento que fue una despedida más obligatoria que deseada. Y hasta el momento siento que no me despedí de ella, por lo menos medio agradecerle. Cuando ya me hice cargo de todo el papeleo que fue cuando entré a mi cuarto, que lloré de manera descontrolada sin poder decir ni una sola palabra”.
30. **I1:** “¿En algún momento llegaste a sentir vergüenza o que tal vez estaba exagerando con la reacción? de pronto como que estabas exagerando tus sentimientos o te hicieron

sentir que estabas exagerando?”

31. **P2:** “Es que siento que no lo compartí tan a fondo, fue como decir ‘se me murió mi mascota’ y solo recibía como ‘ay, pero vas a estar bien’ o como ‘tranquila, estoy contigo’ pero como que no pasaba de esas palabras. Después yo veía que mi papá y demás como que se les quitaba rápido y a mí me daba como vaina, porque es como que yo no puedo, o sea, a mí me cuesta más soltar las cosas y la manera en que yo expreso mis emociones es un poquito más difícil. Además no soy demasiado de que no me gustaba hablarlo con las personas porque solo me decían cosas como ‘pero ya deje de llorar, no es necesario que llore, o sea, ya de qué le sirve llorar’ Pero yo siento que es mi manera de estar bien. Yo creo que tampoco lo dije mucho porque ya sabía lo que iban a decir las personas y a las pocas personas que les dije me afirmaron lo que ya estaba pensando. Entonces yo ya decidí como, pues estar ya guardándolo para la gente, con los demás”.
32. **I1:** “O sea, no te sentiste acompañada en ese proceso”.
33. **P2:** “No, fue solo yo con yo”.
34. **I2:** “Tal vez al guardar estas emociones con las personas llegaste a sentir lo que se le conoce popularmente como bloqueo emocional? sentías que tú como que con los demás estabas súper bien pero dentro de ti sabías como eras consciente de como que de esa represión”.
35. **P2:** “Sí. Porque todo es como, te pasa algo mal, pero al día siguiente tienes que seguir como si nada, porque la vida continua, como yo tenía que ir a trabajar al otro día y no quiero estar ahí, igual tenía que dar mi mejor cara. Era como estar bien para las personas, pero cuando se iban ya dolía demasiado. A mí no me gustaba... bueno, no me gusta que me mencionen de Katy, estoy acá hablando porque obviamente estoy dispuesta a hablar de ella, pero aparte de eso no me gusta que mencionen ni la más mínima cosa de ella, no sé, me enoja. Pero en su momento era como, un poco mi mejor cara para las personas, pero por dentro no, pero era solo en mi trabajo, porque yo no quise salir con nadie, ni con nadie, ni con mis papás. Pues se siente la culpa, pero yo me enojé, porque yo creo que esa es mi manera de sacarlo. Yo no era de hablarme con muchas personas, entonces solamente me obligaba a ir al trabajo y a reprimirlas y ya cuando estaba sola me sentía más segura”.

36. I2: “Actualmente has hablado de Katy con alguien?, has tenido como alguna clase de interacción con las personas o ha sido como omitida por completo”.
37. P2: “No...no”.
38. I2: “Okay, con nadie. Me contaste que actualmente tienen un perrito”.
39. P2: “Sí”.
40. I2: “Con tus padres por ejemplo ha surgido alguna relación, algún comentario al respecto como al principio nos lo mencionabas?”
41. P2: “Lo que pasa es que la perrita que tenemos llegó antes de que Katy falleciera, entonces tras del hecho sentía que dar toda mi buena energía, porque tenía que cuidar a mi otra perrita, ella se adelgazó, se puso muy triste y yo era como ‘no quiero que se me vaya la otra, por favor’, entonces, pues evidentemente mis papás siguen con la otra, pues yo creo que eso les ayudó a concentrar en que también tenían que cuidar de ella”.
42. I1: “Nos comentas que tienes como todo eso guardado. ¿Cómo se siente hablar de todo esto que te has estado callando?”
43. P2: “Hmm... Yo soy el tipo de persona que hace caso omiso a sus sentimientos y que opta por como ahogarlos y pues para mi es normal porque ya había sucedido antes. Entonces para mi es fácil hacerlas un nudo, pues dejarlas de lado para no pensar mucho”.
44. I2: “En ti, llegaste a percibir como algún cambio, no sé, de pronto en el en la alimentación, en el sueño, pues más allá de que te como que te frustrabas y te enojabas”.
45. P2: “Hmm no, yo creo que cambió, obviamente más, fue en el tema de mis emociones, me volví demasiado irritable. Y pues si hubo cambio en la alimentación. Pero yo hago caso omiso, me hizo muchas cosas o a veces algo de cuenta que no las veo o yo no las noto hasta que alguien más me las hace ver. Pero sí, yo creo que ya en la alimentación no me hizo tan mal, fue por el hecho de que estaban mis papás, entonces ellos no me dejaban olvidar el comer, porque pues yo no tenía ánimos ni nada pero ellos se mantuvieron muy pendientes de que eso no me afectara por ese lado. Pero si me volví sumamente irritable, como que yo no quería que nadie hablara conmigo, a todo le cogí como ese fastidio y esa mamera”.
46. I2: “¿Es netamente con situaciones relacionadas con Katy o situaciones en general en las que te puedas ver expuesta emocionalmente?”
47. P2: “Pues es que la situación más cercana y de la que me puedo acordar es Katy, ya

aparte de eso, no, yo siempre prefiero es ignorar. Claro, yo soy en otros temas, soy más de simplemente dejar pasar la situación y ya, pero en esta sí la verdad me sentía muy irritada a cada rato, con el hecho de que la mencionaba, me enojaba, no me gustaba nada que la mencionaran, es más, ahorita me enoja demasiado que digamos confundan a Katy con la perrita que tenemos ahorita, o que digan como ‘ay, ¿como se llamaba la otra perrita?’”.

48. **I2:** “Claro, tu dices como ‘no, no se llama así’, o ¿cómo expresas tú enojo en ese sentido?”
49. **P2:** “‘Así no se llama ella, ella se llama así’. Obviamente a veces para no enojar a todas las personas porque las personas no tienen la culpa, yo pues yo creo que no me sale enojarme como tan fuerte, entonces solo como que corrijo.”
50. **I2:** “Okay”.
51. **I1:** “¿Qué sientes que tal vez te enseñó la experiencia de pérdida sobre ti misma o de otra de tus relaciones?”
52. **P2:** “Que no fui aceptada, que las personas no saben acompañar estas cosas, lo digo por experiencia propia porque yo tampoco sabría que decir o qué hacer si alguien pierde a un ser querido. De mi parte yo sé que no quiero que me ayuden ni quiero que me hablen, en eso no quiero nada. Pero más allá de que el cómo me gustaría que se acercaran los demás, no sé, aprendí que la gente no sabe cómo acompañar, no importa qué tipo de duelo sea, la gente no sabe hacerlo, porque el hecho que te digan ‘vas a estar bien’ no es una manera de acompañar”.
53. **I2:** “¿Qué dirías que qué recuerdos o qué pensamientos permanecen en tu cabeza en relación a tu mascota? nos comentabas que cuando pasó y todo eso te mantenías como en la frustración y como la irritabilidad, pero recordando acá aquí en este momento como que sientes esa frustración o sientes como un recuerdo de manera distinta”.
54. **P2:** “Pues yo la recuerdo feliz, pero me siento mal igual. Porque es imaginarla, imaginarla feliz pero no está aquí conmigo, entonces cambia la felicidad como desde la nostalgia”.
55. **I2:** “Ah claro si. En la encuesta había una pregunta como que decía si llegaste a realizar algún ritual o algo sobre la despedida. Digamos que el significado de ritual se confunde mucho que no es como si o sí con velitas como un funeral en sí; de pronto ¿realizaste

alguna actividad simbólica o algo como una carta o algo por el estilo en relación a Katy cuando falleció?”

56. **P2:** “No, porque no sé cómo hacer algo, siento que obviamente puede ser mucha negación, pero reprimí mucho para hacer los papeles y que se la llevaran a la funeraria. Y durante todo ese momento que esperé como que traté de no conectar con mi mente y ya, hacía mucho caso omiso a mis emociones. Yo sé que es muy necesario, pero no sé cómo afrontarlo, aunque yo ya había pasado por una pérdida así antes pero esta fue ya mucho desde la negación. Tanto que hasta ahora nunca había tenido una conversación tan amplia”.
57. **I2:** “Perdóname, ¿tú tuviste un perrito antes de Katy?”
58. **P2:** “Yo tuve un perrito a los 12 años y me duró como seis meses. Y cuando murió al menos del mes ya estaba Katy”.
59. **I2:** “Ah ok ok, ya te entendí mejor... ¿Sientes que avanzó algo al día de hoy ese duelo? o que se mantiene presente el mismo sentimiento que tuviste desde el día cero o sientes que ha evolucionado o cambiado con el tiempo. Porque el día que sucedió nos cuentas que sentías, pues, ira con impotencia, con culpa ¿consideras que ese sentimiento ha evolucionado o se ha mantenido?”
60. **P2:** “Yo siento que realmente ya no siento ira hacia mi misma, pero aún me siento culpable, siento que pude haber hecho más, pero digamos que ya todo ese sentimiento ya solo lo dirijo es hacia mí”.
61. **I1:** “¿Conservas objetos, fotos o algo de ella?”
62. **P2:** “En mi teléfono tengo demasiadas fotos, y hay una foto impresa donde le tenemos las cenizas en la casa. Y la ropa porque yo no dejé que hicieran nada con la ropa”.
63. **I2:** “Y los juguetes, ¿la camita también la conservan?”
64. **P2:** “La cama no porque mi mamá la quiso dar. A mi me molestó”.
65. **I2:** “Okay. Cuando te sientes como con esa nostalgia que tú dices como de la felicidad de ella, pero no está acá. ¿Has realizado alguna práctica personal o algo que te ayude a recordarla o sentirte cerca de ella? De pronto ver las cositas...”
66. **P2:** “Yo creo que la foto y todo lo que está ahí. Casi siempre aprovecho cuando estoy sola porque pues lloro mucho ahí, pero fuera de ahí trato de no pensar mucho en ella”.
67. **I2:** “Okay... pero como que, cuando necesitas como el tiempito vas, te encerras en la

oficina y te permites sacarlo”.

68. **P2:** “Si... Siento que ayuda en su momento, pero siento que no es la manera adecuada de sacar la frustración o la tristeza, o no siento mayor cosa”.
69. **I2:** “Bueno, yo sé que pues esta conversación no es sencilla para ti, tal como nos comentas desde el inicio, son cosas que no lo comentas con nadie, nuevamente pues te agradecemos que pues lo haya compartido con nosotras. Yo quiero saber ¿cómo te sientes? Pues ahora que hablaste un poquito más a profundidad, abiertamente y con total sinceridad ¿Cómo te sientes como que volviendo a hablar sobre Katy?”
70. **P2:** “Rara. Me siento un poquito como en el primer día, no sabía que decir, pensé de tantas cosas que al final no dije nada de lo que pensaba decir”.
71. **I2:** “Como que tú venías como que con el plan de qué ibas a decir y llegaste y se desbarató totalmente”.
72. **P2:** “Es que yo sobrepienso mucho en las cosas y me hago demasiadas películas sabiendo que todo el tiempo qué responder, pero al final no respondo nada de eso”.
73. **I2:** “Si, por supuesto. Y te sientes como... no sé, ¿bien o mal o frustrada por la respuesta o porque se te haya volteado todo?”
74. **P2:** “Hm.. me siento solo rara. Es que como es la primera vez que me preguntan por la perrita y me preguntan tanto sobre cómo me siento y sobre todo por el hecho de que yo casi nunca digo cómo me siento, entonces es muy raro, a veces no se.... Pero pues no me he sentido atacada ni nada, solo no sé, muy rara”.
75. **I2:** “Dices que no puedes como que comunicar el cómo te sientes, pero, o sea, ¿no sabes cómo comunicarlo o no sabes qué es lo que sientes?”
76. **P2:** “Yo creo que las dos, como no sé qué es es lo que siento, por lo mismo no sé cómo decirlo. entonces me pasa mucho el hecho de que si me lo siguen preguntando demasiado no me gusta, me estresa”.
77. **I2:** “Bueno, claramente, este suceso es reciente. Obvio, el hecho de reprimirnos, el ambiente social no siempre ayuda, siempre es como pues lo que viste, como a nivel de tu círculos, como tu dijiste, muchas personas no saben cómo ser un apoyo en duelo. También esa irritabilidad o el ‘no me hablen porque si tocan la herida voy a explotar’, digamos que son cosas que suelen pasar, pero siempre es importante como escuchar cuando la mente nos habla. Digamos que igualmente tu cerebro como que te conduce a

pequeñas como descarguitas, como el encerrarte en la oficina, como ‘vamos a tomarnos un momento para como mi lugar seguro’, si?, como que se desplazaba con ese pensamiento de el lugar seguro de que era cuando ella se encontraba aquí y cuando no, pues acudimos como a otras formas para el mismo fin. Pero cuando somos unas personas que se nos dificulta comunicar y más allá porque se nos dificulta comunicarnos a nosotros mismos que está pasando en nuestro cuerpo, digamos que siempre es bueno tener una ayudita como extra. Sí, obviamente la red de apoyo funciona, pero cuando la red de apoyo no cuenta con las herramientas para un fin, es importante buscar otro espacio. Claramente hay muchísimas en cuanto a temas específicos como este o en general, pero, lo importante es más el hecho de reconocer, yo sé que tú reconoces que las cosas como que no están al 100%, todo súper bien, lo cual de por eso es un paso súper grande porque lo que tú decías de que al inicio, tú estabas como en negación y digamos que atravesar esa negación es bastante pesado, pues porque no es no es como de ‘ya no superado, equis, todo re bien’ y más cuando pues las personas del entorno no simbolizan la mejor ayuda. Pero siempre sería buena la idea de buscar hablar con alguien que tal vez no nos conoce tanto, como viene siendo un rol terapéutico se podría decir a trabajar desde ahí, porque es como contarle desde tu perspectiva a una persona y esa persona no se sesga por lo demás. Pues nuestra universidad, en nuestro caso como que cuenta con el Servicio de Atención Psicológica. Ahora, no es como ‘no, es que tú lo necesitas’, no, es como una ayudita extra”.

78. I1: “Sí, a veces es bueno tener acompañamiento psicológico para que traten como a procesar ese duelo”.
79. I2: “Y digamos que en ti se presentan mucho ciertas como preguntas sin respuestas, el pensamiento no es algo malo en ti, no es algo que como que se ha merecido como de frustración en una descarga. Lo de tu pregunta de lo de los rituales, de lo de la despedida, de ‘lo que hago con todo lo que tengo guardado’ y claramente, pues es un proceso, pero nunca está de más, así haya sido algo más sencillo, así haya sido algo más difícil, como que el mensaje siempre es el mismo, como que no tenemos que poder con todo solos y más cuando es algo que no sobrepasa, no es algo que estuvo en tu control o que se puede evitar. También se que puede ser un poquito difícil abrirse con alguien que uno no conoce, pero no estaría mal abrirse a la idea, como a ver qué pasa, a ver si te sientes

cómoda, lo que tú dices, tú no hablas de tu mascota y eso es válido, pero como que el hecho de guardar y guardar y guardar, pues todos tenemos nuestro topecito y necesitamos una descarga, sí, y a pesar de que tú sí has tenido muchas descargas emocionales, puedes preguntarte a ti misma si te sientes como en la disposición de buscar otras formas, pues porque lo que tú dices, o sea, tú desde el inicio como que sentías como que frustración con otras personas, pero o sea, también te enojabas porque sabías que en realidad no tenías la culpa, entonces te enojaba como el enojo de ese enojo, ¿sí? entonces era como una red ahí”.

- 80. I1:** “No, pues, no es obligatorio, pero pues sería bueno ese acompañamiento, digamos para que te pudieras de las mascotas, por ejemplo lo de las cartas. Pero a veces sí puede ser que no hayas podido despedirte como querías y pues a veces es bueno saber que uno cuenta con ese apoyo profesional para poder hacer esas cosas de que te digo. Además de que aunque son estudiantes los que están atendiendo siempre están supervisados por profesores. Entonces, pues sí, la recomendación es esa, porque al estar reprimiendo las emociones o ignorarlas puede llegar a ser más difícil, entonces pues damos como ese consejo por tu bienestar y ya. Por último agradecerte demasiado por venir porque pues de verdad el saber sobre estas experiencias pues si es enriquecedor, para el trabajo, el entender también lo que vivieron y también poder darles como este espacio para que hablen y se desahoguen y también como esa liberación ahí, porque a veces pasan como todas esas cosas sin poder hablarlo, porque a veces a algunos se les facilita hablar con desconocidos”.
- 81. I2:** “Entonces, nada, muchas gracias por venir. Nuevamente queremos saber cómo te sientes. Si no te estamos dejando como a la deriva o si tienes alguna pregunta adicional o tienes algo que comentar?”.
- 82. P2:** “No nada, realmente me siento algo como ida, pero también me siento liviana, creo que al final esto si como que me ayudó mucho, muchas gracias por escribirme para participar, espero también haberles sido de ayuda”.

Entrevista 3

- 1. I2:** “Buenas tardes. Somos Alejandra Ortiz y Juliana Gomez, estudiantes de Psicología, y te agradecemos por participar en esta entrevista sobre el duelo por la pérdida de

mascotas. La información compartida será confidencial y utilizada únicamente con fines académicos. Asimismo, solicitamos su autorización para realizar la grabación de voz de la entrevista. ¿Nos autorizas para iniciar?”.

2. **P3:** “Sí”.
3. **I3:** “Ya nos mencionaste que tu mascota se llamaba Luna, ¿Qué rol cumplía Luna dentro de tu familia?”
4. **P3:** “Era como... mi mamá decía que ella era la hija de la casa, era la reina de la casa y nosotros éramos las princesas. Entonces mamá decía: ‘Hágale caso a su...’, o sea, mi mamá le hablaba como: ‘Hágale caso a su abuelo y hágale caso a su hermana’. Así, entonces, ya era parte de la familia en sí y nosotros tres, sí o sí, la incluimos. La sacamos y la incluimos en todos los planes; salíamos para acá y para allá. Nosotros vivimos en Granada e íbamos todos los fines de semana para una vereda; mi papá, para no dejarla solita los fines de semana, construyó en la moto una canasta para cargarlas siempre ahí. Era una canasta grande atrás y ellas iban en la canasta; sí o sí andaban para todos lados con nosotros. Siempre, siempre andaban para todos lados. Entonces, siempre fue como una hermana para mí en el sentido de la familia”.
5. **I3:** “¿Qué característica resaltas de la relación que tenías con Luna?”
6. **P3:** “Yo siento que con Luna lo principal fue el amor. Con Princesa se vio más el amor, pero Luna fue algo más puro porque nadie se me podía acercar; si se acercaba un perrito, ella entraba de una vez porque le daban celos y mordía. Entonces, yo siento que la fidelidad era demasiado grande, demasiado, demasiado grande”.
7. **I3:** “¿Hace cuánto llegó a su familia?”
8. **P3:** “Ya hace 13 años... hace, sí, 13, sí. Porque cuando ella falleció, estaba con nosotros hace 13 años, ya era para hacer 14”.
9. **I3:** “Cómo era ella físicamente, decías que era blanco y negro”.
10. **P3:** “Ella era blanca y negra. Ajá, pero ella era más negra que blanca. Ella era peluda, pero ella se nos perdió cuando era chiquita. Nosotros vivíamos en una casa donde no había vidrios, entonces nosotros habíamos puesto cartón; y ella, no sé, nosotros nos fuimos y yo no sé cómo hizo pero se escapó. O sea, buscó un huequito del cartón y salió; se metió por el cartón y se fue detrás de nosotros pero se nos perdió, y duró una semana perdida. Pero cuando nos la entregaron, la entregaron calva. Entonces, desde

entonces, a ella le crecía el cabello, pero le crecía el cabello feo; no le, no le crecía cabello bonito. Y también quedó con trauma porque ella no se dejaba peluquear, ella no se dejaba cortar las uñas ni nada desde que pasó eso. Y no supimos qué pasó porque fuimos y la señora dijo: ‘No, esa perra es de nosotros, no es de ustedes’. Y nosotros: ‘No...’. Pero, o sea, se quería adueñar de ella y no nos quiso dar descripciones de qué fue lo que realmente Luna vivió con ella. Entonces ella era semi peludita, se dejaba crecer como esto de callito un poquitico. Era blanquita, negra las orejitas; ella siempre eran como bien, bien así armaditas y cuando ella estaba muy feliz o tenía hambre, ella siempre estaba una oreja y una caída, y era así todo el tiempo moviendo y la lengüita por fuera. Ella en esa salida, ella yo creo no sé, tuvo como una pelea con un gato, me imagino yo, porque ella tenía una línea así en el ojo. Como un arañetazo que le pegaron”.

11. **I3:** “¿Le afectó el ojo?”
12. **P3:** “No, solo era la cicatriz por fuera, nada fue por dentro”.
13. **I3:** “¿Cómo te sentiste cuando se perdió?”
14. **P3:** “Fue fatal. Ella tenía 2 meses con nosotros. Entonces fue como el desespero de que por qué no miré... mi mamá estaba manejando, porque no tuvo la costumbre de mirar para atrás. Ella tenía un muñeco y yo dormía con el muñeco y con mi mamá, porque nosotras vivíamos las dos; y entonces era: ‘¿Será que está bien? ¿Será que no le pasó algo? ¿Será que no la accidentaron y no sabemos nada de ella?’. Y fue muy agobiante saber el porqué uno hizo eso... por qué no teníamos plata. Yo me echaba mal la culpa, el por qué no tener plata para comprar los vidrios, porque si hubiéramos tenido esa plata no hubiera pasado eso. Entonces fue como la frustración de la situación que había pasado y no haber podido hacer nada porque no sabíamos en qué parte está, ni dónde estaba, ni nada. Se le pagó a los policías para que nos ayudaran, se le pagó a un señor para que le hablara a todo el mundo —esos que mantienen un carrito con una vocera ahí arriba, sí— y ya, pero fue bastante frustrante”.
15. **I3:** “¿Han tenido alguna otra mascota?”
16. **P3:** “Sí. Tengo ahoritica una mascota, pero ya no es mía como tal. Entonces, yo la adopté porque estaba en la calle. Entonces, yo la miré y yo dije: ‘No puedo mirar, no puedo saber que está en malas condiciones’. La adopté, la cogí; ella tenía parvo. Nosotros, no sé, ya nosotros fuimos a la veterinaria, ella se curó y todo, pero yo me tuve

que ir de Villavo. Entonces yo se la dejé a mi mamá y mi mamá quedó encariñada con la perrita y adoptó también a la hermana y ya pues... pero casi no tengo relaciones ya con ella porque casi no voy al pueblo, pero al principio yo duré con ella 2, 3 meses, 2 meses y medio”.

17. **I3:** “Cuando tenías un día triste, difícil, estresado, ¿cómo era tu dinámica con ella?”
18. **P3:** “Yo era acostarme en el piso boca arriba porque siento que el frío me alivia mucho el estrés. Entonces me acostaba al piso y ella siempre se acostaba, era ahí enseguida mío acá. Entonces ponía la cabecita o me lamía la jeta, la cara. Eso era, eso era lo que ella hacía. Entonces ya uno sentía como que... además de que yo siempre he estado sola. Nunca estaba con mamá, mamá como tal, porque ella siempre ha trabajado, entonces siempre era Luna y Princesa, Luna y Princesa. Entonces ellas se acostaban al lado mío cuando estaban, cuando sentían que yo estaba mal o cuando yo me enfermaba o con esos cólicos que se le daban a uno todos malucos. No sé, yo no sé cómo ellos sentían. Entonces yo me acostaba, ellos de una vez eran enseguida uno, como que: "Estoy para ti, aunque no pueda hablarte, pero aquí estoy". Entonces siempre están ahí”.
19. **I3:** “¿Sientes que eran como un apoyo emocional?”
20. **P3:** “Sí. Yo era tan loquita que yo les... yo me sentaba y les hablaba: ‘No, me pasó esto, me pasó lo otro’, y ellos como que no me entendían, pero era como que... como que "te escucho y te comprendo", pero hasta ahí nomás”.
21. **I3:** “¿Qué hábitos o costumbres diarias tenías con Luna?”
22. **P3:** “Es que siento que todo era tan cotidiano. Era levantarme y ella ya estaba acostada conmigo o con nosotros, porque a veces se dormía con mamá; era a los pies míos. Entonces ella, sí o sí, a las 7:30 u 8 de la mañana, ya le mordía a uno las piernas o lo lamía para que le sirviera el desayuno. Entonces era esa hora y ya. Y entonces el resto, ella era durmiendo, corriendo. Nosotros... ellas eran libres, entonces nosotros siempre dejábamos la puerta abierta y ya salían y entraban cuando quisieran porque, igual, nosotros en el sitio donde vivimos es un poquito rural, entonces no corrían peligro de que alguien los estrellara o algo así. Entonces ellas eran muy libres. Entonces, como tal, algo en específico no; siempre era lo mismo: 7:30 u 8 desayuno, a las 12:30 o una que almorzábamos. Igual ella estaba ahí para que le diéramos almuerzo, y el resto era durmiendo. Y era siempre durmiendo con uno, siempre ellas eran muy apegadas a uno,

demasiado. Era como lo único eso”.

23. **I3:** “¿Qué representaba Luna en tu vida?”
24. **P3:** “Yo creo que era como una fe bonita, como una esperanza, porque no tengo hermanos. Entonces era como la única persona que estaba ahí. Entonces como que yo dije: ‘No, pues ella es como mi hermana’. Prácticamente yo era... no le digo, yo era como que: ‘Luna, me pasó esto, me da rabia, me dolió el corazón’, o cuando terminé con mi exnovio. Ella era prácticamente la persona con la que hablaba porque no... yo no soy de tener amigas, yo soy muy aislada a la sociedad, a todo, entonces era ella. Entonces ella representa para mí como una hermana, un algo ahí como para mí. Como esa esperanza, esa fe que de alguna otra forma, con tan solo mirarla, uno sabía que iba a estar para uno”.
25. **I2:** “¿Ella duró 13 años contigo?”
26. **P3:** “Duró conmigo... duró 10 años, sí, porque de ahí después los 3 últimos años fue cuando me vine para Villavo.”
27. **I2:** “Por ejemplo, ¿cuándo fue la ruptura con tu expareja?”
28. **P3:** “¡Uy!, eso fue hace años. Eso fue como en el 2018.
29. **I2:** “¿Tú dirías que ella suplió como un papel más, no tanto como de animal-persona, sino digamos persona a persona, o sea como un par?”
30. **P3:** “Sí, nunca la miré como una mascota, mascota, sino la miré ya como es una hermana para mí prácticamente; además de que crecimos juntas. Ella llegó a mi vida cuando yo tenía... no sé cuántos años tenía, pero yo estaba muy pequeña. Entonces estaba... yo creo que por ahí unos 10 u 11 años. Entonces es como que todo fue mi crecimiento y todo fue con ella. Todo fue con ella”.
31. **I3:** “¿En algún momento hubo comentarios por esa cercanía?”
32. **P3:** “Sí, claro, más que todo por familia, mis abuelos y amigos de acá ya en la universidad, con el tiempo. Mis abuelos eran de: ‘Es una mascota, ¿para qué la dejan subir a la cama o para qué los traen? Ellos simplemente cumplen con un deber y es cuidar de la casa. ¿Para qué los suben a la cama? Ellos traen enfermedades’. Eran como eso. Y: ‘¿Va a llorar?’. Cuando falleció Luna, yo nunca estuve ahí el día que falleció, yo no estuve como tal. Entonces era como que a los días que yo iba... ‘Ay, ¿en serio? Era una mascota, no era nada’. Entonces era como que... no sé, tal vez porque ya son

señores viejitos y sienten que no, pero era más que todo por abuelos. Y en amigos era porque ellos decían que uno nunca se tiene que encariñar a una mascota, porque ellos nunca están tanto tiempo. Entonces va a doler, y saber que el dolor iba a ser más grande. Entonces, que era mejor que me fuera desapegando, y ya era como que no”.

- 33. I2:** “¿Te gustaría contarnos bien a detalle cómo fue el proceso de cuando ella falleció? Desde cómo empezó, o sea, viste que se enfermó, cómo te empezaste a dar cuenta de que empezaba enferma, el momento en el que ella falleció y cómo empezaron el proceso”.
- 34. P3:** “Es que todo empezó hace, no sé, como dos o tres años antes de que ella falleciera. A ella le había salido un tumor en el cuello; no era un tumor, era como un granito, y ella de tanto rascarse se reventó el granito y empezó a salir un tumor. Entonces, la cirugía valía como 2.000.000 y algo y nosotros no teníamos la plata. Entonces nosotros empezamos con tratamientos, no sé, hacerle curaciones con panela y todo eso hasta que completamos la plata; como tal, se hizo la cirugía y desde ahí ella empezó a comer mucho. Ella como que... nosotros teníamos, se le servía a ella desayuno y comida, y a la hora de almuerzo ella estaba exigiendo, sí o sí, esperando su purina; entonces lamía y lamía el plato, chillaba, quería comer, quería comer, quería comer. Entonces, cuando no le hacíamos eso porque nos daba miedo que llegara a lamer y comer y que engordara —como terminó siendo— se le comía la comida a la hija. Entonces ya lo último nos tocaba era separarlas, poner una reja y que cada una comiera. Cuando ya nos dimos cuenta de que la contextura ya estaba muy gordita, fue como que toca ver qué se hace porque ya está obesa. Ahí nos dijeron que teníamos que tener cuidado porque puede que también tuviera problemas con el corazón por la misma fatiga y la misma obesidad. Cuando falleció Princesa, ella sí... o antes de que falleciera, unos días antes de que falleciera Princesa, ella estaba como muy pendiente de Princesa, pero al mismo tiempo muy aislada, como que no quería involucrarse tanto en eso; y ella dejó de comer esa semanita que se enfermó Princesa, ya dejó de comer. Cuando falleció Princesa, ella empezó a comer, o sea, comer mucho, y cuando nosotros no le dábamos de comer —como te digo, ellas eran muy libres— salía y comía afuera; y nosotros sabíamos que comía afuera porque llegaba lamiéndose los bigotes. Entonces como que se le quitó la reja y empezaba a chillar, empezaba a llorar. Entonces mamá —porque en ese tiempo

no fue cuando yo estaba allá— ella me contaba que empezó a darle comida para que no llorara más. Y ahí fue cuando empezó a ser gordita. Y yo me acuerdo que eso fue un sábado y yo el viernes había viajado para el pueblo a visitarlos, a mis papás, y ella estaba mucho más pegada de lo normal a mí, porque yo me iba en la moto y ella era detrás de uno corriendo, cosa que ella ya no hacía. Entonces ella corría y tengo el último video ahí grabado donde ella se fue y no me escuchaba. Yo le decía: ‘Luna, venga para adentro’, entonces no me ponía cuidado, y ahí ella camina como que se iba para un lado y fue cuando me di cuenta de que no estaba tan bien, o sea, como que ya estaba muy mal por la obesidad. Se llevó para el hospital, pero no sé, siento que la veterinaria en un pueblo debería ser bien certificada, porque en serio son como a lo chambón y a lo que ellos creen que es y ya; porque con ella ya habíamos llevado un proceso en el mismo sitio de veterinaria por mucho tiempo, porque es el único sitio veterinario de allá que es confiable. Entonces nunca se dio como una buena respuesta, tanto examen y nada, y nunca se supo realmente qué era lo que tenía. Nosotros decimos que es por obesidad porque estaba gorda, no más, pero nunca nos dijeron qué se podía hacer para poder solucionar o algo así. Nunca. Entonces se llevó al doctor y dijeron: ‘No, pues denle unos medicamentos para calmar la ansiedad’, que era... ¿cómo se llama esto? Va a valer algo... esa valeriana. ‘Denle tantos gramos de valeriana para ella calmarse’. Entonces eso sí, pero pues nosotros... bueno... no sé, el desespero de verla así. Entonces se le dio y al otro día, como a las 3 o 4 de la mañana, mi mamá no siente a Luna, o sea, no la sintió, porque por lo mismo que te digo, ellas estaban ahí, y cuando miró, ella ya estaba... muerta. Según nosotros creemos, le dio como un infarto de un momento a otro, no sabemos realmente, pero fue así; o no sabemos si tal vez fue la misma pastilla que la durmió de una vez, pero fue eso”.

35. **I2:** “¿Sientes que tú en algún punto llegaste o pensaste que debías despedirte de Luna, o te llegaste a despedir?”
36. **P3:** “Sí, claro, con ambas, pero porque con ninguna de las dos estuve; fue por llamada y yo en las dos estaba trabajando. Entonces me dijeron: ‘No, hija’. Mi papá era el que me decía, porque mamá no podía. Y él medio me... él me decía: ‘Aló’ con voz como... él me dijo como que: ‘Hola, hija’, y yo como que... en la voz... yo dije: ‘Ya, aquí pasó algo’. Entonces él me dijo: “Luna falleció”, y yo quedé en shock, no supe qué hacer,

era como que: ‘¿Ahora qué hago?, ¿qué es esto?’. Me puse a chillar. Yo fui, hablé con el administrador, le conté porque a la muchacha también se le había fallecido hace poquito la perrita, y pensando que tal vez me iba a decir: ‘Vaya, tranquila’... pues uno es iluso, la verdad. ‘Ay no, qué mal’, y ya, entonces no. Entonces no pude estar ni ahí, ni cuando le hicieron el velorio, que la enterraron, ni nada de eso. Entonces fue un poquito como que... nunca pude decirle algo, como que: ‘Bueno, vas a estar bien, tranquila’. No fue nada. Fue muy triste, la verdad, porque no. La última vez que la vi fue en el video, porque ahí lo tengo, y es cuando ella se va para un lado y ya... y cuando volví a ir fue ya cuando ya estaba la tumbita de ella ahí, pero pues no era como lo mismo, no era lo mismo abrazarla o sentirla por última vez, no fue lo mismo”.

37. **I2:** “¿Cuando la viste ahí en la tumbita sientes que te pudiste despedir de ella o sientes que la despedida quedó ahí porque no la pudiste ver?”
38. **P3:** “Sí, yo siento que ahí quedó. O sea, no siento que me haya como desahogado con eso. No sentí, por lo mismo, porque la gracia de hacer las cosas es cuando está en el momento, mas no cuando ya está... ya cuando no. Probablemente no le esté hablando a nadie, porque no sabemos si realmente el sistema de las almas existe o no. Entonces, qué tal solamente le esté hablando a un cuerpito que realmente no me puede escuchar. Entonces siento que es como que no valiera, no lo sentí como que realmente... Y yo siempre que voy allá, siempre voy a sentarme un rato, porque una está acá y la otra está acá, a sentarme un rato, y a veces ni siquiera hablo, sino simplemente me siento. Quisiera acostarme, pero no puedo porque es tierra. Entonces es como a sentir la misma... como que lambida, como que ‘tranquila, todo va a estar bien’, pero pues yo sé que no se puede. Entonces es como que por lo menos me siento y siento que ellas están de alguna otra forma; pueden estar en presencia o no pueden estar, pero me da como calma sentarme ahí, aunque no me sentí como que realmente me hubiera desahogado o hubiera sentido como que...”
39. **I3:** “¿Cómo fue el proceso del entierro y demás? Porque me dijiste que le habían hecho velorio”.
40. **P3:** “Ajá. Mis papás... nosotros tenemos una villa —yo no estuve por lo mismo—, entonces nosotros tenemos una villa y papá y mamá lo único que hicieron fue guardarla en una cajita, envolverla en su cobijita con un peluche. O sea, a ambas se les dio cada

una su peluche favorito; y el otro, con un peluche favorito, lo tengo yo. Entonces fue y ya ellos dijeron que solamente le abrieron el huequito, la enterraron. Igual hicieron lo mismo: se sentaron un rato y como a analizar todo, todo, todo, porque es que fueron muchos años, muchos años donde estuvieron en procesos, donde estuvieron en la... pues puede ser digamos en mi ingreso en el sentido de ellos, que era cuando ellos empezaron a ser novios. Empezar a crear todo, entonces fue como que fue muy duro. Prometimos no volver a tener una mascota por el miedo de volver a sentir ese dolor, porque es un dolor muy maluco. Entonces uno dice que es muy bonito y todo, pero por volver a sentir algo que puede marcar y que realmente es una marca que puede a veces... puede ser un antes y un después, no queríamos volver a sentir; pero pues no era capaz de mirar al perrito ahí diciéndome ‘ayúdame’, entonces lo adopté yo, que es con la otra perrita”.

41. **I3:** “Después del día en que ella falleció, ¿qué sentimientos fueron los que más marcaron tus días?”
42. **P3:** “Yo creo que era la misma soledad, porque yo quería decirle a alguien y sentir como... o sea, cómo me sentía. Quería llorar y decir: ‘Me siento así, me siento así por esa razón’, pero por la misma cosa de que la sociedad dice que solamente es una mascota y no es algo más de una familia, como yo lo miraba. Me lo guardé todo, entonces era como llorando y sola en una habitación, y la frustración de no haber podido ir a estar en ese momentico. Era como llorar y llorar y llorar. Y se sintió feo. Me sentí en un agujerito negro, así, quieta, sola, sin nadie”.
43. **I3:** “Cuando falleció Luna, ya había fallecido Princesa, ¿verdad?”
44. **P3:** “Sí”.
45. **I3:** “¿Crees que de pronto tuvo una mayor afectación porque ya habías perdido a Princesa?”
46. **P3:** “Claro. Yo tenía mi favorita y mi favorita era Princesa, porque ver a Princesa era verme a mí. Éramos tal cual. Entonces, al fallecer Princesa, yo sabía que a Luna le iba a dar duro, porque Luna al año y medio de vida fue que tuve a Princesa. Entonces le dije a mamá: ‘No hay que dejar tanto a Luna sola, por esta razón’. Estuvimos ahí lo que más se pudo y el tiempo es que no fue prácticamente nada de tiempo; no alcanzamos ni siquiera a... este... como a reaccionar que realmente había fallecido Princesa, sino de una llegó lo de Luna. Entonces fue como que más acumulación sentimental y dijimos:

‘No, ya este no fue nuestro año’, eso fue. Como que por lo menos espera un momentico más. No sé, yo la iba a traer acá porque yo quería que ella estuviera acá un tiempo conmigo; no pude porque yo acá estaba viviendo sola. Entonces dije: ‘No, pues quiero sentir la compañía de ella porque no pude con Princesa’. Entonces yo quería con ella para que ella esté ahí conmigo, porque ya sabíamos que por lo de la obesidad probablemente no iba a quedar tanto tiempo, porque sí, ella no podía caminar... ella caminaba como de aquí a allá y ella estaba agitada, agitada, agitada, agitada y no podía más”.

47. **I3:** “En el círculo de tu familia, ¿sí se podían expresar aquellos sentimientos?”
48. **P3:** “Mamá y papá sí, pero yo no. Yo, no sé, se me dificulta mucho. Entonces ellos me dijeron como que: ‘Hija, yo entiendo muy bien la situación, explícanos, desahógate con nosotros’. Yo, al ver que yo no lo hacía, ellos lo hicieron a ver si tal vez yo podía reaccionar de esa forma; entonces ellos se desahogaron, lloraron y todo delante mío, pero no fui capaz de hacerlo. Pero, digamos, entre los tres sabíamos que era válido porque para nosotros era muy importante el hecho de que para nosotros sí era una familia como tal, y éramos una familia porque nosotros teníamos retratos de los cuatro, íbamos a tomarnos... ese año de Navidad, la foto familiar grande donde estuviéramos todos los cuatro. Entonces, solamente entre nosotros sí; de ahí de la familia en adelante, no. Realmente ellas fallecieron y no fue como que "ay, mi sentido pésame" como uno piensa que puede ser, no”.
49. **I3:** “¿En qué momento crees que pudiste lograr llorar?”
50. **P3:** “Sola, no... sola lo hice el mismo día, que fue cuando llegué a la casita sola, sola. Delante de alguien fue como al medio mes, mes más o menos, como entrando ya prácticamente otra vez a la universidad, que sentí otra vez el golpe porque yo estaba harto tiempo allá con mamá. Entonces se sentía el vacío de la casa horrible, pero estaba acompañada en ese momento. Entonces, cuando volví acá era estar sola por completo en todos los sentidos; entonces ahí fue cuando dije: ‘No, no aguanto más’, y le dije a mi pareja realmente todo lo que sentía y cómo me sentía. Fue en el momento en el que yo dije ‘no pude hablar con alguien realmente’, fue en ese momentico”.
51. **I3:** “¿Cuando hablaste con él cómo te sentiste?”
52. **P3:** “Es una persona que no ha tenido mascotas. Entonces, por lo tanto, uno no espera

la misma reacción que uno quisiera tener. Entonces es como que me desahogué, pero por más de que él intentara ponerse en mi lugar, no lo podía lograr porque no lo había vivido. Entonces era... para él es solo una mascota por la misma situación de que él nunca, nunca tuvo una mascota; lo más que ha tenido ha sido un becerro y ya, pero pues un becerro se vende y ya. Entonces él como que estuvo ahí, pero se sentía que lo hacía para no dejarme sentir sola, pero no se sentía realmente como si él lo estuviera sintiendo”.

53. I3: “¿Qué te ayudó a desahogarte?”
54. P3: “Bastante. Él también estudia psicología, entonces me ayudó muchísimo. Él sí me ayudó muchísimo en ambos procesos.”
55. I3: “¿Sentiste que llegaste a sentirte avergonzada o que estabas exagerando las cosas?”
56. P3: “Claro. El primer día que yo voy y le digo a la señora... es que a ella también se le había fallecido la perrita, y fue: ‘No, pues qué triste y en serio lo siento’. Entonces era... no sé, no sé si para mí no basta un ‘lo siento’ porque no me llenaba, sí. Entonces yo no lo sentí; no sentí como si los demás estaban validando lo que yo realmente sentía. Entonces ese día tuve un bajón horrible en el trabajo, no me pude desempeñar bien. Era como que: ‘No..., pero es que sí, despierte, porque mire que...’. Yo era mesera, entonces los clientes necesitan todo rápido y yo no estaba calculando la dimensión de lo que yo estaba; estaba ida totalmente”.
57. I3: “¿Sientes que te llegaste a bloquear emocionalmente?”
58. P3: “En ese momento sí, en el día del trabajo, por lo que no sabía qué hacer. Eran mis sentimientos y el deber de sí o sí trabajar. Entonces era hora pico donde todo el mundo corría por todo, todo. Entonces mi cabeza no estaba como ni siquiera aterrizando, ni siquiera laboralmente ni sentimentalmente. Era como que... no rendí en ningún sentido.”
59. I3: “¿Y hubo algún otro momento donde sentiste que te habías bloqueado emocionalmente?”
60. P3: “En diciembre. En fin de año fue muy triste porque nosotros tenemos una tradición con mis papás de, antes de que sean las 12, orar y agradecer por todo lo que pasó en el año. Entonces éramos nosotros tres y también estaban ellas incluidas ahí con nosotros encerrados en la habitación. Entonces era como que agradecemos porque realmente nos pasaron muchas cosas buenas, pero así como nos pasaron cosas buenas, hubo cosas que

realmente nos marcaron mucho. Entonces fue en ese momento donde los tres —no los dos, porque mi papá estaba lejos y él dijo que hizo lo mismo— sentimos como que nos sentimos bloqueados y era como que: ‘Feliz año, familia’, y nosotros éramos: ‘No, no’, no reaccionamos bien. Por lo mismo, fue muy duro”.

61. **I3:** “¿Llegaste a contar acerca de la pérdida de Luna con algunos amigos o alguien cercano?”
62. **P3:** “Los que miraron mis estados y ya, pero yo digamos de decir: ‘No, mi perrita falleció’, no. Fue con el tiempo que empecé a decir: ‘No, pues yo también tengo una perrita, pero ella falleció’ y ya. Pero de que yo... ‘No, mi perrita’, no”.
63. **I2:** “¿Llegaste finalmente a expresarte con ellos o solamente tus papás y pareja?”
64. **P3:** “Sí, porque por la situación de que es muy poca la persona que realmente pueda sentir que una mascota es algo parte de la familia, entonces yo prefería evitar a que después solamente me hicieran sentir como si no fuera válida. Entonces yo prefería evitar la situación. Entonces yo decía: ‘No, pues para qué cuento, más bien me lo guardo o se lo digo a mi mamá o algo así’. Ni a mi mamá, porque realmente no... la única vez fue ese momento que fue el 31; no hablé, pero pues se sintió la tensión. Y el día que mi mamá... pues para yo poder soltarlo ellos se expresaron frente a mí, pero igual tampoco lo pude expresar. La única persona a la que le expresé por completo fue a mi pareja”.
65. **I3:** “¿Algún momento sentiste que tuviste que reprimir esa tristeza antes que exponerla ante los demás?”
66. **P3:** “El día del trabajo. Todo fue el día del trabajo porque yo dije: ‘Lloro, me van a preguntar por qué llora, tengo que darles mi razón... te van a decir 'ah'. Por eso ese siempre ha sido mi pensamiento, entonces como que me reprimí todos mis sentimientos y fue cuando llegué a la casa que fue que me desahugué por completo y dije: ‘Bueno, ya estoy en mi lugar seguro, entonces puedo sacar todo lo que siento’”.
67. **I2:** “¿Posterior a ese día hubo otro momento, o algún otro momento donde te sentías triste, pero te dijiste: ‘No, como que recójase porque aquí no’?”
68. **P3:** “De ahí en adelante todo el tiempo, pero entonces nunca hubo un colapso en el sentido de que ‘ya no aguanto más y lloro’. No, era reprimiendo, reprimiendo, reprimiendo, reprimiendo, hasta que ya traté como de asimilar un poco la situación. Y hasta son del día. Lo que sí me da duro es mirar fotos o mirar videos. Entonces, sí me

pongo a mirar fotos o videos, caigo otra vez. Y entonces es como los recuerdos, que se supone que los recuerdos son para algo bonito y todo, pero realmente los recuerdos lastiman mucho. Entonces trato de evitar cualquier video, cualquier foto, y cuando lo hago es cuando caigo otra vez en ese llanto, en esa desesperación, en querer soltar; pero ya no, pues mi novio no está acá en ese momento. Entonces, digamos, hablarlo por llamada siento que no es lo mismo que estar ahí físicamente”.

69. **I3:** “¿Sentiste que de pronto hubo algún cambio psíquico o emocional tras la pérdida? Por ejemplo, cambios en el sueño, más irritabilidad”.
70. **P3:** “No, tal vez en alimentación... tal vez en alimentación nomás. Porque yo, pues no sé, ya el hecho de que yo viviera mis etapas de que siempre almorzaba, ellos estaban ahí y yo siempre les daba de mi boca o les daba de mi parte, y saber que almorzaba y no estaban... Entonces como que llegaba el nudo y como que: ‘No quiero comer’, más bien para evitar sentirlo y ya. Y en el aspecto emocional me volví muy fría con los animales, y es maluco porque yo era muy cariñosa. Entonces, fría por el miedo a encariñarme. Entonces me da miedo sentir. Por ejemplo, mi perrita Kira, que es la ‘diablita’. Cuando yo la tuve, ella pues le dio lo de parvo y yo ya llevaba como tres semanas con ella y me había encariñado en tres semanas. Entonces dije: ‘No puede ser, se me va a morir una mascota en tres semanas, no quiero volver a sentir ese dolor’. Entonces trato como de rechazar esa emoción para no involucrarme tanto y no sentir como que en cualquier momento se va. Y voy a volver a sentir esa emoción por mis mascotas que están allá en el pueblo... con mascotas familiares trato de no relacionarme tanto por lo mismo, como que puse una pared ahí en ese sentido, como que lo limité y ya, hasta ahí”.
71. **I3:** “De pronto, ¿qué recuerdo o pensamiento crees que es el que más te marca acerca de Luna actualmente?”
72. **I2:** “El más recurrente; por ejemplo, ‘Ay, me acuerdo...’, no sé, por ejemplo lo de ser fiel”.
73. **P3:** “Las peleas, porque a ella le encantaba que la consintieran pero no que la abrazaran; entonces yo la apachurraba y no se dejaba, entonces como que: ‘¡Ash!, nunca se dejó abrazar, qué rabia’. Entonces ella nunca se dejó tocar los piecitos, nunca nada. Es como que el recuerdo no es tan bonito porque pues es como más que todo el porqué no se dejó

hacer... porque hubiera sido bonito. Y el otro es cuando tuvo a Princesa, porque ahí siento que ella se vulneró en el sentido de que ella era muy amorosa, muy todo; o sea, como que su corazón estaba hablando en ese momentico. Entonces fue muy bonito mirarla en esa etapa de tanto amor que estaba radiando, que estaba dando... que duró nada más tres meses, porque cuando ya empezaron a crecer, ella volvió otra vez a ser amargadita”.

74. I3: “¿De pronto conservas de ellas algo actualmente, aparte de los muñecos que dijiste?”

75. P3: “Y las cobijitas de ellas. Ellas tenían cinco peluches cada una; cinco y cinco eran diez, y tenían tres cobijas también. Entonces, las cobijas las tenemos ahí... hasta ahorita las están empezando a utilizar las otras mascotas, porque yo me encerraba en que eran de ellas. Y los juguetes: yo tengo un peluchito, mamá tiene un peluchito, papá también tiene un peluchito y los otros pues ya son los muñequitos de ‘mi suerte’ de las otras mascotas”.

76. I3: “¿Qué otro como ritual solían hacer con ellos? Por ejemplo, la foto familiar que mencionaste”.

77. P3: “Todos los fines de semana, sí o sí, nos íbamos para una finca, para la finca donde mis papás, todos los fines de semana. Entonces todos los fines de semana yo era la que me encargaba de arreglarlas. Entonces ellos arreglaban todo lo que tocaba llevar y yo me encargaba de organizarles su maletica de la purina, sus platos, los pañitos... porque a mí me gustaba limpiarles las patas para que se subieran a la cama, porque como en la finca había lodo y había de todo. Y organizarlas. Entonces era sí o sí; era un fin de semana de eso, de organizarlas y tenerlas para llevárnoslas y entonces, con sus collares, amarrarlas en la canasta. Porque, ya sabes, desde la emoción querían hacerse adelante por la brisa y entonces se botaban hacia uno... hacia acá, porque ya se metían acá a quererte pasar por acá. Entonces nos tocaba amarrarlas bien porque nos daba miedo que en cualquier momento se cayeran y probablemente un carro les pasara. Eso era como lo que más se hacía. Y ya cuando estaba la etapa de las pulgas o las garrapatas, éramos los tres buscándoles en todito. Entonces era como que el dolor de espalda y esto, porque ella no se dejaba tomar pastas y tampoco se dejaba tomar medicamentos. Entonces, así nosotros le pusiéramos la pasta en el salchichón, ella se comía el salchichón y botaba la pasta. O si nosotros le dábamos una sopa con algo líquido... no se tomaba la sopa o algo

así. Entonces era otro ritual, era eso todo el tiempo. Cada vez que íbamos a la finca se les pegaban sus bichitos, entonces era como sacar todo”.

78. **I3:** “¿Has desarrollado alguna práctica para poder sentirte cerca de ella?”
79. **P3:** “No. Evito, evito... los evito, evito mucho”.
80. **I2:** “¿Qué piensas que esta experiencia, tanto con Luna como Princesa, te ha enseñado de las relaciones, no solamente con animales —como lo comentaste con Kira— sino en general?”
81. **P3:** “¿Qué ha afectado?”
82. **I2:** “¿Qué te pudo haber enseñado como esa experiencia? Más allá del sentimiento de no querer otra mascota para no volver a sentir malestar, ¿qué te pudo haber enseñado tener a tus mascotas?”
83. **P3:** “Yo siento que el amor, el dar... porque ella es por lo mismo situación que era: amorosa a su propio, a su propio estilo. Yo quería también mostrar el amor hacia ellas o el amor, digamos, en el caso que era mi mamá. Entonces era como que: ‘Ay mami, si Luna está cariñosa, seamos cariñosos’, porque pues eso es muy raro cuando Luna es cariñosa. Y también el tema de la fidelidad. No sé, saber que ellos son tan fieles a uno me daban ganas de nunca fallarle a alguien, sino que empezar así... como ellos estaban para uno. Era como lo único así y que hasta el son del día lo hago. Como que, bueno, la situación puede ser difícil, pero hago lo de Luna: que miro y escucho. A mí me calma mucho que me miren y no necesito que me hablen, sino me miren y me escuchen, porque eso era lo mismo que hacía ella. Entonces, al yo hacerlo, siento que la otra persona puede que también lo haga”.
84. **I2:** “Si en este momento, digamos, una persona —para aclarar, una persona más allá de un animal— hace eso, como que no se te ve mal y es como... pero de pronto no como Luna, sí, ¿pero tú sientes que eso te lo enseñó Luna?”
85. **P3:** “Sí”.
86. **I2:** “Así como por Princesa, ¿qué hábito te pudo haber enseñado de ese tipo? Dices que Princesa era como tu favorita en ese sentido”.
87. **P3:** “Ella era extrovertida. Ella era demasiado extrovertida y era demasiado... es que ellas eran... ella era totalmente diferente. Luna era más amargadita, pero Luna se sentía todo el tiempo que estaba. En cambio, Princesa era loca, entonces ella era súper

extrovertida, que corría. Entonces, como que estaba mal: ‘Mamita, venga le muerdo las patitas’, las lambidas... y ella era así. En cambio, Luna era como que: ‘Me acuesto contigo y acá estoy’. Ajá. Entonces ella no, hágale. Entonces era como la extrovertida, porque yo era muy apagadita. Yo era como que solo acá y ya le dije: ‘Pues tengo que hacerle’, sí, porque pues ellas eran siempre las que lamían, corrían... como que ‘ahora me llama, ahora me llama’. Era muy sencillo, era muy imperativa. Entonces empecé como casi lo mismo a hacer, tratar de coger algo de eso de ellas. Y lo otro es que yo veo un perrito, no sé, haciendo una... o ladrando o haciendo alguna seña para comer, y se me viene de una vez ella a la cabeza, porque eso era lo que siempre hacía ella. O el hecho de dormir a patas arriba como si estuviera muerta, o dormir como un tapete, porque como ella sí era peludísima... entonces es algo que se me vienen más cosas. Por la misma situación de que ella era más extrovertida. En cambio, Luna era más cotidiana, lo hacía todo. El mismo día era lo mismo; en cambio con Princesa todos los días era algo distinto”.

88. I3: “¿Qué cosas crees que te ayudaron para el proceso de duelo?”

89. P3: “No sé realmente porque, pues como te digo, siempre era reprimiéndome las cosas. No hacía algo en específico. Lo que hacía era no mirar fotos o videos, pero todo era como que... no quería hablarlo y ya. No tuve algo en específico, como que: ‘No voy a, digamos, a dibujar o a ir a una clase como para olvidarme y no pensar tanto en eso’. Igual trabajaba, entonces el trabajo puede que también involucre o ayude en eso. Puede... no sé”.

90. I3: “¿Qué significado le das a esas fotos y videos que tienes de ella?”

91. P3: “Como son videos bonitos, mero mero amorcito... ahí es que son demasiado tiernos los videos y puede ser eso: amor, solo amor y amor y amor. Para mí ellas eran solo amor porque realmente eran solo amor, demasiado tierno a pesar de todo. Ella siempre, a pesar de que una era loca y a pesar de que la otra era súper amargada, cada una tenía su propia forma de amar y era súper única. Entonces los videos y todo lo que tengo de ella son solo cosas bonitas. Yo tenía un video de Luna y de Princesa donde estaban mal, mal, mal, mal físicamente, cuando Luna tenía el tumor y todo; yo todo eso lo borro porque no quiero tener en mi cabecita cosas malas. Entonces trato de borrar todo, entonces solo cositas buenas tengo ahí en el celular”.

92. I3: “¿Qué cosas crees que no te ayudaron en el proceso de duelo?”
93. P3: “El saber que nadie puede validar eso. Yo creo que si lo pudieran como normalizar —no sé si se pueda decir— uno podría hablar mejor las cosas con las personas o sentirse desahogado; pero el hecho de que no es algo tan válido... entonces esto no es como que... Ya decirlo o no decirlo, no es algo como que ‘bueno’... Pues uno sabe que no le van a dar validación, entonces prefiero no decir nada”.
94. I3: “¿Cómo te sientes en este momento al lograr expresar tu experiencia?”
95. P3: “No quería hablar el tema del 31 de diciembre porque se me hizo muy duro. Eso fue bastante pesado. Ese día fue feo porque es el recopile de todo lo que pasó en el año, y lo que más marca son las pérdidas. Entonces como que en ese momentico se me vino todo a la mente. Entonces yo dije ‘ya’, y hasta ahí llegó”.
96. I2: “¿No querías hablar de eso en este momento?”
97. P3: “No. No me gusta llorar”.
98. I2: “¿Qué te llevó a comentarnos de eso al final?”
99. P3: “Lo del 31 y esto... dije: ‘No, pues yo sé que no voy a llorar, entonces hay que decirlo’. Tal vez se me pueda trancar la voz o algo, pero nada... como hablar y ya”.
100. I2: “¿Sientes que a raíz de esta represión emocional el dolor sigue vivo, como si no hubiera pasado el tiempo? ¿O consideras que has podido canalizar?”
101. P3: “Se puede canalizar un poquito, pero digamos, yo siento que todo depende del estado de ánimo de uno. Porque cuando yo estoy mal —como por ejemplo el jueves o el viernes que me pasó un chicharrón feo en las prácticas— me sentía tan mal y me pongo a ver la galería; entonces me pongo a ver todo y aparecen... entonces como que ahí es cuando, ¡uf! Es como si fuera el... como si me acabaran de decir todo. Entonces es algo como que ahí lo suelto todo. Pero hay días en los que miro las fotos y solamente me da alegría mirarlas, mucha alegría porque sé que vivieron bien, estuvieron bien con nosotros. Entonces siento que todo depende como de mi estado de ánimo, porque si estoy muy mal en ese momentico, el saber que estoy mal y mezclarlo con eso me vuelve peor. Entonces, cuando estoy feliz y sé eso, y sé que fueron cosas bonitas y siempre estuvieron bien, como que me da alegría. Entonces siento que depende de mi salud”.
102. I3: “¿Crees que si en este momento estuviéramos en un mundo mágico, donde todos logren aceptar y comprender este tipo de pérdidas y duelo, te hubiera ayudado bastante

a sentirte mejor?”

103. P3: “Yo siento que ya me hubiera podido desahogar y no hubiera podido reprimirme tanto. Porque siento que si yo hubiera podido decir todo al instante, probablemente el dolor no hubiera sido igual. O no en el sentido en el que ‘ay, desahugué, ya no me duele’, no; pero en el sentido en el que, por lo menos, tuve a varias personas que estuvieron para mí y me consolaron o algo así. Pero entonces yo siento que específicamente pudo haber sido... no sé si fue el contexto de mis mascotas en específico. Porque ellas eran muy... En Luna, ella era muy enojona, entonces nadie se le podía acercar porque ella ya mordía. Ella lo único que no nos mordía era a nosotros tres, porque hasta a Princesa la mordía. A mi prima también se le falleció la mascota hace poquito, pero toda, toda la familia estuvo ahí. Toda, toda la familia estuvo ahí como que: ‘No, ven, ven para la casa, ven, estamos contigo, vamos todos al mismo tiempo a poner...’. Y en el caso mío no pasó eso. Entonces no sé si fue en el contexto como que, como la perrita de mi prima sí era un amor... no sé si al momento de que ella hubiera fallecido hubiera implicado algo, no sé, pero entonces sí”.

104. I3: “En el caso de Princesa, que dices que era más activa...”

105. P3: “También. No, nunca... no, nadie estuvo ahí. O sea, no sé si fue por qué contexto, pero digamos, se sintió mucho la diferencia. Y ella libremente puede hablar de lo que pasó. Y eso que la perrita ya falleció hace dos meses, pero ella dice que ella se siente bien porque ella pudo hablarlo, pudo sacarlo. Entonces, en el caso mío, yo no pude hacerlo porque ninguno de mi familia... al contrario, dijeron: ‘¿En serio va a llorar por la mascota?’, dijo mi abuela. Y ya, entonces el resto así como que: ‘Ay no, Salomé, tu pérdida, esto que lo otro, vamos todos juntos’, porque a ella también la enterraron enseguida de las de nuestras perritas. Entonces están las tres ahí, y sí se siente bastante. No sé, no sé por qué contexto será... o no sé si tal vez porque nosotros somos los primeros en tener una mascota en la familia, de tenerlas a ellas. Entonces no sé si fue como que la primera y como que no le pudimos ayudar a ellas y vamos a ayudarle a ella... no sé realmente en qué contexto fue, pero sí se siente bastante que, si me hubieran estado, probablemente yo me hubiera podido desahogar y hubiera podido ver todo de una forma diferente”.

106. I3: “¿Sientes que aún está presente el dolor?”

- 107. P3:** “Sí, pero no tanto como al principio. Ya como que... como te digo, el dolor depende del ánimo. Pero no deja de doler de la misma forma, es raro, pero sí. Además de que, digamos, el hecho de que fue toda mi vida y mi crianza con ella y ya no están... entonces es como que ¡qué embarrada! Estuvieron cuando me gradué, cuando tuve mi primer noviecito —que les daba de comer a ellas también, les compraba jugueticos o algo así—, cuando me llegó mi menstruación estuvieron ahí. Entonces todo... y saber que ya no están es bastante doloroso porque ya no pueden estar, digamos, en mi graduación. Porque en mis planes era... nosotros también ponerles una toguita, porque nosotros ya habíamos planeado todo; entonces era poner una toguita, la gorrita acá y la cintica acá... no sé cómo se llaman”.
- 108. I2:** “Toga y birrete”.
- 109. P3:** “¡Epa! Y que ellos estuvieran ahí con nosotros. Que probablemente en la ceremonia no, pero en el momento de hacerme la celebridad mi familia, sí. Y saber que ya no se puede, entonces sí, qué embarrada”.
- 110. I3:** “Es entendible porque, aparte de los años, de tantos años que estuvieron con ustedes, el rol que ellas cumplían dentro de su familia era bastante presente; el ser una hermana más no es algo que sea fácil dejar de lado”.
- 111. P3:** “Sí, es complejo. De hecho, sería bueno que realmente, digamos, todos tuvieran esa conciencia. Porque uno nunca sabe... por ejemplo, vea, pues cada quien lleva como su duelo de forma diferente, pero puede ser que porque haya una ausencia de alguien de que no le pueda aconsejar o pueda estar ahí, puede que también llegue algo mayor. Uno nunca sabe, puede que haya personas que tienen tanto un apego a ellos que pueden cometer algún error que puede, digamos, de verdad marcar por completo; que llega un momento donde ya sienten que ya no es necesario hacer esto, ya no es necesario. Empiezan a poner más límites de lo normal. Entonces sí sería bueno que, digamos, todo el mundo tuviera conciencia, pero es difícil”.
- 112. I3:** “¿Cómo te sientes en este momento?”
- 113. P3:** “Bien”.
- 114. I2:** “¿Sientes que te ayudó?, ¿sientes que fue como nada, normal?, ¿sientes que fue como abrir la herida?”
- 115. P3:** “¿Fue bonito? Sí. Volvió a abrir algo que duele, pero no en el sentido en el que me

pongo a chillar, porque eso sí no es algo chévere. Porque digamos, aunque no entiendo mucho... porque solamente es puntual, por lo mismo que no quiero chillar o no quiero, no soy de demostrar tanto mi vulnerabilidad... uno siente un cambiecito. Okay, bueno, por lo menos dije algo que no había dicho antes, porque igual el hablarlo siempre ha sido como algo difícil para mí. Entonces es como hasta cierto límite, y avancé un poquito más porque ya les dije lo de diciembre, que fue la parte más dolorosa. Entonces, sí, sí fue algo bueno, la verdad”.

- 116. I2:** “Muchas gracias por compartirlo con nosotras. Sí, igual pues tú misma identificas cuándo esa represión ya implica no tanto una medida de protección, sino que pasa a ser algo de riesgo. Igual, pues la invitación a hablar siempre está abierta claramente y, pues, nos hemos dado cuenta de que las personas en general no están preparadas para dar apoyo en una pérdida, menos de una mascota, por lo mismo que es... pero igual, pues apreciamos mucho que decidieras compartir tu experiencia, no todo fue fácil y eso lo valoramos un montón. Te comentamos que si tú dices: ‘No, yo realmente siento que me gustó hablarlo’, la universidad ofrece un servicio de atención psicológica abierto”.
- 117. P3:** “¿Qué?, ¿en serio? No, pues es que mi universidad se supone que hay psicólogo, pero nunca está. Porque, pues, además digamos de una pérdida de mascotas, yo tengo como una lucha conmigo misma mentalmente todos los días. Entonces es algo que siempre he querido ir al psicólogo, pero pues no quiero en el sentido de irme porque me cuesta mucho pararme de la cama o salir de la casa; es algo que me cuesta demasiado. No soy tan social, estoy encerrada en lo mío. Entonces dije: ‘Bueno, pues voy por la universidad a ver qué hay’, y no, es que el psicólogo hace dos meses que no viene. Yo tampoco... hay enfermera, tampoco hay enfermera ni nada. Entonces dije: ‘Bueno, pues entonces voy a aplazar todo y en vacaciones voy para Acacías y ya busco a quién’”.
- 118. I2:** “Se llama Servicio de Atención Psicológica; allí están los practicantes de clínica y nosotros ya pasamos por ahí. Las sesiones valen como 12.000 pesos, creo. Lo mismo, es una hora, todo está como súper monitoreado por los profesores. Igual, pues si tú decides, así sea como por ir una vez, pues te compartimos el número que tiene comunicación y nada, gracias por tu tiempo”.
- 119. P3:** “Gracias a ustedes”.